



...A medida que abordamos
...formador. Como leemos
...al trono de nuestro Dios
...y en su bondad nos ayude
...onero para que siquiera lo
...s son demasiado grandes.
...er de la oración, podemos
...del mundo."
Andrew Morley

50
AÑOS

World Vision
HONDURAS



Esperanza en Nuestro Caminar



World Vision



NUESTRA CAUSA

Una niñez tiernamente protegida promotora de una sociedad más justa y segura.

NUESTRA MISIÓN

World Vision es una confraternidad internacional de cristianos cuya misión es seguir a nuestro Señor y Salvador Jesucristo, trabajando con los pobres y oprimidos para promover la transformación humana, buscar la justicia y dar testimonio de la buena noticia del Reino de Dios.

NUESTRA VISIÓN

Nuestra Visión para cada niño y niña, vida en toda su plenitud. Nuestra oración para cada corazón, la voluntad para hacerlo posible.

NUESTRA META

El bienestar sostenible de las niñas, niños, sus familias y comunidades, especialmente los mas vulnerables.

NUESTROS VALORES

Somos cristianos

Estamos comprometidos con los pobres

Valoramos a las personas

Somos mayordomos

Somos socios

Somos sensibles

¿Es posible tener esperanza en tiempos de crisis?



Esperanza en Nuestro Caminar

World Vision Honduras

Esperanza en nuestro caminar

© Derechos Reservados Asociación Visión Mundial Honduras

Primera Edición: Enero 2023

Este libro es una Producción Literaria Colectiva

Junta Directiva: Manuel Sierra (Presidente), Karen Zelaya (Secretaria), Iris Corrales (Tesorera), Gustavo Moreno (Fiscal), Douglas Sierra (Vocal I), Cleopatra Bennett (Vocal II), Joao Diniz (Vocal III)

Director Nacional: Jorge Galeano

Comité Editorial: Manuel Sierra, Douglas Sierra, Manuel Hernández y Jorge Galeano

Editor: Ernesto Gálvez

Dirección de Arte y Artista de Portada: Helga Sierra

Equipo de Diseño y Diagramación: Arleth Rivera y Teresa López

Fotografías: Departamento de Comunicaciones de Asociación Visión Mundial Honduras

Ninguna parte o la totalidad de este libro puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse de ninguna forma o por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopiado, grabación, escaneo u otros), sin el permiso por escrito de Asociación Visión Mundial Honduras.

Publicado por Asociación Visión Mundial Honduras

www.worldvision.hn

World Vision y el logo World Vision son marcas registradas de World Vision International.

Impreso en Honduras.

*Esperanza, alegría y justicia
para todos los niños y niñas*

Contenido

- 11** Prefacio
POR EDGAR SANDOVAL
- 16** Perspectiva del editor
POR ERNESTO GÁLVEZ
- 35** **Capítulo 1:** América Latina: Crisis sanitaria y vulnerabilidad socioeconómica
POR MANUEL SIERRA
- 55** **Capítulo 2:** Oportunidades y desafíos durante la pandemia en América Latina
POR JOAO DINIZ
- 74** **Capítulo 3:** Voces y silencios de la niñez en tiempos de crisis
POR ANNA GRELLERT
- 89** **Capítulo 4:** Protección divina de la familia en tiempos de crisis
POR ELSA PALOU
- 106** **Capítulo 5:** Consideraciones éticas durante la pandemia
POR MANUEL SIERRA
- 133** **Capítulo 6:** Gobernabilidad en tiempos de crisis
POR SERGIO A. MEMBREÑO CEDILLO

Contenido

- 149** **Capítulo 7:** La mujer de fe en tiempos de crisis
POR SOAD SALOMÓN DE FACUSSE
- 161** **Capítulo 8:** Maximizando los recursos
en tiempos de crisis
POR JORGE ISAUL GALEANO
- 178** **Capítulo 9:** Transparencia y rendición de cuentas
en tiempos de crisis
POR MAURICIO DÍAZ BURDETT
- 195** **Capítulo 10:** Liderazgo y gobernanza
en tiempos de crisis
POR MANUEL HERNÁNDEZ
- 211** **Capítulo 11:** Hacia una nueva sociedad
basada en los valores del Reino de Dios
POR DOUGLAS SIERRA
- 223** Epílogo
POR HAROLD SEGURA
- 234** Apéndice
- 235** BIOGRAFÍAS DE ESCRITORES Y CONTRIBUYENTES
- 240** ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS
- 245** BIBLIOGRAFÍA
- 259** ACRÓNIMOS Y SIGLAS
- 262** Agradecimientos



Prefacio

Por Edgar Sandoval

PREFACIO

Nuestro mundo ha sido cambiado profundamente por el COVID-19. Nadie se ha salvado de las consecuencias, ya sea del virus en sí, del impacto económico o de la interrupción del trabajo y hasta de cambios en nuestras prácticas litúrgicas. Sin embargo, para algunas poblaciones marginadas como los migrantes, refugiados, así como niños, niñas y familias que viven en la pobreza extrema, las consecuencias han sido especialmente devastadoras y potencialmente duraderas.

El COVID-19 trajo a la luz realidades urgentes sobre la vulnerabilidad que deben de ser abordadas, especialmente ahora que las crisis interconectadas que afectan a los pobres se están intensificando en frecuencia y en magnitud, como ser el hambre global, conflictos prolongados y los fenómenos meteorológicos extremos. Pero también debemos compartir la lección primordial que aprendieron las personas de fe durante la pandemia: que nuestro Dios siempre es fiel cuando lo buscamos y nos sometemos a Su voluntad. Este libro, “Esperanza en Nuestro Caminar”, hace precisamente eso.

El libro es la inspiración de la Junta Directiva de World Vision Honduras, quienes estuvieron profundamente involucrados en la respuesta a la pandemia y a los huracanes consecutivos Eta e Iota en 2020. Los directores deseaban documentar la experiencia de depender de Dios en tiempos de crisis y honrar la fidelidad del Señor para con nuestro ministerio durante una pandemia única en un siglo, agravada por otras emergencias.

En estos capítulos, líderes de World Vision y miembros de junta directiva de la región de América Latina y El Caribe describen la respuesta a la pandemia desde varios ángulos, que van desde el impacto de la pandemia en los niños, niñas y poblaciones vulnerables, la maximización de los recursos en una crisis, el liderazgo y la gobernanza, hasta la vulnerabilidad socioeconómica durante una emergencia

sanitaria. Los temas pueden ser diferentes, pero existe un punto en el que todos están de acuerdo: primero debemos buscar el Reino de Dios en una crisis y priorizar a los que Jesús llama “estos hermanos míos más humildes” (Mateo 25:40).

Agradezco a los autores por sus oportunas observaciones y preguntas que invitan a la reflexión, compartiendo puntos de vista tanto como profesionales humanitarios, así como personas que caminan con Jesús. La pasión y el propósito de cada autor cobran vida en palabras que desafiarán a los lectores a pensar profundamente sobre los temas abordados. Los fundamentos bíblicos y la inspiración para cada uno de estos capítulos, ilustrados por los versículos bíblicos seleccionados, son fuente de inspiración. Siendo una clara afirmación de la presencia del Espíritu Santo en todo este proceso.

El poder de Dios a través de Su Espíritu Santo fue un elemento fundamental en World Vision Estados Unidos en nuestra respuesta al COVID-19. Cuando este nuevo coronavirus invisible produjo una pandemia global en marzo de 2020, el enemigo amenazó con aprovechar la oportunidad para infundir miedo, soledad y falta de dirección en nuestro ministerio. Mi equipo de liderazgo y yo nos sometimos al Espíritu Santo, quien nos condujo a elegir la esperanza sobre el miedo y reaccionar ante la pandemia con oración, bondad y determinación para la acción.

El COVID-19 fue algo más que una crisis sanitaria mundial. Era una grave amenaza global con el potencial de revertir décadas de progreso contra la pobreza que tanto había costado conseguir. Sobre todo, la pandemia representaba una crisis para los niños y niñas. Las repercusiones secundarias del COVID-19, como la desnutrición, la violencia y la interrupción de la educación, podrían marcar permanentemente el desarrollo de toda una generación de niños y niñas en las comunidades más afectadas del mundo. Sabemos que esto

le duele a nuestro Señor, que ama a los niños, cuando Jesús dijo en Marcos 10:14: "Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos".

Dios ha equipado a World Vision para el cuidado de los niños vulnerables a través de 70 años de experiencia en dar respuesta a los desastres naturales, los conflictos y las enfermedades. Con su favor, hemos desarrollado experiencia en intervenciones esenciales para abordar una crisis sanitaria, como es el brindar acceso a agua potable y a la higiene. Nuestra red mundial de 220,000 trabajadores sanitarios comunitarios capacitados se movilizó para prestar servicios sanitarios básicos en la pandemia. Nuestra experiencia en epidemias anteriores como las de Ébola y Zika demostró la importancia y la sinergia de las asociaciones con líderes religiosos, reduciendo el estigma, influyendo en cambios de comportamiento y salvando vidas. Hemos incorporado a nuestro modelo de patrocinio de niños la capacidad de reasignar hasta un 20% del financiamiento de desarrollo a largo plazo para poder responder rápidamente a las emergencias.

Podemos proclamar con fe: ¡Somos el pueblo de Dios, este es su ministerio y este es nuestro tiempo! Damos gloria a Dios por el impacto de la respuesta mundial de World Vision, que en Latinoamérica alcanzó a casi 13 millones de personas, incluidos 5,7 millones de niños y niñas.

Aun cuando la pandemia se está superando, quedan muchas crisis igualmente urgentes, especialmente el hambre sin precedentes que afecta a 50 millones de personas en 45 países. En América Latina y en otras regiones del mundo, esta situación nefasta se ha convertido en una situación desesperada. No podemos detenernos ni dar un solo paso atrás en el servicio a los niños y familias más vulnerables en el nombre de Jesucristo.

Para nuestra Confraternidad de World Vision, así como para los socios cristianos en América Latina, este libro es un recurso valioso

al enfrentar estos desafíos. Debe de ser una lectura obligada para cualquier persona que busque entender el doloroso impacto del COVID-19, mientras que también se regocija en la evidencia presentada en sus páginas de que, a lo largo de la pandemia, Dios nunca nos dejó solos. Los lectores sentirán el dolor y el sufrimiento, pero también verán destellos de belleza. Es esta belleza del Reino de Dios, en la tierra como en el cielo, la que nosotros, como seguidores de Cristo, estamos en una posición única de reflejar. Y en medio del dolor, encontramos la oportunidad de dar testimonio del amor de Dios con audacia, pasión, dulzura y respeto, provocando la pregunta a la que Jesús es la respuesta.

Edgar Sandoval

Presidente y CEO

World Vision Estados Unidos

Regresar a la tabla de contenido
--

Perspectiva del Editor

Por Ernesto Gálvez

PERSPECTIVA DEL EDITOR

Por Ernesto Gálvez

Este libro articula escritos de diferentes autores cristianos latinoamericanos provenientes de diferentes países, profesiones y caminos de fe. Como especialista en ciencias sociales y teología, ha representado un enorme e interesante reto para tomarlo como editor.

El relato no sólo debe ser objetivo y coherente, sino también proclive a ser aprehendido como método de trabajo social en el marco de una región propensa a crisis recurrentes.

Con este trabajo documental y testimonial, varios autores de World Vision describen su propia experiencia acumulada a lo largo de los años en dar respuesta global a crisis humanitarias, buscando inspirar a actores sociales e institucionales que trabajan en diferentes campos del desarrollo humano.

Los escritores son expertos reconocidos en la temática que abordan. Sus contribuciones provienen del trabajo desarrollado a nivel gerencial, en consultorías internacionales, y en trabajo de campo, algunos con World Vision.

I

Manuel Sierra, Presidente de la Junta Directiva de World Vision Honduras y profesor universitario, hace un aporte extraordinario al abordar la crisis sanitaria y la vulnerabilidad socioeconómica en América Latina. Empieza identificando el elemento espiritual que subyace con las dificultades humanas y, por supuesto, con la enfermedad y la pobreza. Expone cómo el cambio climático se relaciona con el calentamiento global y con todas sus secuelas: sequías, inundaciones,

huracanes, nevadas, etc., todo lo cual incide en las condiciones de vida, especialmente de los pobres.

Luego discurre sobre las pandemias, sus orígenes y mutaciones a nivel mundial, mostrando estadísticas para dejar claro que vivimos en un entorno global altamente vulnerable, contaminado y expuesto, a la vez que describe la acción de los entes especializados de las Naciones Unidas (ONU) y similares involucrados en la atención de estas emergencias sanitarias.

La formación académica de Manuel Sierra como médico y epidemiólogo con concentración en enfermedades tropicales, lo habilita para referirse a la pandemia COVID-19 con mucha autoridad y conocimiento. Afirma que ningún país del mundo estaba preparado para afrontar dicha pandemia y más en aquellos países que tienen sistemas de salud deficientes como el de Honduras, con carencias crónicas y recurrentes, y deficiencias en la prestación de servicios de salud y de protección social.

En la parte final de su capítulo, pone en evidencia las inequidades y desigualdades que han caracterizado la respuesta global a la pandemia, en el acceso a pruebas diagnósticas, diagnóstico clínico, hospitalización, pruebas de seguimiento, rehabilitación y vacunas. Los países con mayores ingresos económicos acapararon el mercado de bienes sanitarios críticos para afrontar la pandemia, en detrimento de los países más pobres, donde vive la mayoría de la población mundial.

El ensayo de Sierra termina con un paquete de preguntas y reflexiones sobre importantes factores éticos detectados en el manejo mundial de la crisis, lo mismo que sobre los procesos institucionales y organizacionales de los actores involucrados, lo que deja una visión integral, ética y espiritual en toda la narrativa expuesta.

II

Joao Diniz, Líder Regional de World Vision Internacional para América Latina y El Caribe (World Vision International-LAC), relata cómo esta organización adaptó sus operaciones, movilizando socios y donantes e implementó una respuesta global para atender de la mejor manera posible, la pandemia que aceleradamente se extendía por todo el mundo, actuando directamente en quince países para ampliar las medidas preventivas, fortalecer los sistemas y capacidades de los trabajadores de la salud, apoyar a los niños y niñas afectados por el COVID-19, con educación, protección infantil, seguridad alimentaria y medios de vida.

Joao denuncia los “costos silenciosos” de la pandemia en la pérdida de años de escolaridad, inseguridad laboral y estragos en la salud mental de niños y jóvenes. A este respecto ya se empezó a acuñar el término “pandemics” para identificar a las generaciones perdidas y afectadas por el impacto del coronavirus.

El autor convoca al gobierno, sociedad civil organizada, sector privado, iglesias y organizaciones sociales para que, de manera unificada, busquen implementar políticas, estrategias y acciones que disminuyan los impactos de la pandemia, de manera tal, que toda una generación no tenga comprometido su presente y su futuro.

J. Diniz describe los datos estadísticos de infectados y muertos en América Latina y el Caribe, pero también señala el impacto en el decrecimiento del empleo y en el producto Interno Bruto regional (PIB 6.8 al 2022), cuyo efecto negativo se refleja, con mayor crudeza, en el incremento de la población pobre de toda la región.

Según el fondo de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en el año 2021, la población con hambre subió a una cifra de catorce millones de personas, llegando a un total de 59.7 millones en toda América Latina y el Caribe. UNICEF reporta en el

2021, que cien millones (100 millones) de estudiantes de esta región no habían vuelto a clases.

En un estudio de World Vision International-LAC en ocho países de la región, donde se incluye Honduras, el sesenta y cinco por ciento (65%) de niños y adolescentes tenían miedo de perder su año escolar a causa de la pandemia. Como respuesta, World Vision International-LAC desarrolló programas específicos para pastores y líderes del sector cristiano, convocándoles a unirse en un movimiento que responda a la grave crisis sanitaria, social y económica causada por la pandemia.

Al finalizar, el autor propone profundas reflexiones acerca del incremento de los niveles de pobreza y exclusión social, llamando a los gobiernos y a la sociedad a construir un nuevo pacto social hacia la igualdad, protección y desarrollo sostenible para la población vulnerable.

III

Anna Grellert, médica pediatra, escribe “Voces y silencios de la niñez en tiempos de crisis”; profundo trabajo de análisis e interpretación de las condiciones sociales donde se desenvuelven los niños y niñas, especialmente en sus requerimientos infantiles, como la necesidad de compartir la amistad entre pares y cuánto lo han extrañado durante el confinamiento a causa de la COVID-19.

Profundiza, con datos de distintas investigaciones y autores, detalles de los impactos psicológicos y sociales de la niñez en toda la región Latinoamericana y el Caribe y, lo más importante, su lectura nos hace oír las voces infantiles sobre la valoración de sus corazones y mentes, lo cual debe ser escuchado en las instituciones y personas dedicadas a ellos, ayudando a que los saberes “adulto-céntricos” y

técnicos entren en diálogo con la niñez, no de forma autoritaria, sino solidaria y horizontal.

La escritora llama la atención que Jesús es el referente para los que buscan escuchar a la niñez cuando cita y valora el momento en que sus discípulos impedían a los niños acercarse a Él, recriminándoles con lo que hoy es la muy conocida cita bíblica: “Dejen que los niños vengan a mí, no se lo impidan, porque el Reino de los Cielos es de quienes son como ellos” (Mateo 19:14b).

Lo antes expuesto sigue siendo válido hoy día, llamando a deconstruir las barreras culturales, metodológicas y políticas que ponen distancias artificiales entre la niñez y los adultos tomadores de decisiones, sobre todo, en circunstancias de emergencia o crisis humanitaria.

Anna Grellert describe los principales hallazgos de un estudio realizado por World Vision International-LAC, que abrió el espacio de escucha a la infancia y adolescencia ante la crisis de la pandemia COVID-19. Los resultados mostraron cómo el confinamiento y el aislamiento impactó psicológicamente sus vidas, creando muchos temores y ansiedades, como la posible pérdida de su año escolar, la inexistencia de conexión a internet, y la baja atención de sus familiares cercanos. En fin, muchos fueron los efectos negativos para este grupo etario; pero también el hecho de denunciar que las metodologías de atención a la niñez en situaciones de emergencia han sido definidas y ejecutadas sin previa consulta o diálogo con los destinatarios: los niños, niñas y adolescentes, hecho que la autora lo denomina acciones o actitudes “adulto-céntricas”.

Es justo reconocer que durante la pandemia la ternura experimentada por la niñez y adolescencia en las dinámicas de cuidado y protección, resultaron fundamentales para su salud integral; en tanto, la vulneración de sus derechos, significó una amenaza.

Como reflexión final, se evidencia en muchas investigaciones que la variable religiosa o espiritual, ligada a la fe en Jesús como Salvador y fuente de esperanza, es muy relevante.

IV

Con este ensayo, Elsa Palou, una médica infectóloga de adultos, le introduce a la presente obra un fuerte giro testimonial de alto contenido humano, académico y espiritual. Ella posee amplia experiencia clínica, en investigación científica y administrativa a nivel hospitalario y gubernamental. Su tradición familiar es de profundo compromiso con la fe cristiana, expresada de manera impactante, con enfoque socio espiritual que le agrega a esta publicación una dimensión escasamente considerada en la tradición institucional. Su trabajo testimonial ha sido titulado “Protección divina de la familia en tiempos de crisis” y, efectivamente, así queda detallado en su contenido. Ella misma, al atender pacientes, no pudo evitar ser contagiada, siendo hospitalizada por presentar COVID-19 severo.

En todas las circunstancias en las que ella ha vivido, su fortaleza la encontró en su inquebrantable fe en Dios, su intensa dedicación familiar, practicando la oración en lo que ella llama el altar del grupo familiar, una especie de consultorio espiritual donde su familia acude sistemáticamente a buscar el rostro de Dios como estilo de vida.

Su testimonio de vida familiar, profesional y espiritual está marcado profundamente por el caso clínico extremadamente crítico de su segundo hijo varón, que fue diagnosticado con un daño en el sistema nervioso central y atrofia de la corteza cerebral, con un pronóstico de muerte entre cinco a diez años.

Pero, la voluntad y misericordia de Dios y la atención y amor maternal en toda su extensión, han conservado la vida de su hijo, alcanzando los 34 años de edad; no obstante, presenta severas

limitaciones como: no caminar, no hablar y respirar con soporte de un ventilador mecánico permanente; oye y mira un poco, lo suficiente como para relacionarse con su madre y personal médico que lo asiste día y noche. Su habitación es una especie de Unidad de Cuidados Intensivos domiciliaria.

Es imposible poder describir la vida, obra y sentimientos de Elsa Palou, una mujer de grandes logros y alcances en cada actividad que le tocó desempeñar. Su ensayo, produce una respiración intensa, entrecortada y un nudo en la garganta, que nos hace reconocer que sí existen seres humanos que son capaces de heredarnos un testimonio con enseñanzas de múltiples alcances que, sin duda, dejan una profunda huella en quienes hemos tenido la oportunidad de penetrar en una narrativa de cómo Dios nos ha puesto ante nosotros una vida tan extraordinaria, producto de su propia hechura.

V

En su segundo trabajo para esta publicación, Manuel Sierra incursiona de manera penetrante en su ensayo “Consideraciones éticas durante la pandemia”, de tal forma que nos hace reflexionar de cómo, a la par de los impactos mortíferos y las secuela físicas y psicológicas de la COVID-19, ocurren prácticas discriminatorias y excluyentes por parte de ciertas estructuras globales de poder y dominación, no fácilmente identificables, que multiplican los daños a la humanidad.

Desde que el 11 de marzo del año 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró al COVID-19 como pandemia mundial; los países cerraron sus fronteras, la población fue confinada en sus casas, millones de trabajadores perdieron sus empleos y otros tantos cerraron sus parcelas agropecuarias o microempresas; mientras el crecimiento de la mortalidad mundial fue creciendo, sin posibilidades de dar honras fúnebres, se imponía el uso de mascarilla y la obligación de vacunarse.

En la mayoría de los países, los sistemas de atención médica colapsaron y, en el caso de Honduras, funcionarios deshonestos y corruptos fueron descubiertos en procedimientos de adquisición de medicamentos, equipos y hasta hospitales prefabricados, que fueron robos multimillonarios, exacerbando dramáticamente el impacto de la pandemia.

A nivel mundial, los insumos médicos y farmacéuticos se convirtieron en productos de primera necesidad, siendo objeto de acaparamiento, especulación y discriminación en contra de los países pobres; los precios aumentaron exageradamente y hasta donaciones eran hechas por algunos países utilizando inventarios que estaban a punto de vencerse.

Manuel Sierra explica cómo la Organización Mundial del Comercio (OMC), autorizó la suspensión de las patentes para vacunas anti-covid hasta el mes de junio de 2022, dejando por fuera los tratamientos diagnósticos. Este médico escritor se plantea varias preguntas como: ¿cuántas ganancias son suficientes para la empresa privada de productos sanitarios que persigue enriquecerse a cualquier costo a expensas de un problema mundial de salud?, ¿por qué se tardó tanto el levantamiento de las patentes? Pero al final del escrito amplía la reflexión a otros sectores: ¿qué puede hacer la iglesia y sociedad civil defensora de la niñez y demás sectores vulnerables?

VI

Sergio A. Membreño Cedillo, experto hondureño en el tema de gobernabilidad con muchos años de experiencia nacional e internacional, muestra su enfoque cristiano en el tema. Sergio Membreño denota cómo la corrupción y el clientelismo están conectadas con el caudillismo político. Señala la necesidad y urgencia de un liderazgo transformador en nuestra sociedad moderna.

Ejercer la gobernabilidad, es decir, lograr el equilibrio y la confianza en el gobierno en un país con altos niveles de pobreza, desigualdad, falta de transparencia, con mucho desempleo y poca protección social, es una aspiración casi improbable.

El análisis que realiza Membreño Cedillo es muy serio, sistemático y objetivo; pero, a la vez, propositivo, planteando el contexto y las tesis sociales bajo una visión bíblica, lo cual le agrega un valor extraordinario, pues no es común este marco de interpretación, sobre todo, en un entorno de multicrisis.

En un debilitado Estado de Derecho, la corrupción permea con más fuerza, afectando la vida pública y privada. Ante esta realidad, es un deber y una oportunidad para la Iglesia para fortalecer los liderazgos éticos, que aporten luces a todos los niveles de la actuación ciudadana.

El autor plantea un claro sustento bíblico, haciéndonos recordar que la corrupción es una guerra espiritual donde actúan principados, potestades, gobernadores que son entes invisibles, pero con fuerte incidencia en la dinámica pública y privada.

Comparte y coincide con el impulso y realización de una “revolución cultural integral para el cambio”, más allá de las reformas puramente técnicas o administrativas ya que son insuficientes. Membreño concluye que la “Esperanza Transformadora” debe de sustentarse en cuatro líneas de acción:

- a.** Recuperar el sentido de justicia y el derecho
- b.** Una teología anticorrupción
- c.** La denuncia profética
- d.** Un liderazgo ético

VII

“La mujer de fe en tiempos de crisis”, es un trabajo testimonial escrito por Soad Salomón de Facusse. Describe su exitosa vida familiar, empresarial, social y espiritual; es todo un compendio que deja muchas enseñanzas.

El lector puede comprender, cómo a una persona criada en una familia de clase media urbana, le ocurren dramas familiares como el de un hijo con problemas de salud, que nadie se imaginaría. Sin embargo, ella, con la ayuda de Dios, la convierte en una oportunidad para descubrir y formar una fibra materna, capaz de enfrentar cualquier obstáculo, aferrada tenazmente al Todopoderoso, Fiel y Verdadero, el Dios de su alma, mente y espíritu.

Ese es el caso de Soad, tempranamente convertida en feliz esposa y madre, con inquietudes y sueños, como cualquier joven. Sus principios espirituales y morales empezaron a desarrollarse en el hogar, desde su niñez. Allí fue preparada para acompañar al esposo en su empresa y, a la vez, dedicar su tiempo al núcleo familiar, lo que ha permitido un matrimonio sólido, llegando a superar en diez años las bodas de oro matrimoniales, proeza difícil de alcanzar hoy en día, con la transición desde la modernidad a la posmodernidad, haciendo crecer los números de su prolija descendencia: cinco varones hijos, diecinueve nietos y cuatro bisnietos.

De sus cinco hijos, uno de ellos tuvo retraso psicomotriz desde niño. De allí su orientación a estudiar la carrera universitaria de psicología. Después de un prolongado tratamiento dentro y fuera del país, más su perseverante fe en Dios, su hijo se recuperó totalmente, no sin antes pasar por una cadena de pequeños milagros consecutivos, mediante el acceso a médicos especialistas y enfermeras que aparecían en el dilatado camino de su tratamiento médico.

La alta conciencia y solidaridad con los niños que padecen de esa patología la llevó a ser pionera en la creación de una escuela de atención a niños especiales. Su hijo, es totalmente sano, terminó su carrera universitaria y es un activo líder en una iglesia cristiana evangélica.

Su esposo también tuvo un infarto agudo de miocardio, el que superó exitosamente. Ello la motivó a acompañarlo más asiduamente en las tareas empresariales de la familia. La propia Soad en su condición de vulnerable por pertenecer a la tercera edad y tener comorbilidades, sufrió COVID-19 severo, que la hizo internarse por mucho tiempo en un hospital privado. Por dieciocho meses recibió oxígeno de forma intermitente hasta lograr su total recuperación.

En la actualidad es una microempresaria y el total de las ganancias de su empresa, son destinadas a proyectos de ayuda al necesitado.

Es interesante conocer cuál fue la motivación que llevó a Soad a entrar en la vida política y lograr una Diputación al Congreso Nacional en aquellos tiempos en donde el rol de la mujer era muy cerrado para la participación en el bipartidismo tradicional. Ella veía en la participación política, un espacio para desarrollar su sensibilidad humana y social.

Posteriormente se vinculó con una organización no gubernamental que coincidía con sus principios y valores. Esa fue World Vision Honduras, en la cual ha desarrollado un liderazgo indiscutible por más de diez años junto a un gran equipo de trabajo gerencial, reconocido internacionalmente por sus altos estándares de calidad en el servicio en favor de grupos social y económicamente vulnerables del país.

Al final de su escrito deja cinco preguntas que derivan de su propia experiencia como mujer cristiana comprometida con las causas de los débiles y declara su versículo bíblico que le ha acompañado siempre: “No tengas miedo, pues estoy contigo; no temas pues yo soy tu Dios. Yo te doy fuerzas, yo te ayudo, yo te sostengo con mi mano victoriosa” (Isaías 41:10).

VIII

Jorge Galeano, Director Nacional de World Vision Honduras, aparte de relatar la dinámica de consecución de recursos financieros para enfrentar los programas de atención a las poblaciones vulnerables, repara con buen juicio, sobre la necesidad de establecer los lineamientos apropiados para saber administrar los recursos que, por lo general, resultan ser limitados, dadas las enormes dimensiones de la problemática socioeconómica de la población atendida.

Resalta la participación oportuna de la estructura administrativa de nivel local y regional que hicieron posible un abordaje lo más cercano a la excelencia, de tal manera que las exigencias burocráticas no afectaran la eficiencia y eficacia de los programas y proyectos.

Galeano nos hace recordar historias bíblicas donde se resalta y combinan dos situaciones. Por un lado, la capacidad humana de administración y por el otro, la revelación divina, cuando José, un judío en alta posición del reinado egipcio, dirige sabiamente la operación de manejo de alimentos en contexto de hambruna, luego de pasar tiempos de buenas cosechas.

Describe el desafiante contexto para Honduras con la preexistencia de múltiples indicadores de carencias sociales y las recientes tormentas tropicales, en noviembre de 2020, con grandes destrozos a la infraestructura productiva y física, además de la ocurrencia del COVID-19, lo que hizo apelar a la protección y dirección de Dios para la toma de decisiones, siempre considerando los principios y valores cristianos de la organización.

El autor nos retrotrae a los tiempos actuales cuando, cada vez más las emergencias son mayores y más frecuentes a fin de que hagamos acopio del correcto abordaje de dichas emergencias, basándonos en la experiencia ganada y en la buena y perfecta voluntad de Dios.

Al final se plantean algunas reflexiones sobre la importancia que

tiene el compartir la experiencia de Honduras, para ser utilizadas en otras latitudes de nuestro entorno.

IX

Mauricio Díaz Burdett, pastor y economista, experto nacional en temas de deuda externa, transparencia y rendición de cuentas, es quien con gran experticia, desarrolla ese tema partiendo de una conocida expresión bíblica: “el amor al dinero es raíz de toda clase de males” (1 Timoteo 6:10), para caracterizar la descomposición humana que, mayoritariamente, no repara en ignorar los principios y valores de la honradez, integridad y el espíritu de trabajo, con tal de conseguir los bienes materiales y placeres carnales efímeros, bajo un falso concepto de felicidad y bienestar personal.

Es altamente preocupante que esa reflexión aplica a muchos líderes de iglesias que, usando falsas doctrinas como la “Teología de la Prosperidad”, proclaman la acumulación de riquezas como un indicador clave de las bendiciones de Dios.

El autor identifica en Honduras, como es el caso en otros países latinoamericanos, el franco deterioro de la transparencia y rendición de cuentas, afirmando que aun cuando se hace, no se aplican a cabalidad los estándares internacionales, predominando una institucionalidad que no genera confianza y credibilidad en la población.

El país ha tenido múltiples experiencias negativas, por ejemplo, cuando el Poder Ejecutivo no somete al Poder Legislativo el Presupuesto Nacional, ni tampoco se realizan auditorías exhaustivas transparentes a las ejecuciones presupuestarias, observándose enormes debilidades administrativas, campo propicio para que la corrupción opere con bastantes espacios para el latrocinio casi impune. Es más, se llega al extremo que el propio órgano legislativo encubre evidentes casos de corrupción.

Esas y otras prácticas semejantes, han deteriorado la confianza y credibilidad gubernamental, agudizando las condiciones de pobreza de las grandes mayorías de la población que, sumado a los factores de orden externo, conforman una situación administrativa y ética extremadamente preocupante.

Díaz Burdett muestra muchos otros indicadores de deterioro que explican, en parte, los acelerados procesos de emigración que paradójicamente, producen el mayor porcentaje de ingreso de divisas mediante las remesas familiares que sostiene el respaldo de la moneda nacional y el flujo de la economía familiar de las grandes mayorías nacionales.

Finalmente, el escritor deja establecidas una serie de preguntas y conclusiones que dan un claro panorama de la situación nacional y de las perspectivas y los riesgos existentes.

X

Manuel Hernández, Asesor Regional de Gobernanza para World Vision International -LAC, logra analizar el tema de liderazgo y gobernanza, concretamente en situaciones de crisis. El autor realiza un detallado relato de cómo operan las políticas, normativas y lineamientos organizacionales en el manejo del riesgo. Hace gala de su conocimiento y experiencia para mostrar cómo una organización de servicio social y gestión del desarrollo humano pone a funcionar todo un andamiaje institucional, como un organismo vivo y activo en medio de una multicrisis, si sumamos, en el caso de Centroamérica, dos huracanes consecutivos y una pandemia de características mundiales, desplegando su Misión y Visión de “seguir a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador, trabajando con los pobres para promover la transformación humana”.

Manuel Hernández expone como World Vision forma parte de iniciativas de respuesta global a emergencias y crisis humanitarias, tales

como: Comité Directivo de Respuesta Humanitaria (Steering Committee for Humanitarian Response, SCHR en inglés) que reúne a las organizaciones más grandes que prestan ayuda en estas situaciones. Además, World Vision participa en el Comité Permanente Interinstitucional (Inter-Agency Standing Committee, IASC, en inglés), creado por el sistema de las Naciones Unidas, el más alto nivel de coordinación y ayuda humanitaria.

Desde la Junta Directiva o Consejo Asesor, con la Dirección Nacional, el equipo técnico gerencial y asesorados por un Comité de Auditoría y Riesgos, World Vision estructura un sistema funcional para la identificación, mitigación y manejo del riesgo empresarial, incorporando un sistema operativo de respuesta rápida, que responde oportuna y adecuadamente a los retos y demandas que se genera en una crisis.

Manuel Hernández muestra la extensa experiencia acumulada por World Vision en gestión y manejo de crisis y emergencias a nivel local, nacional, regional y mundial, enmarcada en su visión y misión, valores centrales, principios imperativos y estrategia, basada en su compromiso cristiano, guías institucionales y rendición de cuentas.

Al escritor Hernández no se le escapó ningún detalle sustantivo, desgajando la línea de trabajo desde el nivel global, pasando por la instancia regional hasta la dimensión local, en un fluir dinámico que el lector no podrá más que agradecer a Dios, al conocer semejante capacidad de respuesta, no sólo en términos generales sino, en atención específica a poblaciones vulnerables, como lo son los niños y niñas de las áreas afectadas. Eso agrega un elemento de mayor complejidad a la metodología de atención, pero como lo afirma el documento, World Vision hace resplandecer su capacidad de trabajo que, sin duda, tiene la alta misericordia de Dios.

El autor incorpora en su escrito, un listado de “buenas prácticas” generadas en la pandemia, lo cual es un gran aporte pedagógico a instituciones similares. Un buen ejemplo de gestión y de gobernanza en momentos de crisis.

XI

“Hacia una nueva sociedad basada en los valores del Reino de Dios” es una reflexión generada por Douglas Sierra, un empresario y economista cristiano, criado en medio de la actividad empresarial familiar. Su siempre comprometida militancia evangélica y su gran sensibilidad social, lo ha llevado a una vinculación orgánica dentro del voluntariado de World Vision Honduras, de la cual forma parte de su Junta Directiva.

No posee ninguna experiencia como escritor, pero su formación profesional y sus convicciones cristianas lo han convertido en un reflexivo analista, sin más teorías sociales que su sana intención y su visión cristiana acerca de la sociedad hondureña en particular y de la sociedad en general.

En su inspirado trabajo de análisis prospectivo plantea nuevas ideas, y concluye con varias preguntas de reflexión alrededor de su añorada y soñada “Nueva Sociedad”. Su plataforma de reflexión se sustenta en que el servicio y el amor al prójimo es la señal cristiana más importante para un seguidor de Jesucristo. Plantea que, ante la necesidad de los desfavorecidos, es necesario dedicar nuestras vidas a servirles, emulando al Cristo crucificado y resucitado.

Douglas Sierra es un convencido que los hondureños poseemos un grande y bello país y que su gente es trabajadora, capaz, tenaz y servicial; que esas características han motivado a que en muchos extranjeros se levante una inspiración solidaria, para que juntos podamos trabajar por el bien común. Sostiene que las causas de los males que padece nuestra sociedad hay que buscarlas en los orígenes conductuales de la persona y que es allí donde radica el punto de partida para buscar un cambio radical para modificar las condiciones del entorno, sustentándolo en los valores fundamentales en favor de la vida, el respeto y la promoción humana.

Luego Douglas, el nuevo escritor, lleva su razonamiento a la necesidad de construir socialmente un “común acuerdo de compromisos y acción” para conformar una nueva nación sólida, productiva, solidaria e inclusiva, que reconoce el derecho ajeno y el valor humano, de tal forma que la colectividad pueda poner en marcha un movimiento por el bien y la identidad individual y colectiva.

El autor cierra su estimulante ensayo ratificando una poderosa idea fuerza: “El amor es el sentido, la motivación, la fuerza o el ímpetu, que sale del corazón humano para dar, hacer, y expresar a los demás, todo lo mejor. Aquellos que pretenden hacer un cambio en sus propias vidas y en la de los demás, sólo lograrán hacerlo de la forma más trascendente, propositiva, incluyente y respetuosa, si lo hacen con amor” (1 Corintios 13).

Regresar a la tabla de contenido
--



01.

América Latina: Crisis Sanitaria y Vulnerabilidad Socioeconómica

Por Manuel Sierra

01.

AMÉRICA LATINA: CRISIS SANITARIA Y VULNERABILIDAD SOCIOECONÓMICA

Por Manuel Sierra

“ ”

No se engañen ustedes: nadie puede burlarse de Dios.

Lo que se siembra, se cosecha.

GÁLATAS 6:7

“ ”

Porque la creación perdió su verdadera finalidad, no por su propia voluntad, sino porque Dios así lo había dispuesto; pero le quedaba siempre la esperanza de ser liberada de la esclavitud y la destrucción, para alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que hasta ahora la creación entera se queja y sufre como una mujer con dolores de parto.

ROMANOS 8:20-22

“ ”

Las enfermedades no surgen de la nada. Se desarrollan de pequeños pecados contra la naturaleza. Cuando suficientes pecados se han acumulado, las enfermedades repentinamente aparecen.

HIPÓCRATES (460-370 AC)

INTRODUCCIÓN

La vulnerabilidad es una condición creada por la humanidad, totalmente reversible, que determina el impacto y las consecuencias, de forma diferenciada y deletérea, de grupos poblacionales ante situaciones de salud o eventos emergentes o reemergentes.

A pesar de los éxitos alcanzados en las ciencias de la salud durante la era moderna en la erradicación de diversos problemas infecciosos (viruela, poliomielitis, sarampión, etc.), el mundo seguirá enfrentando la emergencia y reemergencia de nuevos patógenos y enfermedades. Las inequidades y disparidades sociales cada vez más prevalentes, acentuadas y multidimensionales en pobreza, educación, rural/urbano, género, diversidad sexual, tercera edad, niñez, adolescencia, pueblos indígenas, estatus migratorio, entre otras, constituyen el determinante principal para la recurrente aparición de problemas y eventos de salud emergentes.

Adicionalmente, el cambio climático producido por el calentamiento global, debido a actividades agrícolas e industriales a gran escala, favorece la aparición cada vez más frecuente, de mayor intensidad y duración de eventos meteorológicos extremos como sequías, huracanes, tornados y nevadas, afectando la seguridad nutricional de grandes poblaciones en el mundo, obligadas a una economía diaria de subsistencia. La crisis climática sumada a la destrucción de la cobertura vegetal altera las poblaciones y los patrones migratorios de la fauna silvestre y los ciclos de reproducción de los insectos, especialmente de aquellos transmisores de enfermedades e infecciones a los seres humanos. El contacto cada vez mayor de la sociedad con poblaciones de animales salvajes por la explotación irracional de recursos naturales, el tráfico de animales exóticos y de especies en extinción, y la crianza sobredimensionada de ganado en zonas de amortiguamiento selvático y forestal, permiten la constante introducción de zoonosis

en el hombre, algunas de ellas con una alta morbilidad y mortalidad. Ejemplos recientes de estas zoonosis son las tres enfermedades graves producidas por los coronavirus en los seres humanos.

El Síndrome respiratorio agudo grave (SARS en inglés), que es una forma grave de neumonía, causado por el coronavirus asociado con el SARS (SARS-CoV), empezó en febrero de 2003 cuando el virus se propagó de pequeños mamíferos a personas en el sur de China (a partir del gato civetta del Himalaya - *Viverra civetta* - aunque existen otras especies implicadas). En pocos meses, el SARS se propagó por todo el mundo, demostrando la rapidez con la que una infección puede propagarse en un mundo altamente móvil e interconectado. No se conoce ninguna otra transmisión de SARS en el mundo desde el 2004.

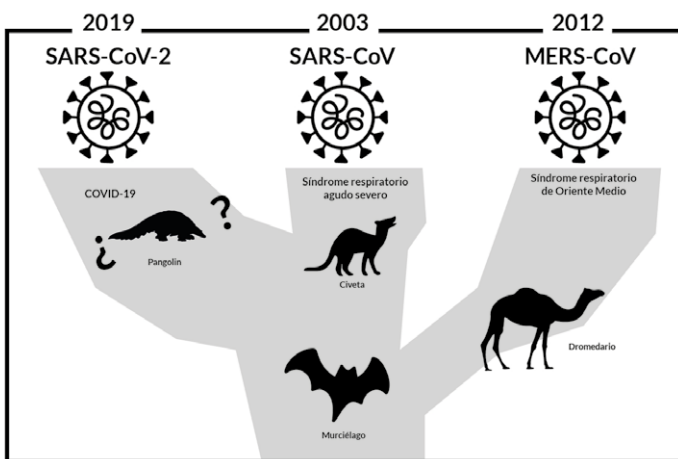
Síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS en inglés), que es una enfermedad respiratoria vírica provocada por el coronavirus MERS-CoV, que fue detectado por primera vez en Arabia Saudita en 2012, con una alta mortalidad (hasta 35%), asociado a los dromedarios (*Camelus dromedarius*).

La Enfermedad por coronavirus de 2019 (COVID-19), causada por el coronavirus (SARS-CoV-2 en inglés). También se llama coronavirus 2019-nCoV, coronavirus del síndrome respiratorio agudo grave de tipo 2 y CoV-SRAG-2. Este nuevo coronavirus se identificó por primera vez en personas en el sur de China en 2019. Análisis genéticos realizados hasta el momento sugieren que el murciélago o el pangolín (*Pholidota*, "cubierto de escamas" en griego antiguo) pudieron haber sido los animales que intervinieron en la transmisión a humanos.

LA LEY DE LA COSECHA Y LA SIEMBRA

Hay un pasaje de la Biblia el cual señala que “nadie puede burlarse de Dios. Lo que se siembra, se cosecha” (Gálatas 6:7). Ningún campesino siembra las semillas y se aleja olvidándose del campo; él lo cuida para que produzca una buena cosecha. Él sabe que al sembrar la semilla tiene que arrancar la maleza, despedregar el campo, regarla y cuidar de ella para lograr una buena y abundante cosecha.

FIGURA 1. TRES CORONAVIRUS QUE PRODUCEN ENFERMEDAD HUMANA Y SU ASOCIACIÓN CON ANIMALES



Fuente: Informe del grupo de análisis científico de coronavirus del Instituto de Salud Carlos III (GACC-ISCI). Origen del SARS-COV-2. 8 de abril de 2020.

En el Nuevo Testamento de la Biblia hay dos palabras griegas representan el significado de la palabra *mayordomía*. La primera palabra es *epitropos*, que significa "administrador, capataz o

mayordomo". Desde el punto de vista del gobierno, significa gobernador o procurador. La segunda palabra es *oikonomos* que también significa mayordomo, gerente o administrador y ocurre con mayor frecuencia en el Nuevo Testamento

Dios es el creador de todas las cosas y en su soberana voluntad convierte al hombre en su colaborador para administrar y gobernar todos los aspectos de su creación. Lamentablemente, el hombre ha fallado a través de los tiempos en el ejercicio de su mayordomía mundial, generando desigualdades sociales y económicas, acentuando los niveles de pobreza, explotando irracionalmente los recursos naturales, creando sistemas sociales altamente excluyentes, en detrimento de los más vulnerables y propiciando estilos de vida que destruyen el bienestar de la humanidad.

Es así como, en el 2019 convergieron cinco factores claves que crearon el sustrato perfecto para una pandemia que afectó al mundo de manera nunca antes vista ni vislumbrada:

1. Altos niveles de pobreza mundial

El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM 2019)¹ revela que, en 101 países, 1.3 billones de personas son pobres en múltiples dimensiones (cerca del 25% de la población mundial). El IPM 2019 muestra que los niños y niñas sufren la pobreza más intensamente que los adultos y tienen más probabilidades de sufrir carencias en los 10 indicadores del IPM, al no tener acceso a servicios esenciales como agua limpia, saneamiento, nutrición adecuada o educación primaria.

1 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI, en inglés). https://hdr.undp.org/sites/default/files/mpi_2019_publication.pdf. Accesado 20 abril 2022

2. Incapacidad mundial para detectar, contener y manejar un agente emergente.

El Índice Global de Seguridad Sanitaria (GHSI-2019)², publicado a finales del 2019, evalúa en cada país la existencia demostrada, funcional y probada de capacidades para detectar, detener y manejar un brote de enfermedad en el sitio de origen, y constata si dicha capacidad es periódicamente evaluada. El GHSI-2019 concluye que ningún país está preparado para enfrentar un brote infeccioso de una enfermedad; el puntaje promedio mundial es de 40%; solo el 19% de los países reciben puntuaciones altas en la categoría de detección temprana y registro de epidemias; la mayoría de los países tienen un sector de atención de la salud insuficiente para tratar a los enfermos y para proteger a los trabajadores en materia sanitaria, siendo ésta, la categoría con la puntuación más baja.

3. Crisis climática mundial

El calentamiento global es el aumento de la temperatura media del sistema climático de la Tierra, en el largo plazo. La industria, el sector manufacturero, la minería y otros procesos industriales generan emisiones de gases, sobre todo a partir de la quema de combustibles fósiles. La tala de bosques también provoca emisiones de gases, ya que los árboles, al ser cortados, liberan el carbono que han estado almacenando, aumentando la temperatura terrestre por el calor que tenían atrapado. Las consecuencias principales son: a) Derretimiento de los glaciares, aumentando el nivel del mar, provocando inundaciones y disminuyendo las reservas de agua dulce del planeta; b) Cambio

2 Global Health Security Index (GHSI). Center for Health Security, Johns Hopkins Bloomberg School of Public Health. <https://www.ghsindex.org/wp-content/uploads/2019/10/2019-Global-Health-Security-Index.pdf>. Accedido 20 abril 2022

climático y mayor frecuencia de fenómenos extremos (sequías-inundaciones, olas de calor-nevadas, tormentas) afectando la flora y fauna; c) Cambio en el ciclo hidrológico, que va desde un cambio en el pH del agua provocando lluvia ácida, hasta huracanes y tormentas más intensas debidas al calor; d) Inseguridad alimentaria al afectar la producción y actividades agrícolas.

El cambio climático es catalogado como la mayor amenaza para la salud mundial del siglo XXI, ya que influye en los determinantes sociales y ambientales de la salud, a saber, un aire limpio, agua potable, alimentos suficientes y una vivienda segura. Según la OMS, unos 7 millones de personas mueren cada año debido a las consecuencias de la contaminación atmosférica, que provoca problemas respiratorios, enfermedades cardiovasculares, infecciones pulmonares y cáncer.

4. Pandemia silenciosa de enfermedades crónicas no transmitibles (ECNT)

Las ECNT matan a 41 millones de personas cada año (71% de muertes mundiales), e incluyen cánceres, enfermedades cardiovasculares, diabetes, enfermedades pulmonares crónicas, lesiones de causa externa y trastornos de salud mental. Los principales factores de riesgo son un estilo de vida no saludable que incluye tabaquismo, consumo nocivo de alcohol, inactividad física y comer alimentos poco saludables (ingesta excesiva de sal, carbohidratos y grasas saturadas) que conducen al sobrepeso y a la obesidad. Se estima que en adultos de 40+ años, cerca del 40% tienen sobrepeso/obesidad, un 25% son hipertensos y 10% son diabéticos. La mayor carga de ECNT se encuentra en los países pobres, donde más del 50% de ECNT no han sido detectadas y de las que lo son, por lo menos el 60% son mal controladas.

5. Sistemas de salud fragmentados, curativos y excluyentes

La pandemia ha sido un amplificador que ha puesto en evidencia la precariedad y las carencias de los sistemas de salud en casi todos los países del mundo, como lo señaló el GHSI-2019. Los sistemas de salud globales, con pocas excepciones, adolecen de una fragmentación de la organización y de la prestación de servicios, duplicidad de funciones, encarecimiento de costos por intermediarios, un sector privado mal regulado y un débil liderazgo del sector salud con una alta politización y corrupción. Esta vulnerabilidad de los sistemas de salud se agrava por el predominio de un modelo de salud curativo, excluyente e incapaz de dar cobertura de servicios de salud esenciales a grandes sectores pobres alrededor del mundo. En la 90ª reunión de alto nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la cobertura sanitaria universal celebrada en 2019, los países se comprometieron, de forma tardía, a reforzar la atención primaria de salud (APS).³

VULNERABILIDAD SOCIAL Y ECONÓMICA A LA PANDEMIA EN LATINOAMÉRICA

América Latina es heterogénea, debido a diferencias económicas, culturales, sociales y ambientales, tanto entre los países como al interior de los mismos. La pobreza y la precariedad urbana son dos de los problemas más apremiantes que enfrentan casi todos los países, predominando una distribución esencialmente desigual en el acceso

3 «La APS es un enfoque de la salud que incluye a toda la sociedad y que tiene por objeto garantizar el mayor nivel posible de salud y bienestar y su distribución equitativa mediante la atención centrada en las necesidades de la gente tan pronto como sea posible a lo largo del proceso continuo que va desde la promoción de la salud y la prevención de enfermedades hasta el tratamiento, la rehabilitación y los cuidados paliativos, y tan próximo como sea posible del entorno cotidiano de las personas». OMS y UNICEF. A vision for primary health care in the 21st century: Towards UHC and the SDGs.

a bienes y servicios, así como en las oportunidades laborales y de generación de ingresos. La combinación de altos niveles de urbanización y de pobreza convierte a la región en una de las más inequitativas del planeta y con la mayor proporción de personas que viven en tugurios, representando aproximadamente un 30% del total poblacional urbano.

Esta creciente inequidad, unida a altos índices de violencia, genera una constante migración del campo a la ciudad y de tráfico irregular de personas provenientes de los grandes cinturones de pobreza urbana, con rumbo a otros países de la región, hacia América del Norte y Europa. Los viajes aéreos asociados al tráfico de drogas originados en zonas selváticas de América del Sur, el tráfico irregular de personas de todo el mundo hacia América del Norte, los patrones migratorios de animales especialmente de aves, el calentamiento global, y la destrucción acelerada de la cobertura vegetal, generan el marco propicio para la introducción de nuevos patógenos en la región. Son ejemplos recientes la introducción de dos virus africanos en América: Chikungunya (2013) y Zika (2014) y las epidemias cíclicas y recurrentes de Dengue al introducirse nuevos serotipos del virus.

Además, prevalecen múltiples detonantes sociales en la región de Latinoamérica, como:

- Bajo financiamiento en sistemas de protección social.
- Imperante malestar y frustración social.
- Altas tasas de homicidios y percepción de corrupción.
- Deterioro de los derechos humanos.
- Corredor mundial migratorio más extenso, violento e inhumano.
- Tensiones geopolíticas en muchos países, a lo interno y en subregiones.
- Crisis de liderazgo político con predominio del inmediatismo, populismo y clientelismo (modelo imperante de política transaccional).

- Pseudodemocracias avaladas por “votaciones transparentes” periódicas.
- Alto nivel de impunidad. De acuerdo al Índice Global de Impunidad (IGI-2020), entre los 20 países con mayores niveles de impunidad a nivel mundial, 12 son de Latinoamérica (UDLAP).⁴

RESEÑA HISTÓRICA DE LA PANDEMIA

En diciembre de 2019, un brote de casos de neumonía viral grave fue reportado en la ciudad de Wuhan, capital de la provincia de Hubei, China. Para enero 2 del 2020 se reportaron 41 personas ingresadas con el diagnóstico. El patógeno identificado es un nuevo coronavirus llamado inicialmente novel coronavirus (2019-nCoV), y finalmente SARS-CoV-2, causante de la enfermedad conocida como COVID-19 (Coronavirus Disease 2019).

La vertiginosa diseminación internacional de la infección obligó a la OMS a declararla como un Evento de Salud Pública de Importancia Internacional (ESPII) el 30 enero de 2020, y como una pandemia el 11 marzo de 2020.

El año 2020 quedará registrado en los anales de la historia como la época en que el mundo se doblegó ante un virus emergente, paralizando la economía y el transporte mundial, alterando las cadenas de suministros y obligando al cierre de actividades educativas y recreativas..

De inmediato, se aplicaron medidas de confinamiento restrictivas bajo un modelo de control militar que violentaba los derechos humanos, forzó el teletrabajo y la teleeducación, acentuó la pobreza especialmente en los trabajadores de la economía informal y alteró la salud mental de la población mundial al verse amedrentada por una enfermedad que

4 Centro sobre Impunidad y Justicia. <https://www.udlap.mx/cesij/>. Accesado 17 abril 2022

afectaba principalmente a los adultos con ECNT, y de la cual no había ni cura ni vacunas.

Hasta mediados de abril de 2022, se registran en el mundo unos 505 millones de casos reportados y más de 6 millones de fallecimientos por COVID-19.⁵

Por otro lado, en una carrera vertiginosa sin parangón, en el segundo semestre del 2020 se iniciaron los ensayos clínicos Fase III de vacunas, en diciembre se empezaron a aplicar a la población, en el marco de decretos nacionales para su uso en emergencias y, en el primer trimestre del 2021, se inició la vacunación a gran escala en varios países. Para la misma fecha de abril de 2022, se utilizan masivamente 31 diferentes vacunas (12 aprobadas y 19 autorizadas para uso de emergencia) y hay 39 vacunas más en Fase III.⁶

El advenimiento de las vacunas y los programas de vacunación acelerada a gran escala han cambiado la situación epidemiológica de la pandemia. En abril de 2022, se registran unas 570,000 nuevas infecciones diarias pero los fallecimientos disminuyen a menos de 2,000 mil diarios.

IMPACTO DE LA PANDEMIA EN LATINOAMÉRICA

A partir del segundo trimestre del 2020, América Latina se convirtió en uno de los epicentros de la pandemia global, afectando desproporcionadamente al personal de salud de primera línea y diversos grupos de personas, ya sean de la tercera edad, con discapacidad, en situación de calle, en condición de pobreza extrema, pueblos indígenas,

5 COVID-19 CORONAVIRUS PANDEMIC. <https://www.worldometers.info/coronavirus/>. Accesado 17 abril 2022

6 Coronavirus Vaccine Tracker. <https://www.nytimes.com/interactive/2020/science/coronavirus-vaccine-tracker.html>. Accesado el 17 de abril 2022

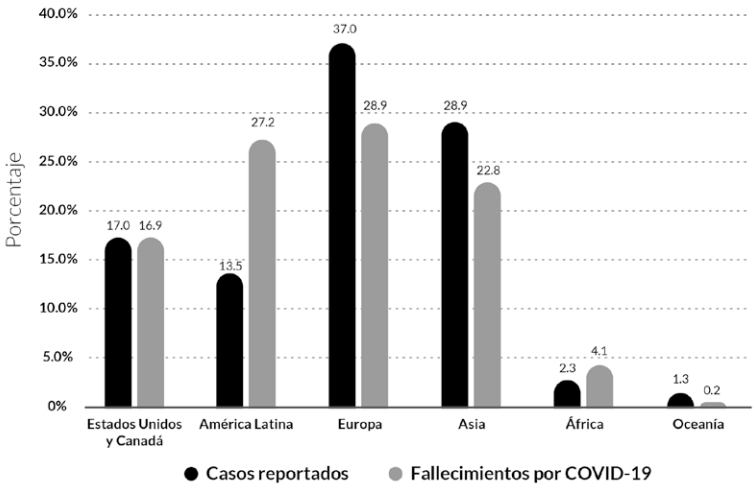
afrodescendientes, migrantes irregulares, refugiados y privados de libertad.

Para abril de 2022, entre los 20 países del mundo que más reportan casos por COVID-19, cuatro son de América Latina: Brasil (3), Argentina (13), Colombia (17) y México (20). La enorme cifra de muertos en América Latina y el Caribe se observa en una población más joven en comparación con Estados Unidos y Europa. Dos países tienen una de las tasas globales más altas de mortalidad por COVID-19, Perú y México. El efecto desproporcionado del impacto de la pandemia en mortalidad, respecto de otras regiones del mundo se puede apreciar en la figura siguiente. Con solo el 8.4% de la población mundial, América Latina acumula el 27% de los fallecimientos por COVID-19.

Usando su capacidad de pago y negociando préstamos de emergencia, la mayoría de los países de la región iniciaron negociaciones bilaterales con las compañías farmacéuticas productoras de vacunas a principios del 2021. Otros países, como México, Costa Rica, Panamá, Chile, Colombia y Brasil, se involucraron desde el segundo semestre del 2020, en ensayos clínicos Fase III para el desarrollo de vacunas, lo que les permitió tener acceso diferenciado y temprano a lotes de vacunas. Datos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) indican que, para marzo de 2022, el 63% de la población de América Latina y el Caribe ya ha sido vacunada contra la COVID-19.⁷

7 Organización Panamericana de la Salud (OPS-OMS). Alertas y actualizaciones epidemiológicas. <https://www.paho.org/es/alertas-actualizaciones-epidemiologicas>. Consultado el 20 de abril 2022

FIGURA 2. PORCENTAJE DE CASOS Y DE FALLECIMIENTOS POR COVID-19, REPORTADOS AL 17 DE ABRIL DE 2022, POR REGIÓN DEL MUNDO



**EL AMOR AL DINERO Y EL TEMOR,
LA RAÍZ DE TODOS LOS MALES**

En el 2020, la humanidad desconcertada contempló cómo el miedo a enfrentarse a una nueva enfermedad, sin cura ni vacunas, teniendo como armas solamente las medidas de bioseguridad y el confinamiento, se apoderó del mundo y exhibió profundas pasiones e intereses económicos. Súbitamente las fronteras entre países se cerraron, el transporte y las enormes industrias nocivas al ambiente se paralizaron. Por un tiempo breve disminuyó de forma significativa la contaminación ambiental.

Pronto surgió el estigma y discriminación hacia los infectados y hacia el personal de salud tratante. La xenofobia y las acusaciones

entre países convirtieron a la pandemia en un tema político. Los avances en tecnología virtual de comunicaciones fueron abarrotados con desinformación y datos falsos, creando un nuevo concepto, la *infodemia*.⁸

Durante el 2020, los países del hemisferio norte acapararon cualquier tipo de bien sanitario que pudiese ser útil contra la pandemia. Las mascarillas, guantes, equipo de protección personal (EPP), nuevos medicamentos, pruebas diagnósticas y vacunas fueron secuestrados por los países ricos, alcanzando precios exorbitantes, volviéndose inaccesibles para la mayoría de la población en países pobres.

El mecanismo Covax,⁹ que ha sido utilizado como una plataforma de financiamiento equitativo de vacunas de países ricos a pobres, comenzó a ser desvirtuado y atacado por los intereses económicos de las compañías productoras de vacunas que han promovido las negociaciones bilaterales.

Para el mes de abril de 2022, las ganancias netas de las compañías productoras de vacunas contra COVID-19 sobrepasan las decenas de billones de dólares. Más de 11.5 billones de dosis de vacunas han sido administradas a un ritmo de 14.5 millones diarias. Sin embargo, los países más pobres tienen apenas el 8.2% de las vacunas administradas. Mientras el mundo occidental empieza a salir de la pandemia y discute

8 La Organización Panamericana de la Salud la define: "exceso de información (veraz o no) que dificulta que las personas accedan a aquella proveniente de fuentes fiables y obtengan orientaciones válidas en momentos en que se hace más necesario para la toma de decisiones". <https://www.paho.org/journal/es/articulos/infodemia-tiempos-covid-19>. Accesado 19 abril 2022

9 COVAX: colaboración para un acceso equitativo mundial a las vacunas contra la COVID-19. <https://www.who.int/es/initiatives/act-accelerator/covax>. Accesado 19 abril 2022.

la aplicación de una cuarta dosis de vacuna, el continente africano y los países pobres del Asia tienen cubierto menos del 15% de su población con la primera dosis de vacuna.¹⁰

Como corolario a este drama mundial ocasionado por la pandemia, Rusia invadió Ucrania el 24 de febrero de 2022, tras meses de acumulación de tropas en la frontera y una escalada de tensiones con Occidente. Pronto se inició una especulación en los precios internacionales del petróleo, que ha lanzado al mundo en una hiperinflación, desaceleración del crecimiento económico y a moverse al borde de una catástrofe financiera global.

El escritor bíblico expresa: “Sabemos que hasta ahora la creación entera se queja y sufre como una mujer con dolores de parto” (Romanos 8:22). Oremos para que la Iglesia sea el agente humano-divino que extienda los principios del Reino de Dios en la tierra.

10 Coronavirus Vaccine Tracker. <https://www.bloomberg.com/graphics/covid-vaccine-tracker-global-distribution/>. Accesado 19 abril 2022

PARA REFLEXIONAR:

- ¿Qué cambios se necesitan en un modelo económico mundial que concentra las riquezas en una minoría y crea grandes inequidades y desigualdades sociales? ¿La Iglesia, puede ayudar a reducir estas desigualdades? ¿Qué principios del Reino de Dios pueden ser aplicables para mitigar estas brechas de equidad?
- Ante la crisis sanitaria imperante, ¿Cómo transformar los sistemas de salud en el marco de la Atención Primaria de la Salud (APS)?
- ¿Qué se necesita para fortalecer la capacidad regional y de países para detectar oportunamente patógenos emergentes y reemergentes?
- ¿Se deben de liberar las patentes de vacunas, pruebas diagnósticas y otros insumos críticos que sean útiles para asegurar el bienestar de la humanidad?
- ¿Cuánta ganancia es éticamente aceptable para una empresa de productos sanitarios, ante un problema de salud que enferma y mata a cientos de miles de personas?
- La emergencia mundial de la pandemia ha descuidado múltiples y prioritarios programas de salud como vacunas, salud sexual y reproductiva, ECNT, salud por ciclos de vida, entre otros. ¿Cómo reducir rápidamente esta brecha?
- No hay duda de que la salud mental es un grave problema de salud pública (antes, durante y post pandemia). ¿Cómo puede la Iglesia apoyar en el manejo y prevención de este problema?

- Millones de personas que han tenido COVID-19 o han sido infectadas por el SARS-CoV-2 sufren de síntomas persistentes, algunas veces incapacitantes. El mundo requiere acceso a servicios de rehabilitación con base comunitaria. ¿Puede la Iglesia apoyar? ¿Cómo?
- La niñez más vulnerable en el mundo, de todas las edades, ha recibido un fuerte impacto por la pandemia, aumentando la pobreza, el trabajo infantil, la trata de niños y niñas, embarazo en adolescentes, uso y abuso de alcohol y drogas, depresión y suicidio, y la pérdida de casi tres años de escolaridad. ¿Qué acciones urgentes deben implementar las Autoridades de Gobierno para reducir este impacto? ¿Cómo puede la Iglesia acompañar y proteger a la niñez vulnerable?



02.

Oportunidades y Desafíos Durante la Pandemia en América Latina

Por Joao Diniz

02.

OPORTUNIDADES Y DESAFIOS DURANTE LA PANDEMIA EN AMÉRICA LATINA

Por Joao Diniz

“ ”

Secará todas las lágrimas de ellos, y ya no habrá muerte,
ni llanto, ni lamento, ni dolor; porque todo lo que antes
existía ha dejado de existir.

APOCALÍPSIS 21:4

Los tiempos de pandemia son de llanto, pérdidas, incertidumbres y desesperanzas. Como seguidores de Jesucristo, lloramos junto con las familias que perdieron a un ser querido debido al COVID-19. Lamentamos los millones de personas que perdieron sus empleos y volvieron a vivir en la pobreza. Rogamos a Dios por las madres y sus hijos que por la noche se acuestan sin haber tenido un plato de comida en el día. Clamamos por justicia para la niñez que ya no estudia, que sufre violencia en sus hogares, que sale a trabajar para traer sustento a sus familias, los que son explotados sexualmente, tienen su infancia perdida y dejan de soñar con un futuro mejor.

En este texto del Apocalipsis, el Apóstol Juan habla de esperanza en un contexto de mucha desesperanza. Su situación y la del pueblo de Dios en aquella época era crítico en grado sumo; pero la fe en Dios les recordaba que la crueldad, la persecución y el mal, no iban a prevalecer.

Cuando se tiene esa esperanza, es posible hablar del pasado y mirar el presente como algo pasajero. La fe nos da valor para seguir mirando al futuro con esperanza, sin dejarnos atrapar por el presente que muchas veces es difícil y cruel. Nosotros como cristianos y cristianas somos llamados a perseverar en oración, a sanar los corazones heridos, a consolar a todos los que están de duelo, a ayudarles a ser pacientes en la tribulación y a alegrarse con la esperanza en el Reino de Dios venidero, tal como lo señala la profecía cuando él enjugará toda lágrima.

INTRODUCCIÓN

El inicio de la pandemia del COVID-19 en marzo de 2020 nos tomó a todos por sorpresa. Yo estaba regresando de un viaje a México y El Salvador, y por poco, no logro ingresar en Costa Rica, donde vivo, pues el aeropuerto y las fronteras habían sido cerradas, como medida para impedir la propagación del coronavirus, del que poco sabíamos; sólo que fue primeramente identificado en la provincia de Wuhan, China y que rápidamente se había diseminado por todo el mundo, generando muchas hospitalizaciones y muertes.

Los primeros casos en América Latina y el Caribe fueron confirmados en la última semana de febrero del 2020, primero en Brasil y luego en México.¹¹ Enseguida, nuevos casos fueron identificados en República Dominicana, Argentina, Colombia y Bolivia. A pesar de las medidas tomadas por los gobiernos, incluyendo el cierre de fronteras y el distanciamiento social, en mayo del 2020, la Organización Mundial de Salud declaró la región como el nuevo epicentro de la pandemia del COVID-19. Los precarios servicios de protección social, la alta informalidad en las economías y la limitada infraestructura sanitaria,

11 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51669082>. 28 de febrero de 2020

hicieron que el impacto de la pandemia fuera más crítico en América Latina que en otras partes del mundo.¹²

Hasta el 14 de junio de 2022, se habían documentado en América Latina y el Caribe más de 68 millones de contagios y al menos 1 millón 690 mil muertes a causa del nuevo Coronavirus según la Agencia Reuters,¹³ siendo Brasil, México, Perú y Colombia, los países con mayor número de personas fallecidas.

Nuestra preocupación en World Vision, como organización humanitaria cristiana con enfoque en la niñez, fue desde el inicio frenar la propagación del COVID-19 y reducir su impacto en los niños, niñas y familias vulnerables. Tan pronto empezó la pandemia, World Vision adaptó sus operaciones, movilizó socios y donantes e implementó una respuesta global que hasta la fecha ha impactado a más de 72 millones de personas en todo el mundo.

Para responder a la crisis pandémica en América Latina y el Caribe, World Vision actuó directamente en 15 países de la región para ampliar las medidas preventivas y así limitar la propagación de la enfermedad; fortalecer los sistemas y trabajadores de la salud; apoyar a los niños afectados por el COVID-19 con educación, protección infantil, seguridad alimentaria y medios de subsistencia; colaborar y abogar para garantizar que los niños vulnerables estuvieran protegidos.

Igual que en todas las emergencias humanitarias, la niñez es la más afectada. En el caso del COVID-19, sus efectos secundarios amenazan más la vida de los niños y niñas que la enfermedad en sí misma. El bajo

12 <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/covid-19-en-america-latina-y-el-caribe-panorama-de-las-respuestas-de-los-gobiernos-a-la-crisis-7d9f7a2b/>. 11 de noviembre de 2020.

13 <https://graphics.reuters.com/world-coronavirus-tracker-and-maps/es/regions/latin-america-and-the-caribbean/>. 12 de mayo de 2022

índice de infección y muerte por COVID-19 registrado entre niños y adolescentes, esconde riesgos significativos que tendrán impacto por muchos años en sus vidas.

Según la Revista Forbes México,¹⁴ “los costos silenciosos para las generaciones más jóvenes se siguen acrecentando. Dentro de dichos costos encontramos la pérdida en años de escolaridad, la precarización laboral, la destrucción patrimonial, y los estragos en la salud mental”. A estos adolescentes y jóvenes se les empezó a llamar *pandemics* – la generación perdida por el impacto del coronavirus.

Es urgente que los gobiernos, sociedades, sectores privados, iglesias y organizaciones sociales busquen implementar políticas y acciones que disminuyan los impactos de la pandemia con relación a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, de manera que toda una generación no ponga en peligro su presente y futuro.

LAS VOCES DE NIÑOS Y NIÑAS DE WORLD VISION

Ajlin es una joven de 14 años que vive en Bosnia y Herzegovina, un país de la península balcánica en el sureste de Europa. Ella es una joven líder que participa activamente en una red de adolescentes y jóvenes en el país, apoyada por World Vision para combatir las diferentes formas de violencia contra niños y niñas, asegurándoles más protección y oportunidades para un futuro más prometedor.

Cuando empezó la pandemia, todo fue muy confuso para ella y para todos los adolescentes y jóvenes en su país. Se escuchaba sobre el coronavirus en China; sin embargo, ella nunca imaginó que llegaría a su país y a su ciudad. De repente, su vida cambió completamente. Las escuelas cerraron; encontrarse con otras personas era prohibido; todos

14 <https://www.forbes.com.mx/red-forbes-de-millennials-a-pandemics-las-generaciones-perdidas-por-el-coronavirus/> de 2021

tenían que quedarse en sus casas. Ajlin extrañaba mucho a sus amigos, los encuentros de la red de adolescentes y jóvenes, y todo lo demás que hacía antes y que ya no podía hacer. Ella se sentía como una prisionera en su propia casa. Al igual que todos, ella quería que esta situación pasara pronto y que su vida volviera a lo que era antes.

Sin embargo, con el pasar del tiempo y la expansión de la pandemia, Ajlin y sus amigos de la red de protección contra la violencia a niños y niñas, empezaron a tomar conciencia de la gravedad de la situación y a discutir, de manera virtual, las medidas que deberían tomar para protegerse a sí mismos y principalmente a sus familiares, y también a contribuir con la diseminación de informaciones precisas y educativas, combatiendo así las noticias falsas.

Igual que Ajlin y sus amigos en Bosnia y Herzegovina, los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en América Latina y Caribe, también sufrieron el impacto de la expansión del COVID-19 en la región. El testimonio de Cristóbal, un niño de 8 años de Nicaragua, refleja la situación que viven los millones de niños y niñas en América Latina y el Caribe: "El coronavirus me afecta mucho porque no puedo salir a jugar como antes. No voy a la escuela, ni a la iglesia. Extraño a mis amigos y compañeros de clase. Todos los niños y niñas de las comunidades y del país están afectados".

En marzo de 2020, World Vision realizó un proceso de escucha con la participación de 58 niñas y 43 niños, con edades entre 8 y 18 años, de 13 países del mundo, incluyendo tres países de América Latina (Brasil, Nicaragua y Perú), con el propósito de comprender mejor sus visiones, experiencias y opiniones sobre cómo la pandemia estaba afectando sus vidas, cómo pensaban que podrían contribuir para combatir la expansión del COVID-19 y también cómo incrementar el nivel de conciencia e información en las comunidades sobre las formas de prevención del coronavirus. Los resultados de este trabajo fueron

publicados en el reporte “Las voces de los niños y niñas en tiempos de COVID-19”, publicado en abril del 2020.¹⁵

IMPACTO DE LA PANDEMIA EN AMERICA LATINA

El mundo enfrenta la peor crisis sanitaria y humanitaria desde la gripe española ocurrida entre 1918 y 1920, donde se estima que murieron entre 17 y 100 millones de personas. Desde la notificación oficial de los primeros casos de COVID-19 en la ciudad de Wuhan, China, en diciembre de 2019, hasta el 14 de junio de 2022, ya son cerca de 527 millones de casos confirmados y más de 6 millones de muertes reportadas en todo el mundo. Por varios meses, América Latina y el Caribe ha sido el epicentro de la pandemia en el mundo. Hasta mediados de junio de 2022 ha habido, al menos, 70 millones de casos de contagio y cerca de 1.7 millones de muertes reportadas en la región, Brasil (668,000), México (325,000), Perú (213,000), Colombia (139,000) y Argentina (128,000), respondiendo por el 87% de todas las muertes reportadas en la región. América Latina y el Caribe, con 8% de la población mundial, fue responsable por el 32% de todas las muertes reportadas en el mundo.

POBREZA E INSEGURIDAD ALIMENTARIA

Más allá del impacto sanitario, todos los países en América Latina y el Caribe han sufrido con la crisis económica generada por las medidas de confinamiento y aislamiento social implementadas por los gobiernos para contener la propagación del coronavirus en sus países. Según

15 Children’s voices in times of COVID-19 – continued child activism in the face of personal challenges. World Vision International, April, 2020.

datos de CEPAL,¹⁶ el nivel de empleo decreció un promedio de 8.8 % en el 2020 en toda la región. De igual manera, el PIB regional tuvo una caída promedio del 6.8 %, siendo proyectada una efímera recuperación promedio del 2.1 % para el 2022.

La expresión “estamos en la misma tormenta, pero en barcos diferentes” simboliza una triste realidad sobre cómo la pandemia ha golpeado de manera diferente a países y poblaciones más vulnerables. Todos somos vulnerables al coronavirus, y nos arriesgamos a contraer la enfermedad y hasta podemos tener un final desafortunado. Sin embargo, es evidente que las poblaciones más pobres y vulnerables han sufrido las peores consecuencias de la pandemia, no solo en términos de salud, sino también en términos económicos y sociales.

Según los datos de CEPAL, en el 2021 la pobreza aumentó a niveles previos a la pandemia. Las estadísticas apuntan a que hay 33 millones de personas en situación de pobreza y 13.1 millones en pobreza extrema en toda la región. Estos datos representan un aumento de cerca de 3 millones más de personas viviendo en pobreza. De igual manera, la desigualdad aumentó en 0.7% entre el 2019 y el 2020, rompiendo la tendencia decreciente registrada desde el 2002.

La desigualdad también se manifestó con relación al acceso a la vacunación. Solamente 8 países en la región presentan porcentajes superiores al 70% de la población total con esquema de vacunación completo; mientras 16 países cuentan con menos del 50% de la población con cobertura completa de vacunación, siendo Haití la peor situación con apenas 0.89% de la población vacunada.

El mayor daño de la pandemia se ha revelado con el incremento del número de personas que padecen hambre en la región. Según la Organización de Alimentos y la Agricultura de

16 Una década de acción para un cambio de época. Quinto informe sobre el progreso y los desafíos regionales de la agenda 2030 para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe. CEPAL, 7 de marzo de 2022.

las Naciones Unidas (FAO),¹⁷ sólo en el 2021, el número de personas en América Latina y el Caribe viviendo con hambre, aumentó en 13.8 millones, alcanzando un total de 59.7 millones de personas.

Siendo World Vision una organización con enfoque en promover el desarrollo, protección y bienestar de la niñez, en los últimos dos años ha realizado diversos estudios y encuestas que revelaron que millones de niños y niñas en los países más pobres y en los lugares más frágiles del mundo están sufriendo los desastrosos impactos secundarios de la pandemia, poniendo sus vidas y futuro en serio riesgo.

EDUCACIÓN

El primer impacto significativo sentido por los niños, niñas, adolescentes y jóvenes ha sido el cierre de las escuelas, como una de las medidas de aislamiento para contener el avance del coronavirus. La escuela representa más que simplemente un espacio de enseñanza y aprendizaje; sea en las áreas rurales o urbanas, la escuela constituye uno de los pocos espacios de recreo y convivencia social para millones de niños, niñas y adolescentes en condición de pobreza que viven en comunidades con infraestructuras precarias. Además, para la mayoría de los estudiantes pertenecientes a familias de escasos recursos, la merienda escolar representa el único alimento del día.

América Latina y el Caribe ha sido la región que más ha sufrido con los cierres escolares más prolongados que cualquier otra región del mundo, con un promedio de 16 meses desde el inicio de la pandemia, de acuerdo con UNICEF. A finales del 2021, cerca de 100 millones de estudiantes en la región aún no habían regresado a clases, dependiendo de esquemas parciales y precarios de aprendizaje a distancia.

17 Panorama Regional de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe. FAO, FIDA, OPS, WFP, UNICEF. 2021

Según las proyecciones de UNESCO, más de 3.1 millones de niños y niñas en América Latina y Caribe están en riesgo de abandonar sus estudios, sumándose a los casi 8 millones que ya desertaron de las escuelas. La combinación del abandono escolar y el alto nivel de desempleo en la población de 18 a 23 años produce que un 25% de los jóvenes de la región, es decir cerca de 13 millones, no estudien ni trabajen.

A esta generación de jóvenes con efectos secundarios de la pandemia, ahora conocidos como *pandemics*, sufren los costos silenciosos del COVID-19, como la pérdida de años escolares, el incremento de la brecha digital, la precarización laboral, y los estragos en la salud mental.

La desigualdad y las brechas en el acceso, permanencia y logro en la educación se han incrementado, principalmente para los grupos más vulnerables. Esta situación pone en riesgo el futuro de toda una generación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Sin embargo, los países de América Latina y el Caribe tienen una oportunidad única de aprovechar el momento para una transformación profunda en los sistemas educativos, priorizando el retorno presencial a las escuelas, la mejoría de la calidad de la escuela pública, con una fuerte inversión en la formación de los docentes, la innovación en las plataformas de educación a distancia, la reintegración de quien abandonó la escuela, y el cuidado del bienestar socio emocional de toda la comunidad educativa.

OTROS IMPACTOS

Además del hecho que los niños y niñas no están en las escuelas, otros efectos secundarios¹⁸ están comprometiendo el bienestar, la protección y el desarrollo infantil, entre ellos una mayor inseguridad alimentaria, el incremento de la violencia en los hogares, la baja en los índices de inmunización infantil, el incremento del trabajo infantil, el embarazo adolescente y la explotación sexual.

Otro impacto latente entre niños, niñas, adolescentes y jóvenes durante la pandemia es el deterioro de su salud mental. Un estudio realizado por World Vision¹⁹ con la participación de 27,000 niños, niñas y adolescentes de comunidades de escasos recursos en 8 países (Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, Haití, Honduras y México) sobre el sufrimiento psicosocial durante la cuarentena por COVID-19 reveló que 65% se sentían preocupados por perder el año escolar; 31% presentaban sensaciones de miedo y susto y 24% se sentían enojados o frustrados. Las posibles razones para el deterioro de su salud mental fueron relacionadas en un 44% al hecho de que padecieron hambre en algún momento de la pandemia; 48% por los estudios interrumpidos; 41% por quedarse sin acceso a internet; 43% por la falta de paciencia de sus cuidadores y 51% por sentirse sin apoyo.

La pandemia por COVID-19 persiste con sus efectos negativos en los países más pobres y en las poblaciones en mayor condición de riesgo y vulnerabilidad. Estos grupos están sufriendo más que otras poblaciones porque la afectación se duplica o triplica por el contexto frágil donde habitan.

18 COVID-19 Aftershocks. Secondary impacts Threaten more Children's lives than Disease itself. World Vision International, April, 2020

19 La Experiencia de las Infancias y Adolescencias en América Latina y el Caribe. World Vision América Latina y el Caribe, junio de 2022.

MIGRACIÓN

Entre los grupos más vulnerables, están las poblaciones desplazadas, migrantes y refugiados. El fenómeno de la movilidad forzada es el nuevo “normal” en nuestra región. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM en Inglés),²⁰ más de 5 millones de venezolanos dejaron sus hogares y hoy buscan construir una nueva vida en otros países de la región. En Centroamérica, las caravanas de migrantes son la nueva modalidad de movimiento masivo de personas que buscan llegar a los Estados Unidos, huyendo de la violencia, de la falta de oportunidades económicas en sus países y del hambre, agravada por los cambios climáticos, principalmente en el corredor seco, una franja de territorio que atraviesa Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala. A los migrantes centroamericanos, se suman los haitianos, cubanos y ahora venezolanos que cruzan en el Tapón de Darién entre Colombia y Panamá, una de las travesías de fronteras más arriesgadas en el mundo. Solo en el 2021, cerca de 134,000 personas cruzaron por esta peligrosa ruta desde la selva amazónica. El reporte global “Niños con hambre y desprotegidos: Los refugiados olvidados”,²¹ recién lanzado por World Vision en junio de 2022, apunta a que estas poblaciones forzadas a desplazarse sufren xenofobia y no son prioridad en la atención de la pandemia por COVID-19 en los países de acogida, incluso en los esquemas de vacunación. Las personas desplazadas y refugiadas también carecen, por lo general, de cuidados de salud en caso de enfermedad. De los entrevistados, 1 de cada 4 reportaron haber perdido a un pariente en el último año y 4 de cada 10 de esas muertes fueron por COVID-19.

20 Tendencias Recientes de la Migración en las Américas. OIM, ONU Migración, junio de 2022

21 Global Report: Hungry and unprotected children: The forgotten refugees. World Vision International. June, 2022

IMPACTO EN LA IGLESIA

El segmento religioso, con particularidad para las iglesias cristianas católicas y evangélicas, en sus diversas expresiones, ha sido un importante actor en la respuesta al Covid-19, pero al mismo tiempo, las iglesias han sufrido el impacto en sus actividades, y además, muchas de ellas influenciadas por el pensamiento de sus líderes, adoptaron una postura de negación, principalmente en relación a las vacunas, y contra las medidas de aislamiento defendidas por los gobiernos y las instituciones expertas en el área de salud.

Las medidas de aislamiento y distanciamiento social provocadas por la pandemia han llevado a que se suspendieran las celebraciones religiosas presenciales afectando así la dinámica de reunión tradicional de la iglesia. El impacto económico generado por el COVID-19, más la suspensión de celebraciones religiosas presenciales provocó una pérdida y disminución en los ingresos de las iglesias afectando el sostenimiento regular de sus pastores y familias, empleados y pagos de operación, impactando mayormente a las iglesias más pequeñas y ubicadas en zonas de vulnerabilidad. Para adaptarse a estos nuevos tiempos, muchas iglesias impulsaron el uso de plataformas digitales para la realización de “cultos virtuales” como medida para continuar sus actividades en el periodo del aislamiento social.

Desde los primeros días de la pandemia, World Vision ha priorizado en todo el mundo y de igual manera en América Latina y el Caribe, a las iglesias cristianas como socio preferencial para apalancar la capacidad de apoyo y asistencia a los grupos más vulnerables, especialmente las niñas, niños, y las familias en situación de pobreza.

En marzo de 2020, World Vision publicó una guía para comunidades de fe, con informaciones y recursos adicionales, para que sus líderes pudieran implementar seis medidas de acción en sus comunidades:

1. Proteger a su equipo de líderes y a la congregación de fieles.
2. Brindar información precisa, evitando la diseminación de noticias falsas y combatiendo los estigmas y prejuicios.
3. Planificar el futuro, adaptándose al nuevo normal o nueva normalidad.
4. Conectar y cuidar de su comunidad.
5. Proporcionar apoyo psicosocial a las familias y a la comunidad en general.
6. Proporcionar nutrición espiritual para sus comunidades.

En América Latina y el Caribe, World Vision desarrolló programas específicos para motivar a pastores, líderes, artistas e influenciadores del sector cristiano, comunidades de fe y grandes iglesias a unirse a un movimiento que busca responder a la grave crisis sanitaria, social y económica causada por la pandemia, por medio de jornadas de oración, entrenamientos y la acción solidaria. Los números a continuación revelan los logros en el apoyo y movilización de las comunidades de fe, alcanzando a veinte y un países en toda la región:

- a. 42,344 iglesias y comunidades de fe movilizadas a través de las iniciativas promovidas.
- b. 32,186 líderes y lideresas de comunidades de fe, participantes de los procesos de formación en línea.
- c. 23,145 personas que participaron de las jornadas de oración.
- d. 823,000 personas alcanzadas por los programas de acción pastoral de las iglesias socias ante la crisis del COVID-19.
- e. 5,345,678 personas alcanzadas por medio de plataformas digitales con contenidos direccionados al público cristiano, sobre la concientización, prevención y combate a la pandemia.

CONCLUSIONES

Después de más de dos años desde el inicio de la pandemia, todavía seguimos sufriendo el impacto de la crisis sanitaria, social y económica generada por el COVID-19, aunque se observa una reducción de los casos confirmados y muertes reportadas en toda la región, gracias principalmente a los avances en la vacunación. Sin el control de la crisis sanitaria, será muy difícil que los países logren una recuperación económica sostenible, y en consecuencia, seguiremos viendo un incremento en los niveles de pobreza y desigualdad en nuestra región. Sin embargo, la pandemia es una oportunidad histórica para que los gobiernos y la sociedad construyan un nuevo pacto social, que brinde más igualdad, protección y desarrollo sostenible para las poblaciones en general, principalmente para las más vulnerables.

Desde el inicio de la pandemia, World Vision ha adoptado medidas para proteger a sus colaboradores y voluntarios, y al mismo tiempo, adaptar sus operaciones y programas para apoyar a los niños, niñas, familias y comunidades más vulnerables. Fueron establecidos cuatro objetivos de respuesta a la crisis generada por el COVID-19:

- Ampliar las medidas preventivas para limitar la propagación de enfermedades.
- Fortalecer los sistemas de salud y los trabajadores y trabajadoras.
- Apoyar a los niños afectados por COVID-19 con educación, protección infantil, seguridad alimentaria y medios de subsistencia.
- Colaborar y abogar para garantizar que los niños vulnerables estén protegidos.

En todo el mundo, World Vision ha logrado impactar la vida de 72 millones de personas, movilizandando más de \$350 millones de dólares Americanos para la respuesta a la emergencia del COVID-19. En

América Latina y el Caribe, logramos impactar a 12,894,020 personas, siendo 5,759,363 niños y niñas en 15 países de la región, especialmente en lugares donde la niñez y sus familias son más vulnerables.

Mirando hacia adelante, todavía persisten preocupaciones con relación a situaciones estructurales de nuestra región que fueron agravadas con la pandemia. Las desigualdades imperantes conspiran contra la recuperación económica y social de América Latina y El Caribe, una región donde la pobreza extrema afecta a 86 millones de personas y ha vuelto al nivel de hace veinte y siete años. La lenta recuperación de las economías regionales se ha visto exacerbada por la combinación de la falta de empleo, el cambio climático y la pobreza, lo que está profundizando la inseguridad alimentaria de millones de familias y sus hijos.

Las crisis de hoy también presenta una ventana de oportunidad única para que los gobiernos, organizaciones sociales, empresas, comunidades de fe, y sociedad en general vuelvan a visualizar a nuestro planeta como un todo, justo, seguro y solidario, en el que las desigualdades, pobreza y vulnerabilidades son superadas.

Nosotros, como seguidores de Jesucristo, debemos seguir manifestando aquí y ahora, las buenas nuevas del Reino de Dios que se consumarán más allá en un nuevo cielo y una nueva tierra, donde la paz, la verdad y la justicia prevalecerán y “los niños y las niñas volverán a jugar en las calles de la ciudad”.

PARA REFLEXIONAR:

- La obra social y misionera de World Vision ha consolidado una práctica social y espiritual que ha coadyuvado a aliviar la situación de vulnerabilidad social y económica. Es pertinente orar para que nuevas organizaciones surjan con este o similares objetivos, considerando las tendencias pesimistas que se perfilan en América Latina y el mundo. ¿Cómo puede la iglesia unirse para orar y para reducir el sufrimiento latinoamericano?
- ¿Cómo podemos seguir afianzando la estrategia de alianzas entre las organizaciones de sociedad civil y los gobiernos, a fin de potenciar la acción social, considerando que las poblaciones vulnerables tienden a crecer por diferentes causas?
- ¿Cómo podemos mantener nuestro apego a Dios y a sus principios de solidaridad y confraternidad, como elementos claves para la atención a poblaciones vulnerables?

[Regresar a la tabla de contenido](#)



World Vision
Por los niños

03.

Voces y Silencios de la Niñez en Tiempos de Crisis

Por Anna Grellert

03.

VOCES Y SILENCIOS DE LA NIÑEZ EN TIEMPOS DE CRISIS

Por Anna Grellert

“ ”

Se acercaron a Jesús en el templo los ciegos y los cojos, y él los sanó. Pero cuando los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley vieron los milagros que hacía, y oyeron que los niños gritaban en el templo: «¡Hosana al Hijo del rey David!», se enojaron y dijeron a Jesús: —¿Oyes lo que esos están diciendo? Jesús les contestó: —Sí, lo oigo. Pero ¿no han leído ustedes la Escritura que habla de esto? Dice: “Con los cantos de los pequeños, de los niñitos de pecho, has dispuesto tu alabanza”.

Entonces los dejó, y se fue de la ciudad a Betania, donde pasó la noche.

MATEO 21:14-17

INTRODUCCIÓN

Ante los asombrosos milagros de Jesús, los niños en el templo levantan su voz con admiración diciendo ¡Hosana al Hijo de Dios! Son los pequeños que, indiferentes a las jerarquías de poder, expresan de manera libre lo que perciben con los ojos del corazón: la esencia de Jesús, el hijo de Dios. Sin embargo, las insurgentes expresiones de júbilo y reconocimiento de Jesús como hijo de Dios, lejos de enternecer el corazón de las autoridades del templo desatan críticas

y cuestionamientos ante la legitimidad de lo expresado por los niños. No obstante, Jesús acoge y defiende la voz de los niños, reforzando que aún los niñitos de pecho reconocen y alaban a Dios. Seguir a Jesús implica por un lado acoger la espontaneidad, alegría y voz de los niños y por otro impedir su silenciamiento por parte de las estructuras adulto-céntricas de poder en las iglesias, así como en todos los espacios de socialización de la niñez como la familia y la escuela.

Los niños y sobre todo los infantes están mucho más cercanos a la bienaventuranza referente a la limpieza del corazón, que les permite ver y conectarse más auténticamente con Dios (Mateo 5:8). Tal vez por esta razón, a Dios le agrada ocultar sus misterios a los grandes, soberbios, sabios y entendidos, y revelarlas a los que son como niños (Mateo 11:25), los humildes que heredarán la tierra prometida (Mateo 5:5). En ese sentido, escuchar a la niñez y prevenir su silenciamiento por la autoridad de los saberes *adulto-céntricos*, sean técnicos o religiosos, es el primer paso ante cualquier respuesta participativa de la niñez a crisis humanitarias o catástrofes ecológicas.

En situaciones de emergencia o crisis humanitarias, que vulneran la estructura psíquica, espiritual y social de la comunidad, la escucha y defensa de la voz de la niñez es prioritaria e indispensable. Primero, porque brinda a este colectivo un lugar digno en el caos de un contexto catastrófico, y segundo, porque brinda a los equipos interdisciplinarios de respuesta, la oportunidad de conocer los misterios de Dios solo a la niñez revelados, un saber distinto y posiblemente retardador de las respuestas técnicas y *adulto-céntricas*. Para eso es importante asegurar un encuentro genuino con la niñez y derribar las barreras que impiden su participación protagónica en la prevención y respuesta ante situaciones humanitarias. Jesús es un importante referente para los que buscan escuchar a la niñez, pues valora el encuentro con los niños y reprende severamente a sus discípulos cuando buscan impedirlo de acercarse a ellos (Mateo 19:14). De igual manera, hay que deconstruir

las barreras culturales, metodológicas y políticas que ponen distancia entre la niñez y la toma de decisiones que les afecta en una situación de emergencia o crisis humanitaria.

El ejercer el derecho de participación protagónica de la niñez demanda una espiritualidad marcada por la ternura, ese freno que coarta el impulso de apoderamiento del sujeto infantil (Ulloa, 2020). Jesús advierte que escuchar la voz de la niñez, implica experimentar un cambio de corazón, abandonar las luchas de poder y acoger la humildad que hace posible colocar en el centro la voz, saberes y sentires de la niñez y de los que son como ellos (Mateo 18:1-5). Sin embargo, esta transformación pasa por aceptar la invitación de Jesús a descansar las heridas que habitan, vulneran y cargan el corazón adulto, posiblemente desde la tierna infancia, y aprender de él que es “paciente y humilde de corazón” (Mateo 18:28-30). En ese sentido, escuchar la voz de la niñez en emergencias o crisis humanitarias tiene mucho más que ver con el corazón que con un ejercicio técnico. Implica personas dispuestas a dialogar en condiciones de igualdad y sensibilidad con la niñez.

LA VOZ DE LA NIÑEZ EN SITUACIÓN DE EMERGENCIA O CRISIS HUMANITARIA

La pandemia COVID-19 representó una crisis humanitaria que afectó a toda la comunidad humana de diferentes maneras; sin embargo, los empobrecidos y excluidos que en América Latina están mayormente representados por la niñez, sufrieron una mayor carga de vulneración de derechos. En ese sentido, era imperativo escucharlos para que su voz orientara la respuesta de tierna protección de la niñez, animada por World Vision en América Latina y El Caribe. Por lo tanto, entre abril y mayo de 2020, World Vision abrió un espacio de escucha de la infancia y adolescencia donde pudieran expresar su experiencia, vulnerabilidad, fuerza y demandas ante la crisis humanitaria que significó la pandemia

COVID-19. A través de esta consulta, 27,010 niñas, niños y adolescentes entre 7 y 18 años, participantes de los programas de World Vision en ocho países²² de la región, levantaron su voz de denuncia frente a importantes vulneraciones de derechos e identificación de las fuentes de apoyo que les sostenían en aquel retador contexto. Por lo tanto, el propósito de este texto es compartir esta voz para que sea ampliamente escuchada y defendida.

EXPERIMENTANDO TERNURA DURANTE CRISIS

Las experiencias cotidianas de cuidado con ternura son las que paulatinamente educan el corazón de los infantes a percibir a los adultos cuidadores como personas seguras y amorosas en quienes pueden confiar y descansar, sobre todo en momentos de adversidad. A través de miradas, preguntas, sonrisas y juegos, los niños frecuentemente invitan a los adultos cuidadores a interactuar con ellos. Al encontrar una respuesta de atención, recíproca y amorosa por parte del adulto, estas interacciones entre niños y adultos cuidadores se van transformando en vínculos de amor seguro, que representan su principal contexto de desarrollo y resiliencia (Bowlby, 1973).

En situaciones estresantes como las crisis humanitarias o al enfrentar experiencias adversas (abuso, negligencia y disfuncionalidad familiar), los vínculos seguros son los que sostendrán la vida y la salud integral de los niños (Child, 2004) (Grellert, 2016). Tener la seguridad de que sus cuidadores estarán disponibles para acompañarlos en la adversidad, permite al niño un estado emocional y espiritual más favorable para construir significativos saludables sobre la experiencia vivida, tomar decisiones más reflexivas e inclusive funcionar como un soporte para otros, pares o adultos. En ese sentido, es fundamental

22 Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, Haití, Honduras y México.

que los Estados garanticen el derecho de los niños a tener una familia y a no ser separados de ella, especialmente en situaciones de crisis humanitarias o emergencias, conforme estipula el numeral 3 del artículo 9 de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (UNICEF, 1989).

LAS VOCES DE LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES DURANTE LA PANDEMIA

“Ser Niña y Niño en Situación de Pandemia Covid-19” es un proceso de consulta amplia conducido por World Vision con el fin de conocer la perspectiva infantil y adolescente sobre las interacciones de cuidado y vínculos entre los niños, niñas, adolescentes y sus cuidadores, reconociendo la importancia que las relaciones y experiencias de ternura representan para la salud integral de la niñez durante las crisis humanitarias o emergencias.

Debido a las medidas de distanciamiento físico necesarias para contener la pandemia, la familia se convirtió en el único espacio de socialización de la niñez, como bien reafirma los resultados de nuestra encuesta. La mayoría de las niñas, niños y adolescentes (82.4%) vivieron la pandemia en su propio hogar junto a sus padres. Sin embargo, cabe resaltar que el 11.5% de ellos estuvieron bajo el cuidado de los abuelos. Lo anterior constata la gran necesidad de acompañar y apoyar a padres y abuelos, pues ellos son los que a su vez sostienen a la niñez en tiempos de crisis o adversidad.

La mayoría de los niños (96.7%) indicaron sentirse amados y protegidos en la familia y sabían dónde y con quién buscar apoyo cuando no se sintieran protegidos (86.7%). Este sentimiento de ser amado, cuidado y protegido se convierte en una potente fuerza que ayuda a la niñez a enfrentar las crisis humanitarias y emergencias. Por consiguiente, esta fuerza que proviene del amor, debe ser movilizada como un importante recurso tanto para respuesta como para la

prevención de crisis humanitarias y emergencias. Por esta razón, en los diagnósticos situacionales de catástrofes sociales o naturales, se debe asegurar la inclusión de indicadores que midan no solo las problemáticas que enfrenta la niñez, sino también sus recursos de afrontamiento, evitando así caracterizar la niñez como víctima indefensa ante crisis y adversidades.

Las situaciones de emergencias o crisis humanitarias incrementan el estrés y el sentido de vulnerabilidad que experimenta la niñez, requiriendo el acompañamiento de sus cuidadores y de su comunidad.

La encuesta también indagó con los niños sobre cuáles eran las experiencias que les traía alegría y paz al corazón, así como las que les causa angustia o preocupación. Con respecto a la primera, el tiempo compartido en familia durante la pandemia fue lo que más provocó el sentimiento de disfrute al corazón de los niños (31.9%), seguido por jugar (29%) y estudiar (17.5%). Por lo tanto, la respuesta ante la crisis humanitaria, por ejemplo, la pandemia, debe asegurar el derecho de la niña y niño a permanecer con su familia, con experiencias lúdicas que son fundamentales para su existencia y sanar su sufrimiento, evitando que su proyecto educativo sea interrumpido. Sin embargo, no siempre se aseguraron estos derechos infantiles durante la crisis humanitaria generada por la pandemia.

Aun cuando, para la niñez el estudio era una importante fuente de contención durante la pandemia, la educación se convirtió en una importante fuente de angustia que se sumaron a importantes duelos que ya estaban enfrentando. El 64.5% de las niñas, niños y adolescentes indicaron sentirse muy frecuentemente preocupados y estresados con la posibilidad de perder el año escolar debido a la pandemia. La complejidad de enfrentar una crisis humanitaria con las proporciones que significó la pandemia trajo grandes retos para la niñez; sin embargo, las instituciones educativas lejos de contribuir a la contención de sus angustias y preocupaciones, se convirtieron en una fuente adicional

de sufrimiento psíquico. La niñez no resultó ser la gran protagonista de los cambios que la educación requería a causa de la pandemia. Por lo contrario, las decisiones fueron tomadas por los equipos técnicos de educación y salud, sin considerar la voz y la perspectiva de la niñez, relegándoles el lugar de objeto, que a su vez le generó a la niñez y adolescencia, un sentido de impotencia ante lo que les sucedía.

La principal figura de soporte emocional de los niños y adolescentes fue la madre reflejando la tradicional división sexual del trabajo. El 78.7% de ellos indicaron compartir sus sentimientos y problemas vinculados a la pandemia con la madre; sin embargo, solo 34.6% lo hacía con el padre y 14.7% con los abuelos. Con respecto al apoyo con las tareas de la escuela o colegio, otra vez la madre fue la gran protagonista. Más de la mitad (53.6%) de los niños reportaron buscar el apoyo de la madre para los deberes de la escuela o colegio; solo el 10.1% lo buscaba con los padres y 2.5% con los abuelos. Una proporción mayor de niñas y niños buscaban este apoyo con sus hermanos (16.3%). Estos hallazgos revelan lo importante que puede ser el apoyo entre pares, que los niños no solo son sujetos de cuidado, sino que también pueden contribuir al cuidado de otros.

La encuesta de World Vision revela la gran inequidad de género que se mantiene en las dinámicas de cuidado y que se agudiza aún más en las situaciones de crisis humanitarias. Por lo tanto, es fundamental seguir trabajando por una distribución más justa de las dinámicas de cuidado, y seguir animando una cultura de mayor corresponsabilidad entre hombres y mujeres en el complejo trabajo de cuidar la vida vulnerable.

Las experiencias diversas de ternura son un gran aporte a la salud emocional y mental de la niñez, siendo fundamentales para que ésta pueda afrontar situaciones de crisis humanitaria o emergencias (Hillis, 2010) (Narayan, 2017) (Bethell C., 2019). Las experiencias de ternura más frecuentemente reportadas por la niñez fueron de tipo asistencial: contar con una familia donde se sentían amados y protegidos (96.8%),

se sentían cuidados (96.6%), recibían afecto y apoyo (95.2%); y las relacionadas al reconocimiento, sentirse valorado y apreciado (94.2%). Las experiencias menos frecuentes fueron las vinculadas al cuidado con participación: participar en la toma de decisiones que afectan sus vidas (62.8%), confiar en un miembro de la familia para compartir sus sentimientos y problemas (86.2%) y sentirse escuchado por los adultos de la familia (82.6%).

Nuestros hallazgos, señalan que queda un gran desafío para transformar las dinámicas de cuidado en experiencias de mayor simetría de poder entre adultos y niños y adolescentes. El silenciamiento de la voz de la niñez en la toma de decisiones les relega otra vez el lugar de objeto de la voluntad de los adultos, vulnerando su derecho de participación. Implica que la respuesta a crisis humanitarias o emergencias, que integra la perspectiva y aporte de la niñez debe de representar un espacio donde pueden fortalecer su dignidad y sentido existencial al contribuir al bien común.

La mayoría (82.7%) de los participantes reportaron la carga más elevada de experiencias de ternura (6 a 8), indicando la fuerza social que representa la familia para que la niñez pueda hacer frente a las crisis humanitarias y emergencias. El acúmulo de experiencias de ternura es además fundamental para sostener la salud mental de la niñez. Las niñas, niños y adolescentes que reportaban la máxima carga de experiencias de ternura (6 a 8) tenían 68% de bajo riesgo en reportar salud mental vulnerable, comparados con los que indicaron la menor carga de experiencias de ternura (0 a 2). Lo anterior refleja la gran contribución que la *Crianza con Ternura* hace a la capacidad de los niños de enfrentar crisis humanitarias o una situación de emergencia.

SUFRIMIENTO PSICOSOCIAL DE LA NIÑEZ EN EMERGENCIAS

Las experiencias de sufrimiento psicosocial son las que hieren la dignidad de los niños, sea por vulneración de derechos o por comprometer la calidad del vínculo que cultivan con los adultos cuidadores. En situaciones de emergencias o de crisis humanitarias, éstas tienden a exacerbarse, resultando en un mayor cúmulo de experiencias adversas que ponen en riesgo todas las dimensiones de la salud de las niñas, niños y adolescentes. Al indagar a los niños sobre diferentes causas de sufrimiento psicosocial, las más frecuentemente reportadas fueron no contar con acceso a internet (67.2%), hambre o no contar con suficiente alimento (61.4%), proyecto educativo suspendido (49.2%), falta de una persona que les apoye con los deberes de la escuela o colegio (9.8%) y falta de paciencia por parte del adulto para explicarles las tareas de la escuela o colegio (38.9%).

Como la pandemia transcurrió con un importante silenciamiento de la infancia, los tomadores de decisión no se dieron cuenta que las niñas, niños y adolescentes lo que más extrañaban de la escuela o colegio eran los amigos (62.2%). Lo anterior resalta la importancia de sostener los vínculos no solo entre los niños y cuidadores sino también entre sus pares durante una crisis humanitaria. En ese sentido, la educación entre pares durante la pandemia pudiera haber sido una estrategia generada para sostener los aprendizajes mediante la participación protagónica de las niñas, niños y adolescentes a través de tutorías solidarias. La consulta llevada a cabo por World Vision, mostró que solo 8.5% de las niñas y niños se apoyaban mutuamente con los deberes de escuela o colegio, aun cuando 67.8% de ellos contaba con internet en la casa. Cuando la niñez no tiene la oportunidad de poner en práctica actos de solidaridad para con sus pares, no logra reconocerse como sujetos contribuyentes al afrontamiento de crisis humanitaria, quedando relegados a meros objetos de decisiones ajenas

o a ser recipientes pasivos de ayudas humanitarias paternalistas.

El tener cuatro o más experiencias adversas durante la niñez está asociado con un incremento significativo en el riesgo de padecimientos físicos, enfermedades crónicas y autoinmunes, mentales y psicosociales durante la infancia y adultez (Felitti, 1998) (Jiménez, 2016) (Bethell, 2019). Con respecto a la carga de sufrimiento psicosocial, la mayoría (60.6%) de las niñas, niños y adolescentes reportaron de una a tres de estas experiencias; un 34.1% reportó la máxima carga de experiencias adversas (4 a 6). El riesgo de reportar salud mental vulnerable era 53% veces mayor para las niñas, niños y adolescentes que acumularon cuatro a seis de las experiencias de sufrimiento psicosocial comparados con los que indicaban no contar con ninguna de éstas.

La salud mental de los niños en crisis humanitarias pasa no solo por contar con experiencias de ternura sino también por asegurar una importante restitución de derechos. En ese sentido, el interés superior del niño debe ser el principio orientador en el proceso de restitución de derechos. Por consiguiente, todas las acciones que afecten la vida de las niñas y niños deben tomar en consideración su voz más profunda y auténtica. Esto implica que los saberes *adulto-céntrico* y técnico deben estar alineados con el de la niñez, de una forma no autoritaria ni impositiva.

CONCLUSIONES

Durante la crisis humanitaria generada por la pandemia, la ternura experimentada por las niñas, niños y adolescentes en las dinámicas de cuidado y protección resultó fundamental para la salud integral de la niñez, mientras que la vulneración de derechos se convirtió en una importante amenaza. Ante estos hallazgos, resulta fundamental movilizar la fuerza del amor en la respuesta a las crisis humanitarias, asegurando espacios de participación protagónica de la niñez donde

puedan ser escuchados y puedan contribuir al bien común.

La pandemia fue un tiempo de silenciamiento sistemático de la infancia y de la adolescencia. El saber técnico adulto-dominante en el sistema de educación y salud silenció las voces y saberes de la niñez. Las decisiones se ejecutaron sin tomar en consideración la perspectiva de las niñas, niños y adolescentes, reduciéndoles a objetos de la ayuda humanitaria y de la voluntad técnica. Este silenciamiento de la niñez tuvo serias implicaciones para la vida y dignidad de las niñas, niños y adolescentes. Transformar esta marginalización solo se hace posible cuando los adultos aceptan la invitación de Jesús a experimentar un proceso de humildad para un encuentro en condiciones simétricas y reciprocas con la niñez (Mateo 18:4, Filipenses 2:5-9, Mateo 11:28-30).

En casi todos los desastres por causas naturales o humanas, los niños, las mujeres y los ancianos son los grupos más vulnerables y afectados. Varios estudios han demostrado que la religión y la espiritualidad, ligadas a una fe en Dios como Salvador, es una poderosa fuente de esperanza que restaura las relaciones.

En esta perspectiva, el trabajo realizado por World Vision América Latina y El Caribe, asociada con la Iglesia Cristiana, describe la necesidad de fortalecer el protagonismo de los niños y adolescentes, rodeado de la ternura del amor. Nuestra región se caracteriza por altos índices de corrupción, impunidad y violencia, especialmente contra mujeres y niños.

Una estrecha alianza con la Iglesia Cristiana potenciaría el servicio de World Vision en favor de las poblaciones más vulnerables.

PARA REFLEXIONAR:

- ¿Cómo puede la Iglesia contribuir a resaltar las voces de la niñez y de la adolescencia en la sociedad?
- Latinoamérica es la región más afectada por la crisis educativa relacionada con la pandemia. ¿Cómo puede la Iglesia mitigar esta crisis, especialmente con la niñez y adolescencia más pobre?
- La niñez y adolescencia sufre múltiples impactos por la pandemia (escolaridad, violencia, abuso sexual y trata, trabajo infantil, migración etc.) ¿Cómo puede la Iglesia hacer abogacía en favor de la niñez y adolescencia más vulnerable?
- ¿Cómo podrían los Cristianos promover la ternura del amor a las niñas, niños y adolescentes?
- ¿Cómo puede contribuir la Iglesia a garantizar la equidad de género?

[Regresar a la tabla de contenido](#)



04.

Protección Divina de la Familia en Tiempos de Crisis

Por Elsa Palou

04.

PROTECCIÓN DIVINA DE LA FAMILIA EN TIEMPOS DE CRISIS

Por Elsa Palou

“ ”

Pero ahora, Israel, pueblo de Jacob, el Señor que te creó te dice: «No temas, que yo te he libertado; yo te llamé por tu nombre, tú eres mío. Si tienes que pasar por el agua, yo estaré contigo, si tienes que cruzar ríos, no te ahogarás; si tienes que pasar por el fuego, no te quemarás, las llamas no arderán en ti. Pues yo soy tu Señor, tu salvador, el Dios Santo de Israel.

Yo te he adquirido.

ISAÍAS, 43:1B-3A

Médico, con especialidad en Medicina Interna, subespecialidad en enfermedades infecciosas, con múltiples cargos en su vida profesional:

- Presidente del Colegio Médico de Honduras
- Presidente de la Sociedad Hondureña de Enfermedades Infecciosas
- Ministro de Salud
- Miembro del Consejo Técnico Asesor en VIH/SIDA de la Organización Panamericana de la Salud (OPS-OMS)
- Fundadora y jefe del Servicio de Infectología y Centro de Atención Integral a Pacientes con VIH/SIDA del Instituto Nacional Cardiopulmonar
- Coordinadora general de Posgrados de la Facultad de Ciencias

Médicas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH)

- Directora de Docencia e Investigación y Coordinadora de la Junta Directiva del Hospital Escuela Universitario.

Nací en La Ceiba, una ciudad de la Costa Norte de Honduras, en 1953. Me casé con un neurocirujano guatemalteco. Tuvimos tres hijos, la mayor es médico especialista en dermatología y los otros dos hijos son varones. El segundo nació con una enfermedad severa del sistema nervioso central, de lo cual hablaremos después, el menor estudió publicidad.

Crecí en una familia bendecida por Dios, muy unida. Pude experimentar la importancia de la unidad entre mis padres, hermanos, tíos, primos y demás familiares. Nuestras casas eran muy cercanas y compartíamos los patios traseros. Mi madre, mi padre y mi abuela materna nos enseñaron los principios cristianos desde la niñez temprana. Llegué a pensar incluso en la posibilidad de ser monja.

Ya adultos, nuestros padres nos recordaron asiduamente sobre la importancia de la unidad familiar. Desde que la pandemia inició hace unos dos años, nuestra familia se reúne, de forma virtual, no importa dónde estemos, a rezar el rosario diariamente por las noches. Esta práctica nos ha ayudado a estrechar nuestros lazos familiares y a reconocer a Dios en todos nuestros caminos. Prácticamente todos los adultos que nos reunimos a rezar el rosario tuvimos COVID-19 y algunos fuimos ingresados a un hospital. Nos consideramos sobrevivientes y celebramos este rosario como una acción de gracias a Dios por conservarnos la vida. Nos sentimos cohesionados y protegidos a través de este rosario familiar. Yo trato de organizar mi tiempo diario como docente universitaria y médico clínico para tener siempre mi tiempo libre para la más importante actividad del día, que es la hora de nuestro altar familiar.

Desde pequeña me gustó la medicina. Incluso jugaba de doctora con mis muñecas y con mis primas. Fue algo natural escoger la carrera de medicina. Medicina Interna me gustó como especialidad médica por la posibilidad de entender, de forma más profunda, los procesos de salud y enfermedad en una persona. Poder llegar a un diagnóstico final y tratar a un paciente sin métodos invasivos, fueron de gran peso para mis decisiones. Me gustó estudiar las enfermedades infecciosas por ser una rama de la medicina en la que uno puede ayudar más, especialmente si se logra identificar dónde está el origen de la infección y cuál es el agente infeccioso responsable de la enfermedad. Por lo general la gran mayoría de los pacientes afectados por problemas infecciosos recuperan su salud.

En 1981 una revista científica médica de circulación mundial describe a un grupo de hombres jóvenes con una forma inusual agresiva de una patología oncológica conocida como *sarcoma de Kaposi* acompañada de una severa deficiencia en el sistema inmune, inexplicable para aquel entonces. Esta se convertiría en enfermedades causadas por infecciones oportunistas como neumonía por *Pneumocystis carinii* (actualmente se le conoce como *Pneumocystis jiroveci*). Esta nueva enfermedad se conoció como *Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida* (SIDA).

Esta enfermedad cambió los paradigmas infecciosos de enfermedades curables y pronto estuvo cargada de un fuerte estigma y discriminación hacia las personas enfermas, sus familias y los grupos más afectados por esta nueva patología, como los hombres que tienen sexo con otros hombres, mujeres trabajadoras del sexo, usuarios de drogas intravenosas y los negros. Hay que recordar que fue hasta 1984 cuando se descubrió el agente etiológico, denominado *Virus de Inmunodeficiencia Humano* (VIH).

Los prejuicios de la sociedad, sumados al desconocimiento de aspectos claves del SIDA, se tradujeron en un rechazo abierto, insultante

y grosero hacia las personas enfermas, sus familias y el personal de salud tratante. Los Sidóticos²³ eran abandonados en los hospitales, hasta por sus mismos cónyuges, hijos y demás familiares, negándose incluso a reclamar los cadáveres cuando fallecían. Estas personas ejemplificaban a los “leprosos” de los tiempos bíblicos, rechazados y excluidos de la sociedad. Sin embargo, como médico especialista y cristiana, recordaba que, en muchas ocasiones Jesucristo desafió estos prejuicios demostrando cómo el amor y la aceptación pueden liberar el poder sanador de Dios en personas discriminadas y rechazadas, como los casos de los 10 leprosos (Lucas 17: 12-19), la mujer con metrorragia (sangrado transvaginal o Flujo) (Lucas 8: 43-48) y la mujer trabajadora del sexo (“Pecadora”) (Lucas 7: 36-50).

Aunque recibí ofertas para permanecer en Estados Unidos al terminar mi subespecialidad de enfermedades infecciosas, en junio de 1986 regresé a Honduras. Siendo especialista en enfermedades infecciosas, organicé el servicio de infectología y la primera sala para atender pacientes con SIDA en el Instituto Cardiopulmonar de Tegucigalpa. En aquellos tiempos, al egresar una persona con SIDA del hospital, ya sea muerta o viva, el personal de apoyo, quemaba toda la ropa usada por el paciente. El departamento de cocina del hospital nos dejaba los platos de comida en la entrada de la sala y me tocaba a mí repartir los platos de comida e incluso dar de comer en la boca a los pacientes internados. Algunos médicos de otras especialidades u otras profesiones, se negaban a atender a nuestros pacientes.

Fui contactada por un sacerdote para que le entrenase en los principios básicos para atender a personas en estado avanzado de enfermedad y así poder ayudarles a morir con dignidad, la entonces

23 Término despectivo, usado al inicio de la pandemia para referirse a una persona con VIH avanzado.

llamada *Tanatología*.²⁴ Así se creó Casa Zulema, el primer centro comunitario en Honduras atendido por voluntarios católicos, para la atención de pacientes con SIDA que eran rechazados por sus familias. Antes del acceso a antirretrovirales (ARVs), pudimos ver con admiración, lo que llamamos el efecto *Lázaro de volver a la vida*, en pacientes con SIDA en estado terminal que al ser atendidos con dignidad y amor en estos centros cristianos, se recuperaban y vivían más años aún sin tomar ARVs. He visto en tantas ocasiones cómo la fe, la espiritualidad y las redes de oración, contribuyen de una manera milagrosa en la recuperación de pacientes en estado crítico. La oración sí hace la diferencia en cualquier enfermedad (Santiago 5:16).

En esa época vi morir por el SIDA a mucha gente de todas las edades. Pude ver que no es lo mismo enfrentar la muerte con una fe cristiana, que morir sin esperanza, con tristeza y en desesperación. Definitivamente pienso que la fe cristiana y la confianza en Dios, infunden confianza y seguridad, e influyen en una persona para ayudar a la recuperación. Cuando una persona está en la etapa final de la vida, al enfrentar la muerte, ésta se convierte ya no en una amenaza desconocida, sino que es una nueva etapa que permite pasar a una vida eterna, disfrutando de la presencia de Dios (Juan 11:25, 1 Corintios 15:53-55).

A finales de los años 90, los ARVs comenzaron a llegar a Honduras. Eran tiempos críticos donde los medicamentos eran donados y no había garantía alguna de la duración de la donación. Vimos familias enteras afectadas por SIDA. Recuerdo una familia cristiana cuyo padre, líder pionero de una organización de personas con VIH, decidió dar el acceso

24 Su definición proviene del origen griego thanatos (muerte) y logos (estudio o tratado), y se encarga de encontrar el sentido al proceso de la muerte, sus ritos y sus significados, integrando a la persona como un ser biológico, psicológico social y espiritual para vivir en plenitud y buscar su trascendencia. Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y la Familia, disponible en: <https://familia.anahuac.mx/que-es-la-tanatologia/>. Accesado 22 de agosto 2022.

a ARVs para su esposa y su única hija, y más tarde, él falleció de SIDA. La espiritualidad y la fe cristiana permitieron que en estas situaciones difíciles florecieran los valores positivos. El SIDA hizo que afloraran los extremos de las pasiones humanas. Por un lado, la solidaridad, el amor y la compasión cristiana y por otro, el odio, resentimiento y rechazo especialmente hacia las personas afectadas o en riesgo de infectarse.

En el 2002 Honduras inició el acceso acelerado a ARVs y nuestra sala en el Centro Cardiopulmonar se convirtió en el lugar de entrenamiento para grupos interdisciplinarios que posteriormente organizaron los Servicios de Atención Integral (SAI) para personas con VIH en todo el país. Gracias a Dios, el VIH/SIDA paso a ser una enfermedad crónica controlable. La Organización Panamericana de la Salud (OPS) me otorgó en 2010, el Premio Internacional de Administración e Investigación en Salud, por mi contribución nacional y latinoamericana en prevención y atención de pacientes con VIH/SIDA.

Cuando a una mujer cristiana le surge la oportunidad de ocupar cargos de liderazgo en la sociedad pienso que hay que considerar dos aspectos fundamentales. El más importante es darle el primer lugar a Dios y cultivar su vida espiritual. El segundo aspecto es no descuidar jamás a la familia. Cuando todos estos cargos se terminan, lo que queda es la familia. El legado de mis padres de cultivar la unidad familiar es el legado que yo quiero dejarle a mi familia. En el aspecto laboral siempre he tratado de ir al frente, de modelar un estilo de trabajo, de no pedir a los demás algo que yo no he hecho. Si en mis funciones encuentro algo que no está bien, siempre me apego al marco legal, a lo que es justo y a lo que es correcto. Lo más fácil es no hacer nada, “dejar hacer, dejar pasar”; como líder, asumo mi papel, responsabilidad y consecuencias de querer siempre mejorar lo que Dios pone bajo mi autoridad. Estar en paz con Dios y con uno mismo son claves.

Terminé en 1996, con mucho éxito, mis dos períodos consecutivos como presidente del Colegio Médico. Me nombraron Ministro de Salud

en 2008. Toda mi familia me advirtió sobre la difícil tarea que tendría en este puesto, sobre la corrupción y los intereses económicos y políticos involucrados en el nombramiento de personal y en las licitaciones de equipos, insumos y medicamentos. Prevalció mi idealismo de querer aportar un grano de arena para cambiar estas situaciones en Honduras. Para mí, es importante que una mujer cristiana participe y contribuya en la política de un país siempre que no descuide su relación con Dios y su rol clave en la familia. Se debe evitar caer en la trampa de que la política se convierta en un dios, y sacrificar aspectos y valores esenciales por causa de la misma. El enamorarse del poder es siempre un peligro constante que orilla a las personas a pensar que el “fin justifica los medios” y hacer cualquier cosa con tal de mantenerse en el poder. Con la política uno puede hacer mucho bien o mucho mal.

Me di cuenta que uno necesita un equipo grande de recursos humanos calificados y honestos para poder hacer los cambios necesarios en una Secretaría de Estado. Antes de finalizar mi periodo como Ministro de Salud, renuncié para no caer en decisiones que iban en contra de mis principios. Cuando ocurrió el golpe de Estado en Honduras en 2009, decidí retirarme de la vida política. En estos momentos, la política en mi vida pasa a ser posterior a Dios, mi familia, mis pacientes y mis horas de descanso y relajamiento. La política, tal y como se practica en la mayoría de países de Latinoamérica, no me interesa.

Con mi segundo hijo, Francisco Javier, noté problemas en su crecimiento y desarrollo desde los primeros meses de vida. Lo llevé al hospital en Texas, Estados Unidos, donde estudié mi subespecialidad, y le diagnosticaron un problema del sistema nervioso central, con daño y atrofia severa de la corteza cerebral. No se pudo identificar la causa del daño cerebral. El pronóstico era sombrío. Prácticamente mi hijo iba a estar completamente postrado de por vida, con muy poca capacidad de comunicación; le dieron una esperanza de vida no mayor de 5 a 10 años.

Estando sola tuve que afrontar el diagnóstico de mi hijo, pues mi esposo trabajaba en Guatemala. Al llegar por la noche al hotel, desconsolada y entre lágrimas, me arrodillé para orar. Desde lo profundo de mi corazón de madre adolorida, clamé a Dios y le dije: “Acepto tu voluntad, solamente dame fuerzas y sabiduría para seguir adelante y enfrentar esta dura prueba en mi vida. Ayúdame a cuidarlo de la mejor manera posible durante el tiempo que tú quieras”.

Con mucha gratitud y paz en mi corazón, celebro que muy pronto mi hijo cumplirá 34 años. Él no camina y no habla; oye y mira un poco. Desde hace 7 años, sus músculos respiratorios se paralizaron y dejó de respirar, por lo que le practicaron una traqueostomía y está conectado de forma permanente a un ventilador mecánico. Ya olvidé cuántas crisis de salud he tenido que enfrentar con mi hijo y los múltiples ingresos a una Unidad de Cuidados Intensivos (UCI); la última vez estuvo seis meses ingresado en UCI. He adaptado la casa a las necesidades de mi hijo. En su cuarto separado, he dispuesto una “UCI Domiciliaria”. En esta habitación hay un ventilador mecánico, tanques de oxígenos, nebulizador, aspirador, monitores, etc. Hay un equipo de enfermeras que trabajan en casa, en turnos permanentes.

Mis hermanos y sus familias han sido una bendición y un apoyo constante en la situación de mi hijo, de forma espiritual, emocional y presencial, cuidándolo, además de aportes económicos. Siempre recuerdo y valoro las enseñanzas de mi madre, que ya partió con el Señor, sobre la importancia de la unidad familiar. Para mí, la unidad familiar no tiene precio y es primero que todo. En cierta ocasión fue suprimido el servicio de energía eléctrica a las dos de la mañana y todos los que estábamos en casa tuvimos que dar ventilación manual por turnos a mi hijo con un “AMBU”²⁵, por casi seis horas. Al amanecer,

25 Acrónimo de “Airway Mask Bag Unit”, dispositivo de asistencia respiratoria manual portátil que usa una bolsa plástica inflable retráctil.

uno de mis hermanos apareció en casa, con un regalo, era un motor eléctrico portátil para resolver la emergencia.

Francisco Javier ha sido el ente cohesionador de mi familia y nos ha enseñado lo que verdaderamente tiene valor en la vida. La unidad familiar y el amor que nos tenemos no tiene precio. Ni con todo el dinero del mundo yo le cambiaría el diagnóstico a mi hijo. Es como tener un “pedacito de Dios en mi casa”.

El primer y último paciente de mi día es Francisco Javier. Él me reconoce muy bien como madre. Yo puedo saber por sus gestos y reacciones cuando está alegre, inquieto o tiene dolor. Él tiene el lenguaje corporal suficientemente desarrollado para que nosotros sepamos cómo se siente. Abre y cierra sus ojos, se sonríe conmigo y levanta sus cejas. Solamente puede mover un brazo y su mano. Usualmente lo reviso todos los días a la una de la mañana, antes de irme a acostar. Si mi hijo no está bien, no puedo descansar y en varias ocasiones he pasado en vela a la par de su cama. Además he tenido la bendición de la solidaridad de varios colegas especialistas que vienen a casa a atender las necesidades de mi hijo: neumólogo, intensivista y otorrinolaringólogo, entre otros.

En medio de la pandemia, con tan pocos especialistas en enfermedades infecciosas en el país, decidí atender pacientes con COVID-19. En junio de 2020, antes de que Honduras tuviera acceso a las vacunas, contraí COVID-19, me compliqué con una neumonía importante y tuve que ser ingresada en un hospital. Aislada en mi cama de hospital, con una cánula de oxígeno de alto flujo permanente, sin poder ver a mi familia, nunca sentí angustia ni miedo a la muerte. Tuve la seguridad de Dios de que todo iba a estar bien. Mi principal preocupación era Francisco Javier. Mi cama en el hospital quedaba cerca de una ventana y por allí recibía reportes diarios y periódicos sobre la condición de salud de mis familiares afectados por Covid-19, de mi hijo en el respirador y del resto de mi familia. Al regresar a casa,

estuve casi un mes aislada pues mis pruebas de infección por el virus salían persistentemente positivas. Me comunicaba por videollamada con mi hijo y podía ver sus gestos y sonrisas al escuchar mi voz cerca de su oído.

Salí del COVID-19 con algunas complicaciones como hipertensión pulmonar, una arritmia cardíaca y disminución en mi capacidad ventilatoria. Casi un año después, poco a poco sigo mi recuperación y he aprendido a atender pacientes por videollamada. Dios siempre ha estado al lado mío y de nuestra familia. En mi práctica médico privada, he atendido, por lo menos unas novecientas personas con COVID-19.

En marzo de 2020, recibí una invitación del Presidente de la Republica de Honduras, junto a otros notables colegas académicos, entre ellos el Dr. Manuel Sierra, para conformar un grupo de voluntarios independientes, para que asesoraran la respuesta nacional ante la pandemia. Fue así como se constituyó la “Plataforma Todos Contra la COVID-19”. Creo que nuestro grupo fue pionero en hacer importantes recomendaciones técnicas que posiblemente contribuyeron a reducir la carga nacional de mortalidad por COVID-19, como ser:

- Aplicar confinamiento y medidas de bioseguridad.
- Diseño de un proceso de reapertura en el país.
- Entrenamiento de equipos de salud a nivel nacional en el manejo de COVID-19 y sus complicaciones.
- Organización y entrenamiento de los servicios de emergencia para COVID-19.
- Organización de brigadas móviles y centros de triaje como una estrategia de detección temprana de la enfermedad.
- Uso de oxígeno de alto flujo de forma preferencial y no depender totalmente de ventilación mecánica.
- Uso oportuno de pulsaciones de esteroides en altas dosis y de medicamentos anti IL-6.²⁶

26 La interleucina 6 (IL-6) es una proteína que interviene en el desencadenamiento de la inflamación.

- Uso temprano de medicamentos redirigidos y alternativos (repurposed drugs en inglés), para disminuir la progresión de la enfermedad, a menor costo y con menos efectos secundarios (Ivermectina, Hidroxicloroquina, Colchicina, Fluvoxamina, Aspirina, etc.). Este enfoque ha tenido fuertes críticas internacionales, muchas veces impulsadas por los intereses económicos de compañías farmacéuticas que quieren impulsar y vender sus productos, que son mucho más caros.
- Acelerar la introducción de vacunas contra COVID-19 en el país, además del mecanismo COVAX de donación.
- Asesorar al Comité Nacional de Vacunas en la definición de grupos prioritarios a ser vacunados y en la selección de vacunas, en base a la literatura científica publicada.

Desde dicha Plataforma, rechazamos en dos ocasiones, reconocimientos especiales propuestos por el Presidente, ya que nuestra meta desde el inicio, fue solamente ayudar de forma voluntaria al pueblo de Honduras para salir adelante ante la pandemia.

Como especialista en enfermedades infecciosas me correspondió enfrentar dos grandes pandemias del mundo moderno: el VIH/SIDA y COVID-19. En ambas pandemias pude ver cómo el temor a lo desconocido sumado a los prejuicios, el estigma y la discriminación se convirtieron en barreras que limitaron el acceso de los más vulnerables a un diagnóstico y manejo oportuno. La falta de solidaridad humana en las dos pandemias se reflejó en el acaparamiento de equipos, medicamentos, insumos críticos y hasta vacunas en el caso de COVID-19, por parte de los países más ricos, en detrimento de la salud de la mayoría de la población mundial que vive en países pobres, y es a su vez, la más afectada. Pronto comenzamos a ver que, ante el inminente vencimiento de productos perecibles como las pruebas diagnósticas y las vacunas para COVID-19, se iniciaron las donaciones y las ventas a los países pobres.

La Biblia afirma que, “el amor al dinero es raíz de toda clase de males; y hay quienes, por codicia, se han desviado de la fe y se han causado terribles sufrimientos” (1 Timoteo 6:10); y que, en los últimos tiempos, “Habrá tanta maldad, que la mayoría dejará de tener amor hacia los demás” (Mateo 24:12).

Cuando el dinero se convierte en el dios de una persona, se actúa con la ley del más fuerte. Si yo tengo dinero, tengo poder y acaparo todo lo que me puede ser útil, sin importar el perjuicio sobre los demás. Es una vida sin Dios, sin moral ni valores. Por ejemplo, es vergonzoso comparar en pleno siglo 21, el porcentaje de vacunas aplicadas en África con el porcentaje de vacunas para COVID-19 aplicadas en Europa.

Es inevitable que en un futuro cercano se desarrollen otras pandemias. Tanta pobreza, daño al ambiente y desigualdad social, se convierten en la fuente principal de nuevas infecciones en el mundo.

Si alguien me hubiera advertido que yo iba a tener un hijo con una discapacidad tan severa, yo hubiera pensado que no tendría fuerzas para soportarlo. Pero puedo decirles que después de 34 años de esta experiencia, sí se puede soportar, sobre todo con el poder y la fe en Dios. Él da fuerzas al que no tiene ninguna, sostiene al débil, levanta al cansado (Salmos 92:10; Isaías 40: 29-31; Hebreos 11:34).

Puedo decirle a otra mujer que enfrenta situaciones adversas, que nunca pierda la fe y confianza en Dios. Por lo general, mi horario de trabajo es de 12-14 horas diarias, oro temprano en la mañana y le pido a Dios que en ese día me ayude a comportarme como una verdadera hija de Él, que me ayude a amar a mi prójimo como a mí misma, que me ayude a amar y a perdonar cualquier ofensa de mis enemigos y pongo en sus manos a toda mi familia. Siempre procuro atender a mi familia. Lo más importante no es la belleza externa, que pronto pasa, o estar a la moda y tener los vestidos y zapatos más caros ya que lo material es completamente secundario. Si una mujer no está en paz con Dios, con ella misma y con su familia, su rostro siempre reflejará la tristeza

profunda que hay en su corazón (Proverbios 15: 13a y 27:19). Los ojos y la expresión de la cara son el espejo del alma.

La mujer es el centro de un hogar. Cuando una mujer falla, la familia se resquebraja. El hombre también es fundamental, pero hay muchos ejemplos en los cuales se demuestra la tremenda capacidad que tiene una mujer para superar las adversidades y salir adelante con su familia, incluso sola, al frente de un hogar. Hace unos años leí en un devocional una historia sobre lo que un simple grano de arena puede causar ante circunstancias diferentes. El grano de arena puede caer en el ojo y, como cuerpo extraño, produce una reacción inflamatoria local que, si no se resuelve, puede llegar a desarrollar una infección severa y hasta ocasionar la pérdida del ojo. Los asiáticos aprendieron hace muchos años que si depositan un grano de arena de forma cuidadosa en el interior de una ostra viva, se produce también una reacción inflamatoria que hace a la ostra depositar, sobre el grano de arena extraño, sucesivas capas de nácar, produciendo con el tiempo una preciosa perla.

La vida siempre está llena de eventos inesperados. Nos corresponde a nosotras las mujeres, decidir cómo vamos a reaccionar ante diversas y desafiantes circunstancias. Podemos ser vencidas por la adversidad y convertirnos en mujeres amargadas negativas; o podemos encarar la vida con valentía, sobreponiéndonos a las dificultades, brillando como joyas, en medio de la tormenta, sostenidas por la presencia y la paz de Dios en nuestras vidas (Filipenses 4:6-7).

Ante múltiples y complejas obligaciones que he asumido y lo sigo haciendo, como esposa, ama de casa, madre, médico especialista y líder, mi consejo es: “agárrense de Dios en todo momento y valoren a su familia”. En muchas ocasiones, cuando me siento sola y abatida en medio de tantas situaciones difíciles, por ejemplo con mi hijo, recuerdo las palabras de Jesucristo al apóstol Pablo: “el Señor me ha dicho: “Mi amor es todo lo que necesitas; pues mi poder se muestra plenamente en la debilidad” (2 Corintios 12:9).

PARA REFLEXIONAR:

- Dice la Biblia que: “La oración fervorosa del justo tiene mucho poder (Santiago 5:16b) ¿Puede pensar en situaciones imposibles (ya sea en su vida, en amigos o familiares), en las cuales la oración ha obrado milagros?
- ¿Cómo actúa la fe para ayudar a recuperar a un enfermo?
- El estigma, la discriminación y el rechazo producen mucho daño en las personas que lo sufren ¿Cómo puede la Iglesia ayudar a disminuir esta reacción en la sociedad?
- Tener a una persona con discapacidad severa en el hogar por 34 años no es nada fácil, y además, por 7 años conectado a un respirador mecánico. ¿Qué disciplinas o prácticas de la vida cristiana le pueden ayudar para enfrentar este tipo de situaciones con esperanza, con la confianza y con la paz de Dios?

[Regresar a la tabla de contenido](#)



05.

Consideraciones Éticas Durante la Pandemia

Por Manuel Sierra

05.

CONSIDERACIONES ÉTICAS DURANTE LA PANDEMIA

Por Manuel Sierra

“ ”

Mientras tanto, cuatro leprosos que había a la entrada de la ciudad se dijeron entre sí: —¿Qué hacemos aquí sentados esperando la muerte? Si nos decidimos a entrar en la ciudad, moriremos, pues hay una gran hambre allí dentro; y si nos quedamos aquí sentados, también moriremos. Pasémonos, pues, al campamento sirio; si nos perdonan la vida, viviremos; y si nos matan, de todos modos, vamos a morir. Así pues, se levantaron al anochecer y se dirigieron al campamento sirio; pero cuando ya estuvieron cerca, se dieron cuenta de que no había nadie. Y era que el Señor había hecho que el ejército sirio oyera ruido de carros de combate, de caballería y de un gran ejército; los sirios pensaron entonces que el rey de Israel había contratado a los reyes hititas y a los reyes egipcios, para que los atacaran. Por eso se levantaron y huyeron al anochecer, abandonando sus tiendas de campaña, sus caballos y sus asnos, y dejando el campamento tal como estaba para escapar con vida. Al llegar los leprosos a los alrededores del campamento, penetraron en una tienda y se pusieron a comer y beber; se apoderaron de plata, oro y ropa, y luego fueron y lo escondieron.

Después volvieron y entraron en otra tienda, y también de allí tomaron cosas y fueron a esconderlas. Pero luego dijeron entre sí: —No estamos haciendo bien. Hoy es día de llevar buenas noticias, y nosotros nos las estamos callando. Si esperamos hasta la mañana, nos considerarán culpables. Es mejor que vayamos al palacio y demos aviso. Fueron entonces y llamaron a los centinelas de la ciudad, y les dijeron: —Hemos ido al campamento sirio, y no había absolutamente nadie; ni siquiera se oía hablar a nadie. Sólo estaban los caballos y los asnos atados, y las tiendas de campaña tal como las instalaron.

2 REYES 7:3-10

“ ”

Porque el amor al dinero es raíz de toda clase de males.

1 TIMOTEO 6:10

INTRODUCCIÓN

Siria estaba en guerra contra Israel y decidió enviar un ejército gigantesco a la batalla, el cual sitió a la ciudad de Samaria durante varios meses. Como producto de este cerco militar, los víveres comenzaron a escasear y los precios de los alimentos básicos se elevaron de una forma incontrolada. Eran tiempos difíciles de hambruna, en una lucha diaria para sobrevivir. Relata la Biblia en 2 Reyes 6, que, como consecuencia del sitio prolongado, la escasez llegó al punto de que una cabeza de asno y un poco de estiércol de paloma alcanzaron precios desorbitantes (versículo 25). El drama humano de sobrevivencia en tiempos de guerra se pone de manifiesto en 2 Reyes 6:26-30, cuando una mujer le pide

ayuda al rey para obligar a otra mujer a cumplir el pacto de cocinar a su hijo para alimentarse, ya que ambas habían terminado de comerse al hijo de la demandante.

Se desconoce el nombre de los cuatro leprosos que protagonizan la historia de 2 Reyes 7. Eran hombres marcados y estigmatizados por una enfermedad que los obligaba a salir de las comunidades judías, viviendo en las afueras de las ciudades, en pequeñas comunidades donde compartían su sufrimiento, su exclusión social y su pobreza. Prácticamente se ubicaban en el último peldaño de la sociedad.

En el sitio de Samaria, estos leprosos se encontraban entre las murallas de la ciudad y el cerco militar impuesto por los sirios. Si decidían entrar a la ciudad, o morían de hambre o podían morir apedreados. Decidieron aventurarse al campamento sirio y probar suerte, ignorando la milagrosa liberación y provisión de Dios para Israel, al forzar la apresurada huida del ejército enemigo, dejando un cuantioso botín de bienes y de víveres. Estos leprosos son los primeros en disfrutar de la súbita abundancia provista por Dios. Sin embargo, muy pronto se dan cuenta del deber humano de la solidaridad. Quizás recordaron diversos momentos en que ellos mismos habían recibido compasión y empatía de sus compatriotas, lo que les había permitido alcanzar la edad adulta, aun siendo leprosos.

Unos siglos más tarde, Pablo le recuerda a su discípulo Timoteo que “la raíz de todos los males es el amor al dinero”. El dinero en sí es neutro. El problema es cuando nuestra obsesión y nuestro fin último en la vida se concentra en acumular grandes cantidades de dinero. Entonces, el bienestar humano se desvaloriza en función de una visión mercantil de la vida. El valor de una persona se monetiza y se examina a través de los lentes del consumismo, de la exhibición grotesca de lujos suntuosos y del ejercicio del poder a través del dinero. Más grave aún es constatar que la desigualdad en el mundo está profundamente arraigada y ha

alcanzado en la era moderna un nivel escandaloso.²⁷ Por ejemplo, en América Latina y el Caribe, uno de los territorios más inequitativos y violentos del mundo, el 20% de la población concentra el 83% de la riqueza.

UNA PANDEMIA SIN PRECEDENTES

A finales de diciembre del 2019 llegó un reporte de casos desde China a la Organización Mundial de la Salud (OMS). Se trataba de una infección respiratoria grave en adultos jóvenes, en la ciudad de Wuhan, en el sur de China. En poco tiempo, el mundo moderno con todos sus avances tecnológicos y biomédicos, contempló con asombro y pavor, la aparición de un nuevo coronavirus (SARS-CoV-2) como una nueva enfermedad (COVID-19), y un par de meses después, un nuevo orden mundial pandémico como nunca antes se había visto.

El 30 de enero de 2020, la OMS declara al nuevo coronavirus y a su enfermedad como una emergencia internacional de salud pública (ESPII). El 28 de febrero, la OMS elevó el nivel de riesgo global de “Alto” a “Muy Alto”, y el 11 de marzo declaró el brote de coronavirus como una pandemia global.

De forma abrupta y con el fin de contener el avance de la pandemia, a mediados de marzo de 2020, los países cerraron sus fronteras, se paralizó el transporte mundial y ciudades enteras fueron cerradas. La educación y el trabajo, hasta donde fue factible, fueron cambiados a una forma virtual, a distancia. El relacionamiento social y familiar se condicionó a unas normas de bioseguridad que impusieron una nueva cultura basada en el distanciamiento físico, el uso obligatorio de mascarillas y el lavado frecuente de manos.

27 Informes anuales de Credit Suisse: Global Wealth Reports. <https://www.credit suisse.com/about-us/en/reports-research/global-wealth-report.html>

Para imponer y controlar el cumplimiento de estas medidas de bioseguridad y de confinamiento, las ciudades del mundo se llenaron de una fuerza militar y policial represiva, llegando al extremo, en algunos países, de aplicar públicamente castigo físico y encarcelamiento a los que no siguieran las nuevas medidas.

La pandemia “ha puesto al descubierto riesgos que hemos ignorado durante décadas: sistemas de salud inadecuados; brechas en la protección social; desigualdades estructurales; degradación ambiental; la crisis climática” (Secretario General de las Naciones Unidas, António Gutiérrez).

POBREZA Y CONFINAMIENTO

El PNUD reportó en 2019 que alrededor del 25% de la población mundial (uno de cada cuatro habitantes) vivía en pobreza multidimensional, alcanzando niveles mayores en mujer, niñez, adolescencia, menor nivel educativo, pueblos indígenas, tercera edad, migrantes en situación irregular, personas con necesidades especiales y en la diversidad sexual.²⁸

La urbanización acelerada y descontrolada es un fenómeno social imperante en todos los países pobres. Se estima que para el año 2030, la mitad de la población mundial vivirá en grandes ciudades. La constante migración de zonas pobres hacia la ciudad crea grandes cinturones urbanos de miseria, con viviendas precarias, en hacinamiento y carentes de servicios básicos, los cuales se convierten en determinantes sociales para la alta ocurrencia de enfermedades transmisibles y enfermedades crónicas.

28 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI, en inglés). Disponible en: https://hdr.undp.org/sites/default/files/mpi_2019_publication.pdf.

Adicionalmente, grandes sectores de la población de estas zonas marginadas viven en una economía informal de subsistencia diaria, excluidos de los mecanismos de protección laboral.

El confinamiento forzado tuvo severas repercusiones entre los pobres, especialmente en las mujeres, debido a la falta de ingresos, la pérdida de trabajo, el agotamiento de las escasas reservas familiares, la desprotección social, el impacto diferenciado en morbilidad y mortalidad, no solamente por COVID-19 sino por otras enfermedades infecciosas y crónicas no transmisibles.²⁹

Múltiples factores condicionan que el impacto de la pandemia de COVID-19 es más grave entre los más pobres del mundo; se estima que en todo el mundo se han perdido entre tres y cuatro años de avances hacia la erradicación de la pobreza extrema. El número de pobres ha aumentado en todas las regiones, en particular en África al sur del Sahara, en América Latina y el Caribe y además se ha acentuado la desigualdad.

En 2019, 66 millones de personas, es decir, un 10.7% de la población vivía en extrema pobreza, de acuerdo a datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). En 2021, la tasa de pobreza extrema en Latinoamérica habría alcanzado el 13.8% y la de pobreza llegaría al 32.1%. La crisis también ha puesto en evidencia la vulnerabilidad en que vive buena parte de la población en los estratos de ingresos medios, caracterizados por bajos niveles de cotización a la protección social contributiva y muy baja cobertura de la protección social no contributiva.

29 Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Panorama Social de América Latina, 2021 (LC/PUB.2021/17-P), Santiago, 2022.

ACAPARAMIENTO Y ESPECULACIÓN DURANTE LA PANDEMIA

Durante el 2020, cualquier insumo, equipo médico o farmacéutico que ofreciese alguna protección, ya sea contra la infección por SARS CoV-2 o contra COVID-19, se convirtió en un producto de primera necesidad.

Muy pronto se inició el acaparamiento y la especulación de estos productos, los cuales aumentaron sus precios para mediados de 2020 en más de un 500%. El cierre de fronteras trastornó el comercio mundial y las cadenas globales de valor, lo cual se tradujo también en una mayor escasez.

Los mecanismos regulatorios nacionales, regionales y mundiales fracasaron para controlar la escalada de precios. Algunos productos como las mascarillas, los respiradores y ventiladores mecánicos, las pruebas diagnósticas y eventualmente las vacunas, se convirtieron en bienes escasos y sumamente codiciados, agudizando la xenofobia y provocando enfrentamientos entre gobiernos de diferentes países.

La desigualdad mundial en el acceso a productos médicos de primera necesidad se vio groseramente manifiesta al tener países ricos sobre abastecidos, seguido de una larga fila de espera de países de medianos y bajos ingresos con capacidad de pago y en el último escalón de acceso, una gran lista de países dependientes de mecanismos de donación.

La inequidad global alcanza la cúspide de dramatismo en el acceso a vacunas. Con más de una docena de vacunas eficaces y seguras, para finales de junio 2022, se han administrado más de 12 billones de dosis en 184 países. Sin embargo, los 50 países más pobres del mundo, dependientes de mecanismos de donación, tienen el 21% de la población mundial y apenas el 8.6% de las vacunas administradas. Unos 2,800 millones de personas en el mundo siguen esperando recibir su

primera vacuna.³⁰ La inequidad en las vacunas, además de prolongar la pandemia, ralentiza la recuperación económica de países enteros, pone en peligro los mercados laborales mundiales, los pagos de la deuda pública y la capacidad de los países para invertir en otras prioridades.³¹

PROTEGER PATENTES MÉDICAS O PRIORIZAR EL BIENESTAR HUMANO

A mediados de 2020, al registrarse un abrumador aumento en los casos de contagios y muertes por COVID-19, India y Sudáfrica solicitaron a la Organización Mundial del Comercio (OMC) la liberación de las patentes de las vacunas contra el virus.

Luego de 20 meses de negociaciones, los 164 miembros de la OMC acordaron el 17 de junio del 2022, por primera vez en el seno de la organización, suspender las patentes de las vacunas anticovid.³² El pacto permitirá, solo a los países en vía de desarrollo fabricar vacunas por cinco años sin pagar regalías. Sin embargo, quedaron excluidos los tratamientos diagnósticos.

En torno a esta decisión tardía y parcial de la OMC surgen diversas preguntas. ¿Cuánta ganancia es suficiente para la empresa privada médica a expensas de un problema de salud mundial? ¿El levantamiento de las patentes no llega demasiado tarde? ¿Por qué no se pudo alcanzar una verdadera derogación de la propiedad intelectual que cubra todas las opciones médicas contra el Covid-19, en todos los países?

30 Rastreador de Vacunas. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/graphics/covid-vaccine-tracker-global-distribution/>

31 La falta de equidad en la distribución de las vacunas contra el COVID-19 incrementa las desigualdades. Naciones Unidas, 28 marzo 2022. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2022/03/1506362>

32 XII Conferencia Ministerial de la OMC en Ginebra. Conferencia Ministerial. Duodécimo período de sesiones. Ginebra, 12-15 de Junio de 2022

La mayoría de las innovaciones médicas contra la pandemia han sido financiadas con dineros públicos. Sin embargo, el incentivo a la innovación parece ser el argumento clave usado por las compañías farmacéuticas para que no se liberen las patentes contra COVID-19. ¿Cuál ha sido el rol de las compañías farmacéuticas para obstaculizar la decisión de liberar patentes? ¿Es aceptable y ético que las empresas farmacéuticas procuren obtener todas las ganancias posibles de las vacunas aún y cuando la humanidad está sumida en una pandemia que paraliza su economía? ¿Liberar las patentes ayudaría a tener una mejor cobertura de vacunas? ¿Representa la oposición de las farmacéuticas y sus países una privación del acceso a la salud para los países con menos recursos?

DESHUMANIZACIÓN Y PANDEMIA

Los casi 4,000 turistas que se transportaban en el crucero Diamond Princess en febrero de 2020 experimentaron el aislamiento, estigma y terror de tener casos confirmados durante su viaje y ser forzados a permanecer indefinidamente en el barco, hasta una nueva orden. Dos semanas después, dos aviones fueron enviados desde Estados Unidos para trasladar a los nacionales de ese país que se encontraban en cuarentena desde el 3 de febrero por los contagios reportados a bordo (BBC News Mundo, 17 febrero 2020).

Autoridades venezolanas están obligando a algunos ciudadanos a hacer ejercicio físico o sentarse bajo el sol abrasador durante horas como castigo por violar las medidas de la cuarentena destinada a evitar la propagación del coronavirus. (Reuters, 7 agosto 2020).

En India no están teniendo ningún tipo de compasión con los ciudadanos que incumplen la normativa sanitaria. Aquellos que van por la calle sin mascarilla y son interceptados por la policía deberán cumplir con la “murga” (caminar en cuclillas a pleno sol), un doloroso castigo que está causando mucha polémica (The Economic Times, 25 marzo 2020).

La situación generada por la pandemia puso de manifiesto el proceso de deshumanización de la asistencia, tensionando aún más las relaciones entre pacientes, médicos y gestores o administradores. Otro aspecto importante son las dificultades éticas que impuso la priorización en la atención a la salud ante la avalancha de pacientes que generó la pandemia, en un sistema de salud con desigualdades, condiciones de trabajo inadecuadas, excesiva presión, falta de recursos y cambios en el modelo asistencial que redujo la actividad presencial para minimizar riesgos y evitar contagios, lo que limitó la accesibilidad a los servicios y la comunicación con los profesionales, provocando desconcierto en la ciudadanía.

La escasez de equipo personal de protección (EPP), desconocimiento de la enfermedad y la falta de medicamentos o vacunas efectivas, unido a la avalancha de pacientes graves demandando servicios de atención de un sistema de salud desbordado, condicionó que cientos de miles de personas hospitalizadas con COVID-19 experimentasen su enfermedad, agonía y muerte en condiciones de total aislamiento y abandono del calor humano familiar. Las honras y servicios fúnebres en cada pueblo y cultura se suspendieron dando lugar a un “entierro sanitario” regulado por las autoridades de salud locales.

La mascarilla se ha convertido en el objeto que mejor simboliza la pandemia, la cual fue impuesta por regulaciones sanitarias y legales, y eventualmente se volvió parte de nuestro atuendo habitual desde 2020. La mascarilla funciona como barrera física para disminuir la transmisión de persona a persona del SARS CoV-2. El uso obligatorio de mascarilla en la pandemia ha sido promulgado en el marco de un “Fear Model”, una estrategia de cambio de comportamiento usada a inicios de la pandemia de SIDA, en la cual se usaba el ángel de la muerte con una guadaña para que el temor indujera la adopción de prácticas sexuales “seguras”.

Este modelo fue un fracaso ya que solo induce conductas protectoras a corto plazo. Los nuevos modelos de “Decisión Razonada” y “Prevención Combinada” usados en el campo de VIH estimulan la responsabilidad individual y colectiva, la solidaridad y la identidad cultural, sin estigma ni discriminación, factores que poco han sido promovidos en el marco de la bioseguridad y la pandemia.

TRAZAMIENTO DE CONTACTOS Y RESTRICCIONES EN LA MOVILIDAD PERSONAL

El SARS CoV-2 es un coronavirus de transmisión aérea esencialmente por gotículas respiratorias emanadas de personas infectadas, al toser o hablar. Los epidemiólogos y especialistas en modelaje matemático calcularon a inicios de 2020, que un caso podría originar en la comunidad hasta tres casos adicionales (Tasa de Reproducción Básica, $R_0=3$).³³ Sin embargo, estos cálculos muy pronto se quedaron cortos al aumentar la dispersión del virus y al aparecer nuevas variantes con una mayor transmisibilidad, aumentando el R_0 a casi 15 (Coronavirus: ¿What is the R number and how is it calculated? BBC News 26 March 2021).

Un reto clave para el cálculo de R_0 y para el control de la propagación del nuevo coronavirus es que alrededor de un 70% de las infecciones son asintomáticas o tienen muy pocos síntomas, haciendo más difícil la detección y la estimación de R_0 .

En la mayoría de los países de ingresos altos y medios se crearon centros especializados en las unidades de vigilancia epidemiológica para localizar a cada caso diagnosticado y determinar sus posibles contactos. Se desarrollaron plataformas digitales de seguimiento de casos y sus contactos usando un sistema de información geográfico

33 Talukder H, Debnath K, Raquib A, Uddin MM, Hussain S (2020) Estimation of Basic Reproduction Number (R_0) of Novel Coronavirus (COVID-19) from SEIR Model in Perspective of Bangladesh. *J Infect Dis Epidemiol* 6:144. doi.org/10.23937/2474-3658/1510144

(GIS) y el dispositivo geoposicionador (GPS) de los teléfonos móviles modernos.

Como resultado de estas aplicaciones virtuales trazadoras en tiempo real, la movilidad, el acceso a transporte, compras, sitios públicos y viajes internacionales de la población se controlaron por esta nueva modalidad de “Pasaporte COVID-19” con un código “QR”, que indicaba si una persona tenía “Luz Verde” para circular (Por ejemplo, Certificado COVID digital de la UE).

Se propuso incluso clasificar las zonas del mundo con los colores similares a un semáforo, señalando las zonas del mundo a ser visitadas por turistas en base a sus niveles de riesgo para contagiarse (Alto, Medio, Bajo).

LA TORMENTA PERFECTA PARA LA PANDEMIA

El informe de Seguridad Sanitaria Global de 2019 claramente indicaba la pobre capacidad mundial para detectar oportunamente y manejar un brote de casos que representaran una amenaza a la seguridad mundial.³⁴ En este informe, los sistemas de salud evaluados tuvieron la nota más baja.

Las enfermedades no transmisibles (ENT) matan a 41 millones de personas cada año, lo que equivale al 71% de las muertes que se producen en el mundo, y afectan desproporcionadamente a los países de ingresos bajos y medios, donde se registran más del 75% (32 millones) de las muertes por ENT. Las enfermedades cardiovasculares constituyen la mayoría de las muertes por ENT (17.9 millones cada año), seguidas del cáncer (9.0 millones), las enfermedades respiratorias (3.9 millones) y la diabetes (1.6 millones). Estos cuatro grupos de enfermedades son

34 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI, en inglés). Disponible en: https://hdr.undp.org/sites/default/files/mpi_2019_publication.pdf.

responsables de más del 80% de todas las muertes prematuras por ENT. El consumo de tabaco, la inactividad física, el uso nocivo del alcohol y las dietas malsanas aumentan el riesgo de desarrollar o morir a causa de una ENT.³⁵

Los trastornos mentales, neurológicos específicos y debidos al consumo de sustancias y el suicidio constituyen un subgrupo de enfermedades y afecciones que son una causa importante de discapacidad y mortalidad, permaneciendo en 2019 entre las diez principales causas de carga de morbilidad en todo el mundo. En América suponen una tercera parte de todos los años perdidos por discapacidad (APD) y una quinta parte de todos los años de vida ajustados en función de la discapacidad (AVAD).³⁶ A nivel regional, la mediana del número de trabajadores de salud mental es de 10.3 por 100,000 habitantes. Los países de ingresos menores agravan su falta de recursos al asignarlos a hospitales neuropsiquiátricos especializados en lugar de financiar servicios comunitarios de salud mental.

Esta combinación global de sistemas de salud curativos y excluyentes, más una alta carga de enfermedad mental y crónica no transmisible concentrada en los más pobres, en su mayoría no detectada o mal controlada, sirvió de sustrato para que a inicios de 2022, más de 550 millones de personas fuesen reportados infectados por SARS CoV-2 y más de 6 millones falleciesen por COVID-19.

El impacto del COVID-19, ha alcanzado a otras enfermedades a causa de las perturbaciones en los servicios de salud. El virus ha provocado un colapso por desborde en los sistemas de salud desviando los escasos recursos nacionales hacia la pandemia, lo cual se ha traducido en una desatención de programas esenciales, causando la muerte de pacientes de otras enfermedades que, en circunstancias

35 Global Burden of Disease. The Lancet. Disponible en: <https://www.thelancet.com/gbd>

36 La carga de los trastornos mentales en la Región de las Américas, 2018, OPS-OMS

normales, podrían haberse prevenido.

El tamizaje, la detección, manejo, rehabilitación y prevención de múltiples problemas de salud transmisibles y no transmisibles se ha visto menoscabado por la atención en la pandemia. Programas esenciales como vacunación pediátrica, control prenatal, cáncer, ITS/VIH/Sida, salud sexual y reproductiva, diabetes mellitus, hipertensión arterial, entre otros, han visto con preocupación reducirse sus indicadores de desempeño.³⁷

GÉNERO Y PANDEMIA

A nivel mundial prevalecen condiciones desfavorables para las mujeres, que están sobrerrepresentadas en los grupos de ingresos más bajos y entre quienes se desempeñan en empleos de mayor precariedad y desprotección, encuentran obstáculos para ejercer libremente sus derechos sexuales y reproductivos, y siguen estando subrepresentadas en espacios públicos y de toma de decisiones.

Si bien es cierto que hacen falta estadísticas que muestren la carga de morbilidad y mortalidad diferenciada por mujer, el consenso es que el sexo masculino es un factor de riesgo para progresión y muerte por COVID-19.³⁸

La pandemia por COVID-19 ha tenido un impacto desproporcionado en las mujeres aumentando la desigualdad de género en múltiples aspectos. La pobreza, que ha sido mayor en la mujer, se acentuó por la pandemia. Las mujeres representan una gran proporción de la economía informal en todos los países y los datos indican que los sectores de

37 The impact of the COVID-19 pandemic on noncommunicable disease resources and services: results of a rapid assessment. Geneva: World Health Organization; 2020. Licence: CC BY-NC-SA 3.0 IGO

38 Terada M, Ohtsu H, Saito S, et al Risk factors for severity on admission and the disease progression during hospitalisation in a large cohort of patients with COVID-19 in Japan *BMJ Open* 2021;11:e047007. doi: 10.1136/bmjopen-2020-047007

la economía más perjudicados por las medidas de aislamiento social afectaron de modo importante a las mujeres. La contundente salida de las mujeres del mercado de trabajo por la pandemia representa un retroceso de 18 años en los niveles de su participación en la fuerza laboral.³⁹

En la primera línea de atención a personas con COVID-19 han estado las mujeres, que representan el 70.8% de las personas empleadas en el sector de la salud. Adicionalmente, la suspensión de las clases presenciales en el sector de educación generó una sobrecarga de las tareas educativas realizadas en el hogar, afectando principalmente a la mujer.

A escala mundial, incluso antes de que comenzara la pandemia, una de cada tres mujeres sufría violencia física o sexual, en su mayoría, por parte de su pareja. La crisis de COVID-19 y el confinamiento han exacerbado el riesgo de violencia contra las niñas, adolescentes y mujeres, al tiempo que ha deteriorado los factores de protección. Así, en contextos de confinamiento y aislamiento social, las mujeres y niñas —que constituyen la mayoría de las víctimas de violencia sexual— están más vulnerables a sufrir agresiones sexuales sistemáticas.⁴⁰

La Organización Mundial de la Salud (OMS) afirma que, a consecuencia de la pandemia, se observa en los servicios de salud que, el 64% de los países de América Latina y el Caribe declararon interrupciones en los servicios de salud sexual y reproductiva de la mujer, mostrando un aumento de embarazos no deseados, abortos y muertes maternas debido a la falta de acceso a métodos anticonceptivos, en comparación con los datos previos a la pandemia.

39 Banco Mundial. 2020. Gender-Related Inequalities Emerging from COVID-19. Memo. Washington, DC: Banco Mundial

40 La pandemia en la sombra: violencia contra las mujeres durante el confinamiento. Disponible en: <https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/in-focus-gender-equality-in-covid-19-response/violence-against-women-during-covid-19>

INFODEMIA Y ACCESO A INFORMACIÓN

La COVID-19 es la primera pandemia de la historia en la que la tecnología virtual y las redes sociales se emplean a gran escala. El mayor acceso en el mundo a los teléfonos móviles con conexión a internet y a las redes sociales ha dado lugar a la producción exponencial de información y de las posibles modalidades para obtenerla, creando una epidemia de información.

Infodemia se refiere a “una sobreabundancia de información, en línea o en otros formatos, e incluye los intentos deliberados por difundir información errónea para socavar la respuesta de salud pública y promover otros intereses de determinados grupos o personas” La amplia difusión de información errónea y falsa perjudica la salud física y mental de las personas, incrementa la estigmatización, amenaza los valiosos logros conseguidos en materia de salud y promueve el incumplimiento de las medidas de salud pública, lo que reduce su eficacia y pone en peligro la capacidad de los países de frenar la pandemia.⁴¹ Además, la información falsa polariza el debate público sobre los temas relacionados con la COVID-19; fomenta el odio; potencia el riesgo de conflicto, violencia y violaciones de los derechos humanos; y amenaza las perspectivas a largo plazo de impulsar la democracia, los derechos humanos y la cohesión social.

La pandemia ha dado lugar también, a la mayor exposición de publicaciones científicas conocida, donde cada 15 días se duplican las referencias. El primer problema inmediato al que ha debido enfrentarse el universo de la publicación es la avalancha de artículos y *preprints* ante la necesidad que estos sean accesibles. Sin embargo, muchas de estas investigaciones han estado caracterizadas por la escasa validez externa

41 Declaración conjunta de la OMS, las Naciones Unidas, el UNICEF, el PNUD, la UNESCO, ONUSIDA, la UIT, la iniciativa Pulso Mundial de las Naciones Unidas y la Federación Internacional Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Septiembre, 2020.

y la falta de consistencia. La inmediatez por publicar ha generado, al mismo tiempo, una abundante retracción de artículos científicos.⁴²

MIGRACIÓN Y DERECHOS HUMANOS

El confinamiento forzado en las grandes ciudades tuvo efectos catastróficos sobre un gran sector de la población pobre sujeta a una economía informal carente de mecanismos de protección social. La paralización de la economía redujo, asimismo, y de forma drástica, las oportunidades de trabajo produciendo una masa de desempleados, cuya única alternativa de sobrevivencia fue la migración.

En su informe anual, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) destacó que la migración en el mundo tuvo un aumento en 2020 con respecto a 2019, sin importar las restricciones causadas por la pandemia. El número de desplazados internos también se ha incrementado debido a conflictos, violencia y desastres naturales. La OIM resalta que la cifra de migrantes internacionales en todo el mundo ha pasado de 84 millones en 1970 a 281 millones en 2020 y más de 300 millones en 2022, equivalente al 3.6 % de la población mundial.

A inicios de enero de 2021 se organizan en América, las primeras caravanas de migrantes de diferentes nacionalidades hacia el norte, las cuales han sido brutalmente detenidas por el ejército y la policía, a lo largo de su recorrido, usando gases lacrimógenos y violencia. El riesgo de contagio por el nuevo coronavirus se incrementó para las personas migrantes en lugares de detención y en espacios cerrados, pequeños y comunes, donde es difícil mantener las medidas de bioseguridad recomendadas.

42 Science in the time of COVID-19. Nat Hum Behav 4, 327–328 (2020). <https://doi.org/10.1038/s41562-020-0879-9>

La falta de una política migratoria internacional que priorice la dignidad y los derechos humanos de los migrantes sobre la legislación nacional ha convertido al continente americano en el corredor migratorio más grande, violento y excluyente del mundo.

EDUCACIÓN

Otro sector vital gravemente afectado por la pandemia es el de educación. Antes del COVID-19, el mundo ya enfrentaba una crisis de aprendizaje. Como registra el Banco Mundial, antes de la pandemia 258 millones de niños y jóvenes en edad escolar estaban fuera de la escuela. Adicionalmente, en el sistema educativo predomina una baja calidad educativa, lo que significa que muchos de los niños que estaban escolarizados aprendían muy poco. La tasa de pobreza de aprendizajes en los países de ingreso bajo y de ingreso mediano era del 53%, indicando que más de la mitad de los niños de 10 años no podían leer y comprender un relato sencillo adecuado para su edad. Peor aún, la crisis no está distribuida de manera equitativa: los niños y jóvenes más desfavorecidos tienen menos acceso a la escuela, con tasas de deserción escolar más altas y mayores déficit en el aprendizaje.⁴³

La pandemia ha tenido un enorme impacto en la educación con el cierre de escuelas en casi todos los lugares del planeta, representando la crisis simultánea más importante que han sufrido todos los sistemas educativos del mundo en nuestra época. A fines de 2021, los días de clase perdidos superaron con creces a 200, lo que equivale a un año y medio de escuela.

43 Banco Mundial. 2020. COVID-19: IMPACTO EN LA EDUCACIÓN Y RESPUESTA DE POLÍTICA PÚBLICA. Washington, DC: Banco Mundial

Como consecuencia el aprendizaje se redujo aumentando las deserciones escolares, en especial, entre las personas más desfavorecidas. La deficiente estructura física de las instituciones educativas también ha afectado la salud y la seguridad de la niñez y adolescencia.⁴⁴

El acceso a la tecnología y a los materiales necesarios para seguir estudiando mientras las escuelas permanecen cerradas es notablemente desigual. Del mismo modo, los niños que no disponen de ayuda suficiente para estudiar en casa apenas tienen medios que faciliten su educación. Datos de UNICEF de mediados de 2020, revelan que en 71 países de todo el mundo, menos de la mitad de la población tiene acceso a internet. En la mayoría de los países de África, menos de una cuarta parte de la población cuenta con acceso a internet. La falta de igualdad en el acceso a la educación a distancia en el contexto de la COVID-19 agrava también la crisis mundial del aprendizaje.

La UNESCO ha identificado grandes brechas en los resultados educativos, que se relacionan con una desigual distribución de los docentes, en general, y de los mejor calificados, en particular, en detrimento de países y regiones con menores ingresos y de zonas rurales, las que suelen concentrar además a población indígena y migrante.

La deserción escolar está vinculada con un incremento del trabajo infantil, matrimonio infantil, embarazo en adolescentes y el comercio sexual de niños y adolescentes. Incluso en el caso de los estudiantes que no abandonan la escuela, los hogares tendrán menos posibilidades de pagar por insumos educativos hasta que la economía se recupere en la pospandemia.

44 Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2020), "Out of School Children and Youth" (Niños y jóvenes fuera de la escuela), <http://uis.unesco.org/en/topic/out-school-children-and-youth>.

CAMBIO CLIMÁTICO, GUERRA Y PANDEMIA

El aumento de la temperatura del planeta provocado por las emisiones a la atmósfera de gases de efecto invernadero derivadas de la actividad del ser humano, están provocando variaciones importantes en el clima, que cada vez son más frecuentes, menos espaciadas en tiempo y de mayor intensidad. La quema de combustibles fósiles, el aumento exponencial de la población, la continua deforestación, la contaminación y destrucción de los ecosistemas marinos y terrestres son las principales causas del calentamiento global. Este cambio climático se traduce en fenómenos meteorológicos extremos (oleadas de calor, huracanes, tornados, nevadas), derretimiento del hielo polar con aumento en el nivel del mar, desertificación e inseguridad alimentaria, cambios en los patrones de migración y hábitos de animales e insectos con un mayor riesgo de zoonosis. Este cambio climático también se relaciona con un aumento en la morbilidad y mortalidad por diversas enfermedades transmisibles y no transmisibles. Ejemplos recientes de estas zoonosis⁴⁵ son los tres coronavirus que afectan al ser humano: SARS-CoV en 2003, MERS-CoV en 2012 y SARS-CoV-2 en 2019.

Después de dos años de pandemia, las consecuencias afloran por doquier: economías quebradas, sistemas de salud colapsados, pérdidas humanas, afectaciones profundas y serias en la salud mental, acentuamiento de la pobreza, rezagos y abandonos educativos, con un incremento de las desigualdades y caravanas de migrantes violentados. Para complicar el panorama sombrío autodestructor de la humanidad, la guerra iniciada entre Rusia y Ucrania, a inicios de 2022, ha vuelto a justificar una nueva era de la “Guerra Fría Mundial”. Por razones difíciles

45 Romanello M et al. The 2021 report of the Lancet Countdown on health and climate change: code red for a healthy future. *Lancet* 2021; 398: 1619–62. Publicado en línea, Octubre 20, 2021. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(21\)01787-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(21)01787-6).

de comprender, Rusia apenas produce el 10% del petróleo mundial, no obstante, la guerra ha incrementado los precios de los combustibles de una forma incontrolada produciendo una hiperinflación mundial que tiene al mundo al borde de una recesión económica global de grandes proporciones.

VULNERABILIDAD GLOBAL CONTINUA

A ENFERMEDADES EMERGENTES Y REEMERGENTES

El mundo no ha superado los efectos devastadores de la pandemia por SAR-CoV-2 y ya enfrenta una nueva amenaza de salud con la llamada viruela símica o viruela del mono (“Monkeypox” en inglés). La “viruela del mono” es una enfermedad causada por el virus de la viruela del mono, descubierto en monos de laboratorio en el año 1958. La viruela símica se detectó por primera vez en los seres humanos en 1970 en la República Democrática del Congo.⁴⁶

Con la erradicación de la viruela en 1980 y el posterior cese de la vacunación contra la viruela, la viruela símica se ha convertido en el ortopoxvirus más importante para la salud pública. La viruela símica se presenta a menudo cerca de selvas tropicales, aunque su presencia está aumentando en las zonas urbanas.

La viruela símica es una zoonosis vírica que se presenta principalmente en zonas de selva tropical de África central y occidental y, esporádicamente, se exporta a otras regiones. El virus de la viruela símica se transmite de una persona a otra por contacto estrecho con

46 The WHO Global Clinical Platform for monkeypox, 1 August 2022. <https://www.who.int/tools/global-clinicalplatform/monkeypox>

lesiones, líquidos corporales, gotículas respiratorias y materiales contaminados como la ropa de cama.⁴⁷

En los Estados Unidos, se produjo un brote de viruela del mono en 2003, cuando roedores infectados importados de África como mascotas diseminaron el virus a perros de las praderas, que luego infectaron a personas en las regiones occidentales y centrales de ese país.

El brote de 2022 inició en el mes de mayo y posiblemente los casos iniciales fueron en hombres europeos que tienen sexo con otros hombres, que viajaron al oeste de África y luego llevaron el virus a Europa y desde ahí se diseminó al resto del mundo. Esa teoría puede explicar el exceso de casos en esta población y el predominio de lesiones genitales, perianales y orales.⁴⁸ Hasta el 28 de julio de 2022, se registraban más de 21,000 casos acumulados.

47 Viruela símica (viruela del mono). 1 agosto 2022. <https://www.cdc.gov/spanish/monkeypox/index.html>

48 Monkeypox: public health advice for gay, bisexual and other men who have sex with men, 1 August 2022, <https://www.who.int/news/item/25-05-2022-monkeypox--public-health-advice-for-gay--bisexual-and-othermen-who-have-sex-with-men>

PARA REFLEXIONAR:

- ¿Cómo se aplica el texto de 1 Timoteo 6:10 a las desigualdades identificadas en la pandemia?
- ¿Es ético sacrificar el bienestar y dignidad del ser humano y anteponer las ganancias desorbitantes de las compañías farmacéuticas?
- ¿Se deberían liberar las patentes de vacunas, pruebas diagnósticas y otros insumos críticos que sean útiles para asegurar el bienestar de la humanidad? ¿Cuánta ganancia es éticamente aceptable para una compañía productora de bienes sanitarios ante un problema de salud que enferma y mata a cientos de miles de personas?
- En las cercanías del mercado de Wuhan, China se encuentra el Instituto de Virología de Wuhan (<http://english.whiov.cas.cn/>), que es uno de los mayores institutos de investigación de coronavirus y otros virus. Es administrado por la Academia China de las Ciencias y en 2015 se abrió en este instituto el primer laboratorio de bioseguridad de nivel 4 en China continental. Surge la pregunta en torno al origen del virus SARS-CoV-2 ¿Mercado de Wuhan o Instituto de Virología de Wuhan?
- ¿El virus SARS-CoV-2 es realmente una zoonosis (natural) o ha sido manipulado por el hombre (laboratorio)?
- La niñez más pobre y vulnerable ha sufrido, sufre y seguirá sufriendo el impacto de efectos sucesivos emanados de la pandemia: mayor pobreza, trabajo infantil, trata de niñez, migración infantil, menor escolaridad ¿Qué puede hacer la Iglesia como defensora de la niñez vulnerable?

- Una sociedad que no honra la equidad de la mujer no sigue los propósitos de la creación de Dios ¿Qué puede hacer la Iglesia para reducir estas desigualdades?
- ¿Qué acciones puedes tomar tú y la Iglesia para dejar una huella verde en nuestro sufrido planeta tierra?

[Regresar a la tabla de contenido](#)



06.

Gobernabilidad en Tiempo de Crisis

Por Sergio A.
Membreño Cedillo

06.

GOBERNABILIDAD EN TIEMPO DE CRISIS

Por Sergio A. Membreño Cedillo

“ ”

Ante todo recomiendo que se hagan peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias a Dios por toda la humanidad. Se debe orar por los que gobiernan y por todas las autoridades, para que podamos gozar de una vida tranquila y pacífica, con toda piedad y dignidad.

Esto es bueno y agrada a Dios nuestro Salvador

I TIMOTEO 2:1-3

“ ”

Ellos te harán la guerra, pero no te vencerán porque yo
estaré contigo para protegerte. Yo, el Señor,

doy mi palabra

JEREMÍAS 1:19

“ ”

Pero el pueblo que ama a su Dios se mantendrá firme y
hará frente a la situación.

DANIEL 11:32

El abordaje conceptual sobre la gobernabilidad es muy amplio. Para esta reflexión destacamos dos elementos centrales. Primero, la corrupción se relaciona con el caudillismo político, un fenómeno sociológico mezclado con el clientelismo político. Segundo, el liderazgo transformador es un elemento clave de la gobernanza. La corrupción no es sectorial, aislada o pasiva; es estructural, sistémica, contagiosa, histórica, dinámica y también social.

“La gobernanza se refiere semánticamente a la capacidad de ser gobernable y conceptualmente a la relación que se manifiesta cuando existe un estado de equilibrio entre el ejercicio del poder político derivado de la solución de demandas sociales y la capacidad de los gobiernos de atender estas demandas de forma eficaz, estable y legítima. Una crisis de gobernabilidad se puede originar por dos fuentes: 1) cuando los gobernantes son incapaces de llevar un gobierno legítimo y enfrentan descontento y presión social de los gobernados; y, 2) cuando existe una sobrecarga de demandas sociales. La primera conduce a la ilegitimidad y la segunda a la ineficacia en la gestión del gobierno en turno. De esta forma, cuando la gobernabilidad existe se generan fenómenos, procesos y relaciones complejas entre gobernantes y gobernados. Es por esta razón que la gobernabilidad sólo puede percibirse desde este punto de vista dual en el que gobierno y sociedad determinan el equilibrio para su expresión.”⁴⁹

La legitimidad y la satisfacción de las demandas ciudadanas son afectadas por la corrupción, y se requieren liderazgos transformadores para responder a los problemas de gobernabilidad. También es necesario considerar las tendencias sociales durante la pandemia.⁵⁰

49 Bobbio, Norberto. Diccionario de Política. 13 edición. dos tomos editorial SIGLO XXI. México 2202 página 703 a 710

50 PNUD. Informe Regional Desarrollo Humano América Latina: atrapado en elevada desigualdad y bajo crecimiento (junio 2021)

Algunos elementos para considerar en este análisis son:

- Elevado nivel de desigualdades económicas y sociales, pobreza, desempleo y vulnerabilidad ambiental.
- Bajo nivel de cobertura de la protección social.

Las desigualdades económicas y sociales se han profundizado en América Latina, la región más desigual del mundo. La pobreza global extrema se ha incrementado. La desconfianza en las instituciones y en los liderazgos políticos, económicos, sociales y religiosos ha crecido, teniendo efectos directos sobre la gobernabilidad. La migración ha aumentado debido a la falta de oportunidades, violencia y corrupción afectando a su vez la gobernanza. Un sentido profundo de desesperanza muy marcado se ha extendido, aún en los jóvenes. La corrupción imperante en la gestión del desarrollo y la debilidad en valores permean la sociedad.

GOBERNANZA Y CORRUPCIÓN

La gobernabilidad es afectada fuertemente por la corrupción que afecta cada ámbito de la sociedad. El Estado de Derecho es el fundamento para el desarrollo y la transformación de la sociedad, y es afectado por la corrupción. Sin Estado de Derecho, la corrupción permea y afecta todas las esferas de la vida pública y privada.

El ejercicio de la ciudadanía genera aportes en la dimensión individual y colectiva, y constituye un deber y una oportunidad para la iglesia y los cristianos para luchar contra la corrupción, fortaleciendo el liderazgo ético y consecuentemente mejorar la gobernabilidad y el desarrollo.

GOBERNABILIDAD Y LA DIMENSIÓN BÍBLICA

En este contexto usaremos pasajes bíblicos que nos ayuden a la comprensión del fenómeno de la gobernabilidad, su contenido y alcance, y la necesidad de lograr una gobernabilidad eficaz bajo un liderazgo transformador.

Es necesario considerar los aportes del teólogo americano Walter Wink, y considerar las estructuras de pecado, poder y transformación. Génesis 6:5,11-12 hace la primera referencia sobre la corrupción: “El Señor vio que era demasiada la maldad del hombre en la tierra y que éste siempre estaba pensando en hacer lo malo”; “Para Dios, la tierra estaba llena de maldad y violencia, pues toda la gente se había pervertido”.

Las estructuras malignas presentes en el mundo se mencionan en Efesios 6:12, “Porque no estamos luchando contra poderes humanos, sino contra malignas fuerzas espirituales del cielo, las cuales tienen mando, autoridad y dominio sobre el mundo de tinieblas que nos rodea”.

La definición contextual de corrupción en latín es *corrupto acción*, y describe el efecto de destruir o alterar. El vocablo hebreo *shahat* significa daño y destrucción.

Algunos elementos necesarios para el abordaje de la gobernabilidad son:

- Comprensión integral de la dimensión espiritual (invisible) y externa o institucional.
- Estructuras, instituciones y sistemas.
- Cultura: valores y actitudes de la sociedad.
- ¿Cómo se forman? ¿Cómo se reproducen? ¿Cómo pueden ser afectados?
- Las fuerzas sociales conectadas con las estructuras.

El segundo mensaje es el principio del cambio. “No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de

pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto” (Romanos 12: 2). Son elementos esenciales de este pasaje:

- No os conforméis (rechazar, no aceptar ni acomodarse).
- Transformación como proceso de cambio radical.
- Necesidad de renovación.
- Entendimiento (mente y corazón).
- Cambio de vida que afecta todo el quehacer humano incluye el hogar, las dimensiones políticas, económicas y sociales.

En nuestro análisis, partimos de tres pasajes bíblicos. Uno del Antiguo Testamento y dos del Nuevo Testamento, que van como un hilo conductor a fin de precisar, primero, el reconocimiento generalizado de la gobernabilidad, segundo, las estructuras que tienen incidencia en este mundo caído y, tercero, el mandato a una visión y comprensión de renovación para iniciar la lucha ante el pecado y la corrupción.

CAUDILLISMO Y GOBERNANZA

Honduras es un claro ejemplo de las interacciones históricas entre gobernanza, caudillismo y corrupción, que afecta la gobernabilidad en las dos dimensiones mencionadas, la legitimidad y la satisfacción de las demandas sociales.

Introducimos brevemente el marco conceptual del caudillo derivado de la teoría de Max Weber (1864-1920), que planteaba el “caudillo carismático”⁵¹ como un concepto enraizado en la sociedad y

51 Weber, Max (2006). «El político y el científico». En VV.AA. El político como un líder democrático. Desafíos y oportunidades de nuevos liderazgos democráticos. Buenos Aires: Instituto Lebensohn, pp. 9-59. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/80371227/Toria-Del-Liderazgo>. Permite comprensión teórica y práctica de la teoría de Max Weber sobre liderazgos y el caudillismo carismático, legítimo y de autoridad, véase Max Weber. La política como vocación de Max Weber. 1919, México.

en la cultura. Es bajo esa visión y concepto que se plantean elementos centrales para entender apropiadamente el caudillismo. El politólogo José Manuel Rivas Otero plantea en su análisis sobre gobernabilidad y liderazgos: “Las dos aportaciones de Max Weber son el “caudillo carismático” y el “político profesional”. La “teoría del gran hombre” ejerció su influencia en la obra de Max Weber. Su importancia en los estudios del liderazgo es doble. Por un lado, su pensamiento permite desarrollar los principios de Maquiavelo que plantea que, “con el fin de salvaguardar el cargo, los líderes deben obtener y conservar un consentimiento suficiente”, que este autor articula a través de los tipos de legitimidad. En segundo lugar, su análisis de la burocracia nos permite entender los problemas que rodean una de las cuestiones cuya resolución es central para el liderazgo político efectivo: “el equilibrio adecuado de influencias entre las cabezas políticas (ministros, alcaldes y presidentes) y los administrativos de carrera que se sitúan en la cúspide de las cadenas de mando de las burocracias modernas” (Elcock, 2001:28),⁵² aseguró que “el dominio organizado exige que la conducta humana esté condicionada a la obediencia a aquellos maestros que afirman ser portadores de los poderes legítimos”.⁵³

El *caudillo carismático* es “alguien que está ‘llamado’ a ser conductor de hombres, los cuales no le prestan obediencia porque lo mande la costumbre o una norma legal, sino porque creen en él” (Weber, 2004: 11). El elemento carismático del caudillaje reside en “la satisfacción que el hombre experimenta al trabajar, no para el programa abstracto de un partido integrado por mediocridades, sino para la persona de un jefe al

52 Elcock, Howard (2001). *Political Leadership*. Northampton: Edward Elgar Publishing] Weber (1977: 706-716)[Weber, Max (1977). *Economía y Sociedad*. Volumen II. México DF: Fondo de Cultura Económica.

53 Rivas Otero, José Manuel. *Liderazgo político y gobernabilidad en América Latina: una aproximación teórica y metodológica*. 2012.

que él se entrega confiadamente" (Weber, 2004:34).⁵⁴

Diversos autores y académicos hondureños han estudiado y aportado al entendimiento del proceso del caudillismo de Honduras como un elemento clave en la dinámica política, social y económica del país. Entre ellos mencionamos a Rodolfo Pastor Fasquelle,⁵⁵ con sus ensayos en torno al cacicazgo que se nutre también de elementos del caudillismo, Rocío Tabora⁵⁶ que plantea persistencias en la cultura política hondureña relativas al caudillismo, Ramón Romero⁵⁷ que enfatiza el tema del caudillismo en el sistema político hondureño y en el sistema de justicia, Darío Euraque, que plantea el caudillismo y el mestizaje como fenómenos culturales y que dan identidad al hondureño, Mario Posas⁵⁸ que analiza el estado nación y como el caudillismo ha moldeado a las élites hondureñas y Sergio Membreño Cedillo⁵⁹ que aborda el caudillismo y el tipo de liderazgo que Honduras necesita. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su Informe sobre Desarrollo Humano de Honduras 2011, plantea la inequidad política, el caudillismo y la falta de democracia.

54 Weber, Max (1977). *Economía y Sociedad*. Volumen II. México DF: Fondo de Cultura Económica.

55 Pastor Fasquelle, Rodolfo. *El ocaso de los cacicazgos. Historia de la crisis del sistema político hondureño*. 1985. Foro Internacional. N. 1. Honduras.

56 Tabora, Rocío. *La persistencia de la intolerancia y el caudillismo en la cultura política hondureña*. Boletín CEDOH. 1993. N. 65. Tegucigalpa.

57 Romero, Ramon. *Honduras: gobernabilidad insatisfacción ciudadana y desafíos democráticos*. Tegucigalpa 2020. Especialmente el primer capítulo debilidad del estado de derecho y corrupción e impunidad.

58 Posas, Mario. *La construcción del Estado hondureño*. Tegucigalpa. 2012.

59 Membreño Cedillo, Sergio. 2020. *Liderazgo transformador* preparado como ensayo para el libro de la CCL del Quinto Encuentro realizado en el 2012, así como las presentaciones hechas para el Centro Esdras sobre liderazgo y corrupción en Latinoamérica, 2022.

COMPRENDIENDO LA GOBERNABILIDAD EN LA SOCIEDAD Y EL MUNDO

La corrupción y el dilema entre caudillismo y liderazgo trascendente están en el centro de la gestión pública y privada.

- La corrupción está intrínsecamente unida a la cultura.
- La corrupción vive y se alimenta a si misma, moldeando y distorsionando la cultura, la forma de pensar y de actuar.
- La corrupción está presente en la política, economía y la sociedad, afectando todas las esferas de la vida humana.
- El liderazgo se nutre de una matriz sociológica vinculada al caudillismo.
- El caudillismo se relaciona con la corrupción endémica y sistémica de la sociedad. Es esencial entender cómo opera y cómo afecta y distorsiona el bienestar público y los valores normativos de una sociedad.
- En una sociedad permeada fuertemente por el caudillismo es muy difícil avanzar hacia un Estado de Derecho, un bienestar público y una institucionalidad eficiente y transparente.
- El caudillismo se nutre del clientelismo político y la corrupción.

COMPRENDIENDO LA CORRUPCIÓN EN LA SOCIEDAD

Otro elemento esencial es la conexión entre la corrupción y la dimensión espiritual. Sin considerar esta dimensión, la comprensión del fenómeno de la corrupción es incompleta, y por lo tanto, su abordaje es insuficiente para plantear una estrategia efectiva. Requerimos, en consecuencia, un abordaje integral. El teólogo americano Walter Wink (1935-2012) afirma: “Cualquier intento de reconocer el mal de la sociedad desde la perspectiva del Nuevo Testamento debe ser comprendido en lo que la Biblia llama principados y poderes. Ninguna

ética social puede ser construida sin reconocer el rol de estos poderes en sostener y subvertir la vida humana”⁶⁰ (Efesios 6.12 y Romanos 12.2).

Nuestro reto no es únicamente comprender o reconocer esos poderes, sino cómo plantear desde la fe cristiana, una lucha frontal contra la corrupción representada por esos poderes y sus influencias. Para ello debemos considerar lo siguiente:

- Las normas son formales e informales. Cuando la corrupción es sistémica, las normas formales continúan vigentes, pero en la práctica son sustituidas por las normas informales.
- El predominio de las normas informales sobre las formales obedece a razones culturales subyacentes y no simplemente a estructuras económicas y políticas.⁶¹
- Las normas sociales de la corrupción reflejan y son determinadas por los valores y actitudes de la sociedad, es decir por su cultura.
- Cuando la corrupción es la norma en una sociedad, no hay una adecuada internalización de los valores y actitudes.
- El bien público no está internalizado y no es compartido por todos los miembros de la sociedad. El Estado es percibido como una extensión de los intereses privados sobre el bien público.

En relación con la gobernabilidad y el enfoque de las estructuras humanas introducimos el concepto de “Captura del Estado” de Daniel Kauffmann (Banco Mundial, 1998),⁶² que indica el control de estructuras político-económicas y la condicionalidad que ello implica para la gobernabilidad. Lo anterior nos permite comprender lo que afirma

60 Wink, Walter. (1992) *Engaging the Powers. Discernment and resistance in a World of Domination*

61 Laver, Roberto. *La fe cristiana frente a la corrupción en América Latina*. 2019. Ediciones Puma Lima Perú.

62 Kauffmann, Daniel. *La gobernabilidad democrática*. Banco Mundial 2007. Washington DC.

la Biblia en Efesios 6:12 sobre: “potestades, gobernadores y huestes celestiales”, que tienen incidencia sobre el acontecer humano y sus estructuras.

DESAFÍOS PARA EL CRISTIANISMO ANTE LA CORRUPCIÓN

Planteamos cinco desafíos para un cristiano ante la corrupción como limitante de la gobernabilidad.

- Comprensión integral (espiritual-material) para precisar cómo abordarlo.
- Contextualización en nuestra región latinoamericana y en cada país.
- Desarrollar un enfoque práctico hacia la integridad y la transparencia.
- Valoración y evaluación de la capacidad de incidir en esa realidad social, cultural e Institucional.
- Orientar el rol de la iglesia en un proceso constructivo y activo dentro y fuera de la misma.

El desafío es como generar una cultura anticorrupción en nuestras sociedades latinoamericanas, fortaleciendo el capital cultural de nuestra población, en la línea que propone Lawrence Harrison (Harvard University, 1932-2015) en su obra “Culture Matters” (Cultura Importa).

Necesitamos una revolución cultural integral del cambio más allá de las reformas puramente técnicas o administrativas porque ellas son insuficientes. Requerimos un cambio radical de la mentalidad, sin una internalización de esos valores y actitudes no llegaremos lejos en la lucha por una mejor gobernabilidad, con menos corrupción y con liderazgos éticos administrando la economía, la política y en general la sociedad.

- Romanos 12:10 nos llama a ese desafío en un mundo caído.

- El cristiano tiene el llamado a ser un agente de luz y de transformación en la sociedad en la que vivimos. En esa dimensión hay dos elementos centrales. Primero, la ética individual que implica no ser parte de la corrupción sino salir de ella (Apocalipsis 18.1-10). Segundo, la ética de la responsabilidad colectiva. Es estar en el mundo, pero no ser del mundo. No ser contaminado y al mismo tiempo ser un agente de incidencia para reducir la corrupción, ejerciendo un liderazgo transformador y contribuyendo a una mejor gobernabilidad, es decir, legitimidad y cumplimiento de demandas ciudadanas.

La esperanza transformadora y el liderazgo ante la multicrisis, para mantener la gobernabilidad del país, requiere de cuatro áreas de acción:

- Recuperar el sentido de justicia y de derecho en nuestra sociedad. El llamado al cristiano no es teórico sino práctico. La corrupción es intrínsecamente injusta porque afecta a la población como un todo. Hay efectos en el desarrollo, pero también en la dinámica de la sociedad y la gobernabilidad, la dignidad humana y el derecho a la vida.
- Teología anticorrupción, alienada con el mensaje de los profetas del Antiguo Testamento (Miqueas, Oseas, Isaías). Esto conlleva a la necesidad de replantear una teología práctica que aborde los múltiples aspectos de la corrupción y la gobernanza.
- Una voz profética legítima centrada en el bienestar individual y social, sin compromisos con las estructuras malignas de poder y corrupción, denunciando lo incorrecto en todos los niveles y sectores de la sociedad, incluyendo a los líderes religiosos y al mismo pueblo. La voz profética contra la corrupción y decir la verdad es esencial. Jeremías y Daniel, fueron profetas que representaron la voz de Dios contra la corrupción de Babilonia y la misma Judá. Denunciaron la corrupción que imperaba.

No guardaron silencio ante el poder. Ese es siempre el rol del liderazgo cristiano para todos los tiempos y espacios.⁶³

EL LIDERAZGO ÉTICO

- Un liderazgo ético transformador, fundamentado en los valores del Reino de Dios, es un concepto dinámico y vivo que el mundo requiere y está en contraposición al “caudillo latinoamericano” que facilita y permite la corrupción, convirtiéndose en un elemento cultural.
- José y Daniel representan esa visión de liderazgo ético, con las cualidades que provienen de la cosmovisión bíblica, y son un modelo local, regional y mundial.
- Como cristianos podemos actuar e incidir en ese liderazgo ético, visionario y eficiente que se proyecta en la sociedad. Hay un enorme espacio y oportunidad para la iglesia y sus líderes, para el discipulado, consejería y educación, que promueva formar líderes transformadores de la sociedad. Es pasar del compromiso individual al compromiso de la ética de la responsabilidad, a un compromiso colectivo para y por la sociedad.
- Como cristianos necesitamos elevar nuestra voz para exigir y demandar líderes comprometidos con la verdad y la ética. Pero sabemos que no es sencillo. Por ello la formación de liderazgos transformadores desde la iglesia es una gran contribución a la sociedad. El liderazgo ético debe de iniciar en casa y en la iglesia.
- Jorge Atencia (Teólogo Suramericano, 1998), citado por Milton Acosta, nos confronta con un mundo de seducciones, corrupción y caminos falsos, que se plantea en las preguntas de reflexión siguientes.

63 Brueggemann, Daniel. (2005) Y decir la verdad al poder.

PARA REFLEXIONAR:

Cuando la corrupción nos seduzca, preguntémonos con franqueza:

- ¿Qué queremos salvar, la fe o la figura?
- ¿La integridad o la apariencia?
- ¿Cuál es la pasión de nuestra vida, seguir la corriente o mostrar un modelo alternativo?
- ¿Quién es nuestro amigo y aliado?
- ¿Se podría decir que estamos caminando con Dios y que estamos haciendo todo conforme a lo que él nos dice?
- ¿Cómo puede la Iglesia involucrarse en el desarrollo de un liderazgo transformador?

Regresar a la tabla de contenido
--



07.

La mujer de Fe en Tiempos de Crisis

Por Soad Salomón
de Facusse

07.

LA MUJER DE FE EN TIEMPOS DE CRISIS

Por Soad Salomón de Facusse

“ ”

¿Acaso no lo sabes? ¿No lo has oído? El Señor, el Dios eterno, el creador del mundo entero, no se fatiga ni se cansa; su inteligencia es infinita. Él da fuerzas al cansado, y al débil le aumenta su vigor. Hasta los jóvenes pueden cansarse y fatigarse, hasta los más fuertes llegan a caer, pero los que confían en el Señor tendrán siempre nuevas fuerzas y podrán volar como las águilas; podrán correr sin cansarse y caminar sin fatigarse

ISAÍAS 40:28-31

Soy una mujer hondureña, esposa, madre, abuela, tatarabuela, Licenciada en Psicología, Postgrado en Administración de Empresas, Diputada al Congreso Nacional por 16 años, empresaria, emprendedora, Presidenta de la Junta Directiva de World Vision Honduras por 9 años. Y, sobre todo, ciudadana del Reino de Dios comprometida como evangelista en llevar las buenas nuevas a cada persona que Dios ponga en mi camino.

Nací en junio de 1943. Vengo de una familia numerosa con principios cristianos. Tuve el privilegio de tomar mi decisión personal de recibir a Jesucristo como mi Salvador a la edad de 9 años, creo que el pastor de la Iglesia se asombró de mi decisión a tan temprana edad. Es así como

la presencia de Dios en mi vida ha sido el escudo, la gran protección, mi refugio, la fuente de nuevas fuerzas cuando me he sentido y visto abatida o enfrentando circunstancias difíciles a lo largo de mi vida.

Planeaba casarme a los dieciséis años, pero mi padre me propuso esperar a graduarme de la escuela secundaria y que mi esposo me apoyara para obtener un título universitario. Después de cuatro años de noviazgo, me casé a los diecinueve años. Dios en su misericordia, dirigió mi decisión, ya que me enamoré de un hombre que ha estado caminando conmigo durante 60 años de matrimonio. El comienzo de mi familia no fue fácil. Mi esposo era mayor y católico, pero lo logramos. Todos mis cinco hijos están casados. Dios no me concedió tener hijas, pero me ha dado cinco hermosas nueras, 19 nietos, 11 niños y 8 niñas, y 4 bisnietos, 2 niños y 2 niñas.

Tuve 3 hijos a una edad muy temprana y uno de ellos nació con retraso psicomotriz y problemas en el crecimiento y desarrollo, debido a un problema tiroideo que no había sido detectado. En los años 60, Tegucigalpa la capital de Honduras, disponía de muy pocos recursos humanos capacitados o centros que contaran con equipamiento para detectar y ayudar a niños con este tipo de necesidades especiales. Era muy frustrante y desesperanzador no encontrar ayuda. Quizás esa fue la principal razón que influyó para que yo decidiera estudiar psicología, como una forma de lidiar con mi ansiedad de madre, tratando de buscar soluciones al problema de mi hijo. Un psiquiatra que atendió a mi hijo afirmó que su condición era irreversible y que él tendría de por vida un retraso mental profundo (idiotéz). A mis 22 años, entre lastimeros sollozos en mis tiempos de oración, le imploraba a Dios que proveyera una salida para la salud de mi hijo.

Y entonces, sucedió el milagro. En una conferencia internacional organizada por mi carrera de Psicología, invitaron a un psicólogo venezolano especialista en problemas similares a los de mi hijo. Durante su conferencia, me ubiqué en primera fila para no perder ninguna de

sus palabras. Mi corazón adolorido de madre recuperó la esperanza al escuchar la disertación de este experto, especialmente al exponer las características clínicas similares a las que mi hijo presentaba, y las diferentes formas en que se podía mejorar dicha condición. Durante su conferencia, fui la única persona en la audiencia que hizo múltiples preguntas, todas relacionadas con el caso de mi hijo. Antes de que concluyera su disertación me paré a la salida para conversar con él. Mi corazón de madre se apocó de nuevo al ser interpelada por el coordinador del evento que me expuso la agenda ocupada del visitante y la imposibilidad de hablar con él. Llegué a casa desconsolada y mi esposo me propuso que llamara al hotel donde se hospedaba. Llamé al hotel y concertamos una cita temprano en la mañana del siguiente día. Me tomé la libertad de invitar a la reunión a dos madres más que tenían hijos con condiciones similares. El especialista nos atendió en el breve tiempo que disponía. Concerté una cita y llevé a mi hijo a su consultorio en Caracas, Venezuela donde me dio instrucciones del equipo que debía obtener en Estados Unidos. Además, logré obtener el nombre de la única persona hondureña entrenada en asistir a niños con problemas de este tipo. Por cierto, esta persona, por pura “coincidencia divina” había decidido trasladarse a Tegucigalpa. Fue así como se inició la primera escuela en Honduras para ayudar a niños con necesidades especiales. Al finalizar mi carrera universitaria me puse en las manos de Dios para que mi fe cristiana junto a mi entrenamiento en Psicología sirviese para ayudar a otros. Dios me ha concedido el don de consejería y continuamente personas de todas las edades, especialmente los jóvenes, acuden a mí en busca de ayuda. Con los años, mi hijo tuvo una recuperación notable, terminó la universidad, es un líder cristiano y es quizás el hijo más cercano a mi vida.

Por varios años dediqué mi vida al cuidado de mi esposo, de mis hijos y al ejercicio profesional. Cuando mi esposo tuvo su primer infarto agudo de miocardio reconocí la necesidad de acercarme a las labores

que él realizaba como empresario en la industria textil. Cambié mi trabajo profesional como psicóloga y entré al departamento de ventas de nuestra empresa familiar, donde trabajé muy exitosamente como agente de ventas, viajando por toda Centroamérica y exhibiendo los vestidos que yo diseñaba con las telas que se producían en dicha empresa textil. Un día conocí a un banquero que me invitó a formar parte de su movimiento en el partido político al cual yo pertenecía. Después de varios años accedí a la invitación de entrar en ese mundo político, completamente nuevo para mí, con el total apoyo de mi esposo. Se me asignó trabajar en zonas marginadas de Tegucigalpa, donde pude constatar las múltiples carencias y adversidades que enfrenta la gente que vive en extrema pobreza. Como cristiana y lideresa política siempre me interesé por tratar de ayudar a los pobres y a formar puentes de comunicación y colaboración con las instituciones y dependencias estatales que les pudiesen ayudar. En una ocasión, el alcalde de Tegucigalpa me llamó preocupado para preguntarme si yo estaba interesada en ser alcaldesa, ya que para resolver un problema en una zona marginada de la capital no le contacté a él como alcalde, sino que fui directo a la institución del gobierno que contaba con la maquinaria que se necesitaba para resolver el problema. Posteriormente fui electa Diputada al Congreso Nacional donde solo éramos siete mujeres. En concordancia con lo que afirma Génesis 1:27 “Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó”, una de mis tareas fue la lucha por incrementar la participación de la mujer en la vida política de nuestra nación. También ayudé a sentar las bases para lo que llegó a ser el Instituto Nacional de la Mujer.⁶⁴ Como Diputada impulsé la revisión de los textos escolares usados en la educación pública, para cambiar la visión distorsionada y antibíblica, de asignar los roles de tareas domésticas solamente a la mujer. Adicionalmente, luché por crear

64 INAM, <https://semujer.gob.hn>

la “Ley de Igualdad de Oportunidades” que aseguraba no solo iguales oportunidades en iguales condiciones, sino que también la igualdad de salarios para la mujer como para el hombre. También jugué un papel relevante en el Congreso Nacional con la emisión de la Ley Agraria que aseguraba el derecho a la propiedad y a la herencia para la mujer. Esta ley también garantizaba que las propiedades familiares no podían ser vendidas ni hipotecadas sin la autorización de ambos cónyuges.

Eventualmente me fui desencantando de la política al ver la imposibilidad por parte de los partidos políticos para resolver los problemas torales que enfrentan los pobres, al concentrarse más en el inmediatismo político del proselitismo y la obtención de votos.

Entonces fui contactada por World Vision Honduras e invitada a ser parte de la “Familia Naranja”. Mi corazón se identificó de inmediato con los valores y documentos centrales de la organización. Por primera vez pude ver como la fe y el desarrollo pueden caminar juntas brindando esperanza y transformando las vidas de las personas. Mi compromiso con World Vision alimentó mi vida espiritual y me hizo reconocer la necesidad de depender y buscar más de Dios en mi vida.

Pronto fui elegida como Presidenta de la Junta Directiva de World Vision Honduras. Asumí la difícil tarea de acompañar y caminar junto a Milagro de Castro, Directora de la Oficina Nacional, a quien se le detectó tardíamente un cáncer de mama, sumamente agresivo y con poca respuesta al tratamiento. Muchas veces oramos juntas y pude verla deteriorarse rápidamente, hasta que partió a la presencia de Dios. En un proceso de reestructuración organizacional de la Oficina Nacional me correspondió hablar con el personal y ayudar a mantener un buen clima laboral aún en tiempos de crisis económica y de despidos. Juntamente con la Junta Directiva y la administración construimos una imagen nacional e internacional de muy alto nivel, que se tradujo en un incremento notable en los indicadores de resultado de la Oficina Nacional y en un aumento significativo de los ingresos.

Al dejar la Presidencia en 2020, cuando ocurrió el confinamiento debido a la pandemia, inicié un emprendimiento, vendiendo productos alimenticios elaborados por mi persona. La pequeña microempresa fue creciendo hasta llegar a ofertar 9 diferentes productos, iniciando el mercadeo y ventas por internet, debido a las condiciones de la pandemia.

Yo fui fumadora desde una etapa temprana de mi juventud y desarrollé un enfisema pulmonar. Por mi patología pulmonar de base y por ser de la tercera edad me cuidé mucho con mi esposo desde que inició la pandemia por SARS-CoV-2. Antes del acceso a las vacunas en el país, una empleada de la casa inició con síntomas sugestivos de COVID-19. Muy pronto desarrollé síntomas y tuve una dificultad respiratoria severa. Estuve ingresada por 2 semanas en un hospital privado de Tegucigalpa y estando aislada en mi lecho de enferma totalmente consciente, luchando por respirar, a pesar de recibir permanentemente oxígeno de alto flujo, pasando “por el más oscuro de los valles” (Salmos 23:4), experimenté constantemente la dulce presencia de Jesús a mi lado y su paz que sobrepasa todo entendimiento (Juan 16:33). Tuve que hablar con mi familia y con el personal de salud que me atendía, pidiéndoles que se tranquilizaran por mi condición grave de salud. Les afirmé que yo reconocía todo el esfuerzo que realizaban por ayudarme, pero que la última palabra en mi vida estaba en las manos de Dios.

La sorpresa más grande de otro milagro de Dios al egresar viva del hospital, es que yo ya no era totalmente dependiente del oxígeno, sino que mi patología de base pulmonar y mi osteoartritis de los dos hombros habían mejorado notablemente. A los 18 meses después de salir del hospital y con ayuda de fisioterapia, deje la dependencia del oxígeno auxiliar y de tener síntomas post-covid.

Gracias a Dios y con cánticos de alabanza en mi corazón, puedo decir que soy una “Sobreviviente del COVID-19”. Hubo muchas personas

conocidas que no lo hicieron. Sin embargo, Dios me concedió la vida y he reafirmado mi compromiso con Dios para ser un instrumento a su servicio hasta el final de mis años. A los 4 meses posteriores al egreso hospitalario, reinicié las actividades de mi microempresa. Las ganancias son destinadas totalmente para ayudar a los necesitados, especialmente a familias que enfrentan situaciones críticas.

Conocer al Señor Jesucristo en mi niñez temprana posibilitó que, en el transcurso de mi vida, viese y experimentase la presencia, protección, fortaleza y dirección de Dios a lo largo de mis diferentes etapas. Jesús dijo a sus discípulos en el Aposento Alto unas horas antes de su sacrificio en la cruz: “En el mundo, ustedes habrán de sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo” (Juan 16:33). No importa la difícil e imposible adversidad que tengamos frente a nosotros. “Nuestros pies pueden ser débiles, pero todopoderosa es la diestra de Dios. El camino puede ser áspero, pero la Omnipotencia es nuestro sustento. Podemos seguir adelante valerosamente. No caeremos. Apoyémonos continuamente en el apoyo de todas las cosas. Dios no retirará Su fortaleza, pues Su justicia está también allí: Él será fiel a Su promesa, y fiel a Su Hijo, y, por tanto, fiel a nosotros”.⁶⁵

Como mujer líder que he sido y lo soy en diversos campos, he tratado en este capítulo de brindar algunos ejemplos de situaciones difíciles que he tenido que afrontar como mujer, madre, esposa, abuela, Diputada al Congreso Nacional y Presidenta de la Junta Directiva de World Vision Honduras. A mi avanzada edad, puedo afirmar como el apóstol Pablo: “Pero el Señor sí me ayudó y me dio fuerzas, de modo que pude llevar a cabo la predicación del mensaje de salvación y hacer que lo oyeran todos los paganos. Así el Señor me libró de la boca del león” (2 Timoteo 4:17).

65 Charles Spurgeon. La Chequera del Banco de la Fe. Traducción de Allan Román. Disponible en: <http://www.spurgeon.com.mx/chequera/meditames>

Dios ha hecho a la mujer con una sensibilidad espiritual profunda, y una fortaleza interior que le ayuda a superar cualquier adversidad. Ningún padre o madre está preparado para una tarea tan grande, especialmente cuando se trata de un hijo con necesidades especiales. En muchas ocasiones en la familia se tiende a negar y a esconder este tipo de circunstancias. Mi consejo es que hay que salir a buscar la ayuda especializada que necesiten nuestros hijos. Nunca hay que darse por vencida. Hay que ser como la parábola relatada por Jesús, de la viuda clamando por justicia (Lucas 18:1-8).

No debemos de olvidar que la mejor atención para un niño o niña con necesidades especiales se da dentro de un hogar inclusivo y amoroso. En momentos cuando nos sentimos solas y desesperanzadas, volvámonos a Dios y hagamos nuestra su promesa: “No tengas miedo, pues yo estoy contigo; no temas, pues yo soy tu Dios. Yo te doy fuerzas, yo te ayudo, yo te sostengo con mi mano victoriosa” (Isaías 41:10).

PARA REFLEXIONAR:

- ¿Cuáles son las contribuciones de la mujer en la familia, la iglesia y la sociedad?
- ¿Por qué vienen las crisis y adversidades en la vida?
- ¿Por qué es importante que la mujer se incorpore a la sociedad como profesional y como líder política?
- ¿Cómo debe de afrontar la adversidad una mujer cristiana?

[Regresar a la tabla de contenido](#)



08.

Maximizando los Recursos en Tiempos de Crisis

Por Jorge Isaul
Galeano

08.

MAXIMIZANDO LOS RECURSOS EN TIEMPOS DE CRISIS

Por Jorge Isaul Galeano

“ ”

Cuando el hambre se extendió por todo el país, José abrió todos los graneros donde había trigo para venderlo a los egipcios; pues el hambre era cada vez peor. Y venían de todos los países a Egipto, a comprarle trigo a José, pues en ningún país había qué comer.

GÉNESIS 41:56-57

“ ”

Entonces mandó a la multitud que se sentara sobre la hierba. Luego tomó en sus manos los cinco panes y dos pescados y, mirando al cielo, pronunció la bendición y partió los panes, los dio a los discípulos y ellos los repartieron entre la gente. Todos comieron hasta quedar satisfechos, recogieron los pedazos sobrantes, y con ellos llenaron doce canastas.

MATEO 14:19-20

EL PRINCIPIO DE LA ESCASEZ EN LA ECONOMÍA

El principio de escasez indica que, dado que las necesidades de las personas son ilimitadas, los recursos se vuelven escasos. De esta forma, no es posible satisfacer todas las necesidades y siempre tendremos que elegir entre varias alternativas para gastar nuestros recursos. Ante la escasez de recursos la solución para el abordaje de las necesidades debe combinar la inteligencia y la capacidad humana en la administración de crisis bajo la dirección de Dios, muchas veces de manera milagrosa.

INTRODUCCIÓN

Maximizar es un término que se refiere a la búsqueda del máximo rendimiento posible, optimizando el uso de los recursos disponibles. Esta es una tarea que ocupa a la gran mayoría de ejecutivos y personas que tienen responsabilidades para con otros; no importa el tipo de compañía u organización, incluso, si se trata de la misma economía familiar, un equipo de deportes, una congregación religiosa, etc. Todos, de alguna forma u otra, estamos buscando obtener el máximo rendimiento de nuestros esfuerzos y recursos disponibles.

Lo mencionado anteriormente tiene sentido en cualquier momento; sin embargo, cobra especial importancia en tiempos de crisis, ya que es en estas circunstancias donde algunos recursos tienden a ser más escasos. La escasez se da por distintas razones, ya sea porque las cadenas de suministro se ven afectadas, por escaladas en los precios, porque los niveles de producción están debajo de lo normal, poca disponibilidad de la mano de obra, o una combinación de distintos factores. Independientemente de las causas, todos enfrentamos el mismo desafío: cómo lograr el máximo aprovechamiento de los recursos disponibles.

En este capítulo, como Director Nacional de World Vision Honduras y Guatemala, compartiré mi experiencia personal en el periodo crítico de la pandemia del COVID 19 sobre todo entre los años 2020 y 2022, haciendo énfasis en aquellas decisiones más difíciles a tomar durante este periodo. De igual forma, compartiré mi perspectiva sobre los desafíos asociados a la pandemia y sus efectos colaterales desde una experiencia meramente empírica.

LA VULNERABILIDAD, ¿CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA?

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la pandemia del coronavirus es una enfermedad infecciosa causada por el virus SARS-CoV-2. Los primeros casos de neumonía se reportaron en Wuhan, una ciudad situada en la provincia China de Hubei, el 31 de diciembre de 2019.

Desde los inicios de la pandemia se nos informó que la mayoría de las personas infectadas por el virus experimentarían una enfermedad respiratoria de leve a moderada y la mayoría de los afectados se recuperarían sin requerir un tratamiento especial. Sin embargo, algunas personas enfermarían gravemente y requerirán atención médica. “Las personas mayores y las que padecen enfermedades subyacentes, como enfermedades cardiovasculares, diabetes, enfermedades respiratorias crónicas o cáncer, tienen más probabilidades de desarrollar una enfermedad grave”.⁶⁶

La cita anterior nos lleva a pensar que las personas más vulnerables, en este caso por edad o enfermedades preexistentes, son las que corren mayor riesgo en desarrollar una enfermedad grave y quizá, morir. Podríamos realizar una comparación similar entre los países: aquellos

66 https://www.who.int/es/health-topics/coronavirus#tab=tab_1

que tienen desafíos preexistentes como la pobreza, inestabilidad social, vulnerabilidad ambiental, altas tasas de violencia, etc., son también los más vulnerables a los efectos de la crisis y, por ende, son los que enfrentan mayores desafíos, no solo para superarla, sino que tardarán más tiempo en reponerse.

La pandemia no sólo es una crisis de tipo sanitario que ha cobrado la vida de millones de personas, sino que además, se convirtió en una crisis económica mundial, con efectos que aún no terminamos de vislumbrar.

En Honduras, un país de 10 millones de habitantes para el año 2022 es uno de los países más pobres y desiguales del hemisferio occidental, con múltiples desafíos debido a muchas vulnerabilidades. Por ejemplo, Honduras es considerado uno de los países más vulnerables al cambio climático a nivel mundial,⁶⁷ también es uno de los países más violentos del mundo debido a sus altas tasas de homicidio. Sumado a ello, las últimas crisis sociopolíticas y la creciente corrupción agravan la vulnerabilidad y hacen que la vida en su territorio sea una lucha por la supervivencia.

En estas condiciones preexistentes, la pandemia vino a sumarse a la larga lista de desafíos llevando al país a una situación de vulnerabilidad extrema, a tal grado que en estos momentos enfrenta serios retos para la seguridad alimentaria de sus pobladores; esto sin mencionar la polarización de su sistema sociopolítico que pareciera no encontrar la ruta para la estabilidad del país.

La llegada del COVID-19 vino acompañada de dos huracanes categoría 5 (Eta y Iota) de forma consecutiva en el mes de noviembre de 2020, que impactaron seriamente el sector económico del país y afectó los medios de vida de millones de personas, sumiéndolos en una pobreza extrema. Por si eso no fuera poco, los últimos acontecimientos

67 Índice de riesgo Climático, Germanwatch 2017.

vinculados a la guerra entre Ucrania y Rusia en 2022 y sus efectos nocivos sobre los precios de los combustibles, los fertilizantes, el desabastecimiento de algunos productos básicos como el trigo y el aceite de girasol, y el aumento continuo de los precios de los alimentos, han generado situaciones graves de inseguridad alimentaria y vulnerabilidad extrema en buena parte de la población mundial.

En este contexto desafiante es imperante lograr el máximo beneficio de los escasos recursos disponibles, ya que las necesidades son incontables. Las decisiones son más difíciles, pues implica enfoque, priorización, selección adecuada de los beneficiarios, entre otros. Es aquí donde los principios y valores organizacionales de World Vision cobran una especial relevancia en el enfoque en los más vulnerables, en la búsqueda de soluciones para y con la comunidad; en ser siempre sensibles al sufrimiento del prójimo, así como en valorar a las personas.

MAXIMIZACIÓN DE RECURSOS

Comenzamos esta sección hablando de un personaje muy conocido en la Biblia, quién aun siendo muy joven, gracias a su relación y dependencia de Dios, supo leer y entender los tiempos, y gracias a sus acciones y decisiones, se pudo salvar toda una civilización. Me refiero a José, hijo de Jacob, narrado en la Biblia en el libro del Génesis (capítulos 37 al 50). No solamente tuvo la habilidad de sobreponerse a un momento sumamente difícil de la historia, a través de una serie de decisiones acertadas y de una buena administración de los recursos, sino que además, supo aprovechar la oportunidad para incrementar la riqueza y hacer que el imperio egipcio se consolidara y no solo eso, también protegió del hambre a su propia familia, que era extranjera.

Hay algunos principios importantes que vale la pena rescatar de esta historia, trayéndolos al presente y buscándoles una aplicación práctica ante la crisis que enfrentamos. José supo qué hacer y cómo

lograr el aprovechamiento de los tiempos buenos (“vacas gordas”), proponiendo un sistema sencillo que permitiera prepararse para los tiempos de escasez (“vacas flacas”).

“Por lo tanto, sería bueno que Su Majestad buscara un hombre inteligente y sabio, para que se haga cargo del país. Haga Su Majestad lo siguiente: nombre Su Majestad gobernadores que vayan por todo el país y recojan la quinta parte de todas las cosechas de Egipto, durante los siete años de abundancia. Que junten todo el trigo de los buenos años que vienen; que lo pongan en un lugar bajo el control de Su Majestad, y que lo guarden en las ciudades para alimentar a la gente. Así el trigo quedará guardado para el país, para que la gente no muera de hambre durante los siete años de escasez que habrá en Egipto” (Génesis 41: 33-36).

Muchas personas en tiempo de abundancia tienen un menor cuidado de los recursos, haciendo gastos innecesarios, poniendo poca atención a los costos e inclusive, cayendo en el desperdicio o derroche. Sin embargo, José lo que hizo, por guianza de Dios, fue guardar el 20% (la quinta parte de las cosechas) de toda la producción del país; construyó graneros para su almacenaje y durante siete años pudo almacenar comida suficiente para alimentar a todo el pueblo egipcio. Cuando vino el tiempo de las vacas flacas, los siete años de escasez, los pueblos comenzaron a vender lo que tenían; para el imperio egipcio fue un tiempo de expansión. Así que, visto desde esta perspectiva, en lugar de ser un tiempo de sufrimiento, gracias a la sabiduría de un hombre de Dios, José, este fue un tiempo de oportunidad y crecimiento.

Lo anterior lleva a preguntarnos: ¿Nos preparamos de manera adecuada en los tiempos de abundancia? ¿Estamos identificando y aprovechando las oportunidades en tiempos de escasez?

World Vision es una Organización No Gubernamental (ONG), Cristo-céntrica dedicada a la niñez más vulnerable, cuya orientación es el servicio y la promoción de la transformación humana, cuyos fines no

son el lucro. Quizás la más grande oportunidad que World Vision pueda tener no es acumular riqueza o bienes, sino más bien, incrementar la cantidad de personas a quienes puede servir; atendiendo a los más vulnerables alrededor del mundo. Esto cobra especial relevancia en esta era, caracterizada por una mayor crisis. Posiblemente, éste sea uno de los momentos en la historia de la humanidad, que podríamos representar como el “tiempo de las vacas flacas”, ya que el impacto del COVID-19, sumado a los fenómenos climáticos, los conflictos armados y sociopolíticos alrededor del mundo, dando un escenario de un mundo incierto, volátil, cambiante y desafiante en donde las necesidades, cada vez, son mayores y más apremiantes, y la toma de decisiones acertadas en el uso adecuado de los recursos escasos, no solo se vuelve necesaria sino un imperativo.

JOSÉ EL PLANIFICADOR

Según Goodstein:⁶⁸ «La planificación es el proceso de establecer objetivos y escoger el medio más apropiado para el logro de los mismos, antes de emprender la acción». Con la planificación se puede determinar qué se va a hacer, cómo se va a hacer, dónde y cuándo se hará y cuánto va a costar.

Según la definición anterior, una buena planificación nos permitirá distribuir los recursos en función de los objetivos, asignándoles plazos definidos y responsables; así que, retomando la experiencia de José en el Antiguo Testamento, podemos ver cómo estos elementos son llevados a la práctica cuando recomienda al Faraón prepararse adecuadamente para los tiempos de escasez. Era necesario nombrar un responsable para hacerse cargo de todo el proceso; delegar en inspectores la

68 Planificación estratégica aplicada, McGraw Hill 1998

tarea de recoger la quinta parte (20%) de las cosechas, almacenarlas adecuadamente, etc., todo enmarcado en plazos de tiempo bien definidos.

Este modelo de planificación que ocurrió hace más de 3,300 años fue tan efectivo que le permitió al pueblo egipcio superar la crisis e incluso, salir con más recursos después de que terminó la sequía. Tomando como base estas enseñanzas, en organizaciones como World Vision, debemos prestar especial atención a los procesos de planificación, no como una tarea rutinaria o repetitiva, sino más bien como un ejercicio prospectivo, a través de la lectura adecuada de los tiempos y de la búsqueda del discernimiento para tomar las mejores decisiones. En otras palabras, significa que la planificación no debe ser un simple llenado de formatos o el cumplimiento de lineamientos; debe ser algo más, un ejercicio guiado por Dios, bajo una buena lectura del contexto, priorizando siempre las necesidades de los grupos más vulnerables, con especial énfasis en la niñez, que es el tesoro del presente y futuro. Valorando la lectura de los tiempos de hoy, entendemos que las profecías bíblicas nos anuncian que habrá mayor incidencia de enfermedades, guerras y huracanes, que a la manera de “dolores de parto” (Romanos 8:22), las tenemos que asumir con inteligencia y sabiduría, apelando siempre a la cobertura de Aquel que tiene el control de todo: nuestro Dios.

José realizó una buena racionalización y asignación de los recursos, tal como se mencionaba al inicio de este capítulo, entendiendo el principio de escasez en la economía donde las necesidades son ilimitadas y los recursos son escasos. La asignación adecuada de los recursos normalmente es limitada, suele ser una de las principales tareas de los tomadores de decisiones: cómo asignarlos, a quién asignarlos, en qué momento asignarlos, etc. Las decisiones no sólo se guían desde la perspectiva de la necesidad (podríamos agotar todos los recursos y aun así no satisfacer todas las necesidades), sino que,

también deben estar permeadas por una perspectiva de oportunidad; los tiempos de crisis también suelen ser tiempos de oportunidad.

“Cuando el hambre se extendió por todo el país, José abrió todos los graneros donde había trigo, para venderlo a los egipcios; pues el hambre era cada vez peor. Y venían de todos los países a Egipto, a comprarle trigo a José, pues en ningún país había qué comer” (Gen. 41:56-57).

Podemos percibir a través de este relato bíblico que las reservas de alimento se fueron liberando de manera gradual, bajo el entendido que tenían que ser suficiente para los 7 años de escasez. Se priorizó en un primer momento a los habitantes de Egipto; pero tal era lo que se había logrado recaudar, y tal era la necesidad de otros pueblos, que también se dio la oportunidad de venderles, logrando de esta forma, que Egipto se engrandeciera.

Bajo este principio, nos preguntamos: ¿Cómo nos estamos preparando como organización para una situación difícil a futuro?; ¿Cómo estamos aprovechando el “momentum” cuando en los dos últimos años hemos sobrepasado las cifras históricas de recaudación o donaciones a nivel global?; ¿Podríamos decir que hemos venido de los años de las “vacas gordas”?; ¿Estamos al comienzo de los años de las “vacas flacas”?

Estamos frente a un escenario global desafiante marcado por la crisis climática, conflictos socio políticos en distintos países, una guerra entre Ucrania y Rusia, varios países haciendo declaratorias de hambruna y aún terminando de dimensionar los impactos colaterales de la pandemia. Quizás este es un buen tiempo para hacer un uso racional de los recursos, siguiendo los principios que nos enseña este pasaje bíblico.

En el momento en que este capítulo se está escribiendo, China ha llegado a acumular la mitad de las reservas globales de alimentos; grandes hombres de negocio como Bill Gates han estado haciendo inversiones en el sector agrícola; el cambio climático sigue impactando

fuertemente y afectando zonas productoras de alimentos; los precios del petróleo y ciertas “comodidades básicas” se han incrementado, producto de la guerra y la tendencia al alza de los precios. El panorama no parece cambiar en el corto y mediano plazo. Estas son señales anticipadas que debemos tomar en cuenta y que nos invitan a repensar nuestra estrategia, a racionalizar mejor nuestros recursos y continuar identificando las oportunidades que estos tiempos suelen propiciar.

USO DE LA TECNOLOGÍA COMO HERRAMIENTA DE MAXIMIZACIÓN DE LOS RECURSOS

La maximización de los recursos también puede asociarse con el uso de nuevas tecnologías, las que aprovechadas adecuadamente, suelen traer resultados positivos para las organizaciones y las personas que las utilizan. El teletrabajo se ha puesto de moda a raíz de la pandemia, y aunque su uso se remonta a muchos años atrás, este recurso permitió la continuidad de muchas empresas durante el periodo de crisis generada por la pandemia.

Según la Eurofound y OIT (2019), el teletrabajo se define como el uso de Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), como teléfonos inteligentes, tabletas, computadoras portátiles y de escritorio, para trabajar fuera de las instalaciones del empleador. Esto vino acompañado también del desarrollo de una serie de plataformas tecnológicas que permiten la interacción entre los empleados, reuniones de trabajo, sesiones escolares, incluso las conversaciones entre grupos familiares y de amigos pasaron masivamente a un formato virtual. No hay duda que, sin dichos recursos hubiese sido muy difícil continuar con el funcionamiento de las empresas y otro tipo de organizaciones sociales, ya que las medidas impuestas por los gobiernos requerían de distanciamiento físico, restricciones en espacios públicos y medios de transporte, entre otros.

El teletrabajo permitió a las personas una oportunidad para reducir los costos y los tiempos de transporte y generar un mayor balance en su vida familiar reduciendo el ausentismo; sin embargo, en los últimos años también han surgido algunos detractores de esta tendencia, mencionando que se rompen los vínculos entre los equipos, teniendo un efecto directo en procesos claves como la innovación y los procesos colaborativos que requieren las organizaciones; al mismo tiempo, algunos señalan que en cierto tipo de funciones también suelen reducir la productividad.

Cualquiera fuere el caso, no podemos negar que hemos entrado en una nueva era y que es difícil retornar a las condiciones previas a la pandemia, por lo que las organizaciones deben plantearse con seriedad cómo manejar de la mejor forma este nuevo recurso, determinando cuáles son aquellas funciones o puestos de trabajo que se adaptan a esta modalidad; de igual forma, determinando cuáles serán los acuerdos mínimos que deberán lograrse entre la organización y los empleados, utilizando la forma que produzca una relación ganar-ganar.

EL TRABAJO EN ASOCIO Y LA MULTIPLICACIÓN DE LOS PECES

En el Nuevo Testamento encontramos un pasaje especial que hace referencia a uno de los milagros de Jesucristo; me refiero en específico a la multiplicación de los panes y los peces:

“Entonces mandó a la multitud que se sentara sobre la hierba. Luego tomó en sus manos los cinco panes y dos pescados y, mirando al cielo, pronunció la bendición y partió los panes, los dio a los discípulos, y ellos los repartieron entre la gente. Todos comieron hasta quedar satisfechos, recogieron los pedazos sobrantes, y con ellos llenaron doce canastas” (Mateo 14: 19-20).

Hoy en día, resultaría sumamente difícil reproducir un milagro como el realizado por Jesús en la multiplicación de los panes y los peces;

sin embargo, es importante señalar que existen formas de lograr un mejor aprovechamiento y quizá la multiplicación de recursos existentes, y esto es, cuando logramos hacer las cosas de manera colaborativa.

El trabajo colaborativo existe desde el mismo inicio de la humanidad, en donde pequeños grupos de cazadores recolectores se unieron para tener mayores probabilidades de sobrevivir, de enfrentarse a los desafíos externos y también para poder aprovechar de mejor forma los recursos que el ambiente les ofrecía. Por ejemplo, al cazar eran mucho más efectivos cuando se unían que cuando lo hacían de manera individual. Es importante mencionar que el trabajo colaborativo no se da solamente en la raza humana, sino que varias especies de animales se unen con similares propósitos y quizá el fundamental, asegurar su supervivencia.

A pesar de estas buenas prácticas que se remontan al inicio mismo de la raza humana, pareciera que en el mundo en que vivimos actualmente prevalecen la competencia, la rivalidad, el individualismo y la ley del más fuerte. Este tipo de prácticas no permite la solución a problemas fundamentales que enfrentamos como humanidad: el cambio climático, el hambre, la pobreza, la violencia y las enfermedades, entre otros.

Existen ciertos tipos de escenarios donde la colaboración no parece ser una opción, sino mas bien el camino a seguir; nos referimos en particular en el mundo de las ONGs sin fines de lucro, ya que en su gran mayoría, este tipo de organizaciones buscan la solución a problemas fundamentales y monumentales como los antes mencionados. Las ONGs son cada vez más conscientes, pues logran cambios a una gran escala; demandan de la colaboración de múltiples elementos, incluidos los mismos grupos beneficiarios, los actores estatales, el sector privado y otros actores clave.

Un caso que ayuda a ejemplificar el punto anterior fue la respuesta brindada a la pandemia en Honduras durante los años 2020 y 2021. Un

país de escasos recursos, con una multicrisis permanente, exponenciada por la llegada del nuevo coronavirus y por dos huracanes consecutivos. Este fue el escenario donde varias organizaciones y actores claves nos unimos para poder impactar a más de 1.3 millones de las personas más vulnerables del país.

En dichos escenarios logramos desarrollar relaciones desde 1 a 3 y hasta 1 a 5, en donde por cada dólar colocado por World Vision fue posible apalancar 3 ó más dólares del resto de actores que colaboraron. Quizá este no sea un milagro como el generado por Jesús; sin embargo, es una noticia esperanzadora cada vez que somos capaces de ponernos de acuerdo y colaborar, los resultados siempre serán mejores y de mayor impacto que si lo hiciéramos de manera individual.

En resumen, la maximización de los recursos no sólo se logra con la aplicación de una sola medida, sino que requiere de la combinación de múltiples acciones y decisiones, que combinadas tienden a producir mejores resultados y un mayor impacto. Por tanto, en tiempos de multicrisis como los que estamos viviendo, este tipo de medidas no sólo se vuelven deseables, sino que además, son clave para nuestra supervivencia.

PARA REFLEXIONAR:

- En las cada vez más frecuentes y profundas multicrisis de características globales de los últimos tiempos, las sociedades enfrentan problemáticas estructurales históricas y estarán mayormente vulnerables ¿Cómo podemos desarrollar capacidades resilientes a nivel familiar, colectivo, nacional y global?
- La experiencia de World Vision Honduras muestra que la fortaleza de las organizaciones locales, especialmente de las iglesias cristianas, resulta clave en la atención a las poblaciones vulnerables, como las niñas, niños y adolescentes, dada la confianza que han desarrollado, en medio de una creciente ola de antivalores ¿Cómo puede la Iglesia desarrollar un movimiento en favor de los más vulnerables?
- Una sabia administración de los recursos dedicados a la protección y crecimiento del desarrollo humano de poblaciones vulnerables, resulta ser imperativo ¿Cómo podemos ser mejores mayordomos de los talentos y recursos que Dios ha puesto en nuestras manos?

[Regresar a la tabla de contenido](#)



09.

Transparencia y Rendición de Cuentas en Tiempos de Crisis

Por Mauricio Díaz
Burdett

TRANSPARENCIA Y RENDICIÓN DE CUENTAS EN TIEMPOS DE CRISIS

Por Mauricio Díaz Burdett

“ ”

Ustedes son la luz de este mundo. Una ciudad en lo alto de un cerro no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para ponerla bajo un cajón; antes bien, se la pone en alto para que alumbre a todos los que están en la casa. Del mismo modo, procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo.

MATEO 5:14-16

LA LUZ DEL MUNDO

La Biblia es muy clara con los temas de transparencia. Hablar de “luz” es hablar de Jesucristo, porque Él es la Luz. La Luz trae múltiples beneficios, entre ellos: a) Disipa las tinieblas, b) Ilumina, c) Orienta a las personas, d) Deja ver el peligro y las oportunidades, e) Ayuda distinguir lo bueno de lo malo, e) Genera calidez, f) Saca la oscuridad y g) Nos ayuda a ver lejos y en perspectiva. Cuando el Señor Jesús les dice a sus discípulos “Una ciudad en lo alto de un cerro no puede esconderse” (Mateo 5:14), significa que no se puede esconder la verdad, que se deben denunciar las obras de las tinieblas y dar testimonio de luz a una generación maligna y perversa.

Un dilema importante que debemos resolver está relacionado al rol de la ciudadanía, de la iglesia, de su feligresía en la sociedad y al interior eclesial. No hay duda de que el ejercicio ciudadano está, o puede estar, cimentado en valores que frecuentemente son procedentes de la Fe Cristiana y de diversas religiones. Tampoco se puede desconocer el humanismo de aquellos que se autocalifican como “no creyentes”.

Volviendo a la afirmación de que Jesús es la luz del mundo debemos recordar que la Biblia señala con absoluta precisión de ser el único hombre que no cometió pecado y su ejemplo se convierte en un testimonio de vida a seguir. Al no cometer pecado, las acusaciones que le llevaron a la muerte estuvieron relacionadas a las declaraciones que expresaba públicamente relacionadas a su integridad, el ser el hijo de Dios, que siempre ofrecía el testimonio de obediencia al Padre y que su mensaje no podía ser entendido por una gran cantidad de personas que aun escuchándole y viendo el milagro y bien que hacía en la tierra, el velo no había sido quitado para ellos y las “tradiciones de hombres” se convirtieron en su manera de vivir y de juzgar.

De conformidad con diferentes investigaciones histórico-teológicas, la rectitud de Jesucristo en todos sus aspectos no ha sido cuestionada, a la luz de la evidencia. Sobresale que quien manejaba el dinero y los recursos de la misión de Jesús fue Judas Iscariote, justamente de quien se señala tomaba para sí de esos recursos y quien también cuestionó la unción de Jesús cuando María Magdalena derramó sobre sus pies un perfume de alto precio.

Merece especial atención que Jesucristo tuvo la capacidad de acercarse a personas fuertemente cuestionadas por la población como es el caso de Zaqueo (dedicado a cobrar impuestos) y, al mismo tiempo, impulsar la conversión de este importante personaje quien se comprometió a devolver (incluso con algo más) a lo tomado indebidamente, una práctica que debiera ser de uso común en la actualidad.

Esto nos dice que el abuso en el cobro de impuestos, así como en lo que corresponde a la ejecución de los mismos, siempre ha estado presente. En otras palabras, la falta de transparencia, el abuso y el mal manejo de los recursos públicos pueden asociarse también a problemas éticos y espirituales de tomar indebidamente lo que no es nuestro y, a la necesidad de que la política fiscal y toda la política socioeconómica de un Estado, pueda combatir este grave flagelo.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de la humanidad es posible identificar que las cosas en secreto o la vida oculta da lugar a la descomposición socioeconómica como una derivación natural de la descomposición humana, ética y espiritual de las personas. La motivación principal de la falta de transparencia está íntimamente relacionada con la afirmación bíblica de que “el amor al dinero es raíz de toda clase de males” (1 Timoteo 6:10). Suele ocurrir, que el dinero puede comprar muchas cosas (necesarias o no) y puede hacer sentir a las personas niveles de bienestar o de satisfacción que, aunque muchas veces sean falsos, al menos parcialmente, estimulan maneras de vivir equivocadas.

Adquirir bienes, servicios o dinero se convierten en la prioridad número uno, contrario a la enseñanza de “pongan toda su atención en el reino de los cielos y en hacer lo que es justo ante Dios” (Mateo 6:33), y a quienes los poseen se les califica como personas exitosas o llenas de bendición, tergiversando el precepto bíblico relacionado a este tema. Se ha convertido en parte de la cotidianidad de diversas iglesias, que millares o millones de personas “pactan” con sus iglesias o autoridades religiosas, la obtención de cosas materiales; la ostentación se ha convertido en un altar, no como la Iglesia del Primer Siglo en la que se compartía lo que se tenía.

Hay suficiente evidencia científica y empírica que identifica la

conexión existente entre adquirir bienes, favores y dinero y la práctica del poder político y el control del funcionamiento de las sociedades humanas y sus Estados. Esta conexión ha permitido el abuso de las autoridades, lo que en el lenguaje actual se conoce como abuso de poder.

Aceptar, justificar o bendecir conductas inapropiadas que riñen con la ética o las enseñanzas de Dios, forman parte de la institucionalidad pública y, en buena medida, de un segmento importante de la institucionalidad eclesial. Estas prácticas nos hacen recordar la advertencia del Antiguo Testamento: “¡Ay de ustedes, que llaman bueno a lo malo, y malo a lo bueno; que convierten la luz en oscuridad, y la oscuridad en luz; ¡que convierten lo amargo en dulce, y lo dulce en amargo!” (Isaías 5:20).

Es importante destacar que, en la medida que los Estados han emprendido procesos de modernización administrativa, por ejemplo, lo ejercicios de planificación y presupuestación pública, ha sido necesario la creación y puesta en marcha de políticas públicas orientadas a contribuir a la mejor utilización de los recursos públicos y privados de cada nación. No obstante, nadie se sorprenderá que las instituciones políticas y sus correligionarios que ejercen el poder, consideren que los bienes y recursos públicos, son parte del botín al cual se puede y debe acceder, muchas veces por las facilidades jurídicas creadas intencionalmente, como también por la imposición de disposiciones fundamentadas, en parte, por la ideología o por intereses personales.

Los procesos de modernización enunciados antes, son complementados con mediciones del “Riesgo País”, evaluaciones de la cooperación internacional especialmente multilateral, como las del Banco Mundial (BM) o el Fondo Monetario Internacional (FMI), como también, por la institucionalidad propia de cada país y, muy particularmente, por los informes de ejecución presupuestaria, liquidaciones y auditorías. ¿Con qué regularidad, objetivos, profundidad

y momento oportuno se realizan estos esfuerzos que permiten distinguir con claridad el nivel de avance en transparencia y rendición de cuentas?

TRANSPARENCIA, RENDICIÓN DE CUENTAS Y AUDITORIA SOCIAL EN TIEMPOS DE CRISIS

Honduras experimenta un franco retroceso en transparencia, rendición de cuentas y auditoría social que, junto con otros factores, limitan el acceso a la información de las finanzas públicas a la ciudadanía, al pueblo y a las organizaciones de sociedad civil.

Sin datos, no se genera información; sin información, se somete a la ciudadanía al pensamiento único que, a través del control mediático, imponen sectores de interés en el país. Es claro que esta situación coarta la libertad social de crear, reflexionar, pensar y aglutinar esfuerzos. El efecto resultante es una cultura de queja pública constante, estimulando la función reactiva de la sociedad civil en sustitución de la creatividad, liderazgo político, construcción de pensamientos y propuestas alternativas.

En los últimos años, Honduras ha intentado avanzar en cuanto a transparencia; y más modestamente en participación ciudadana; derivado de la adscripción del país a diversas iniciativas internacionales que promueven estos elementos, como: Asociación Internacional de Presupuesto (IBP), Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCED), Iniciativa Global para la Transparencia Fiscal y el Código de Buenas Prácticas sobre Transparencia Fiscal del Fondo Monetario Internacional, entre otras.

Según la Encuesta de Presupuesto Abierto 2021,⁶⁹ Honduras obtuvo la siguiente puntuación en los tres criterios que evalúa la Encuesta:

- Transparencia: 61%
- Participación Pública: 17%
- Vigilancia del Presupuesto: 48%

Sin embargo, existen desafíos y la necesidad de implementar o crear medios, herramientas o mecanismos que potencien el involucramiento de la ciudadanía en temas presupuestarios y fiscales e impulsen de esta forma, la transparencia y rendición de cuentas, que deberán ser adecuados a los niveles educativos que imperan en el país. Partiendo de este último elemento, la información presupuestaria trasladada a la ciudadanía debe ser amplia pero expresada en términos sencillos, amigables y accesibles.

Uno de los efectos de la falta de transparencia y rendición de cuentas de los gobiernos ha sido la corrupción. La corrupción ha causado daños a nivel estructural en el desarrollo de la economía hondureña; y principalmente, ha afectado líneas estratégicas que se relacionan con distintas áreas socioeconómicas como las migraciones masivas y el deterioro sostenido de la institucionalidad pública; su impacto va más allá de la macroeconomía hasta trasladarse a un problema que afecta profundamente la microeconomía.

Las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs) consideran recientemente que Honduras ha tenido una “gestión macroeconómica prudente”,⁷⁰ con estabilidad cambiaria, altas reservas internacionales y un sector financiero sólido, que “respaldaron el crecimiento y la estabilidad macroeconómica en el periodo previo a la crisis COVID-19”.

69 Encuesta de Presupuesto Abierto 2021 (<https://www2.internationalbudget.org/open-budget-survey/open-budget-survey-2021>)

70 Resultados financieros 2021. Disponible en: <https://www.bancaifs.it/en/investor-relations/financial-performance-presentations/financial-results-2021>

Para estas organizaciones, los “logros” hasta 2021 se debieron a reformas aplicadas y la Ley de Responsabilidad Fiscal. En su opinión permitieron “poner la deuda pública en una senda sostenible, la mitigación de riesgos fiscales, así como temas relacionados con la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE)”.

De igual manera se afirmaba en dicho reporte que, “La volatilidad persistente del crecimiento ha reducido la posibilidad en el crecimiento a largo plazo, la reducción de la pobreza se ha estancado, aumentando la desigualdad. La pobreza extrema rural se ha incrementado desde el 2014 y la pobreza urbana se ha incrementado desde el 2017”. La delincuencia ha disminuido, pero persisten: la corrupción, impunidad, instituciones débiles y violencia relacionada con el narcotráfico. Las remesas representan el 23.4% del PIB y 29% de los ingresos familiares para los hogares más pobres que reciben remesas.

Pero, ¿Cómo entender ambos escenarios? ¿Acaso se buscan como culpables (pese a su propia contribución particular) únicamente al COVID-19 y las tormentas-huracanes Eta y Iota de la calamitosa situación de la mayoría de las personas? ¿Cómo entender esta situación si los ingresos y presupuestos públicos han crecido de manera persistente?

En el marco de las cifras oficiales de diferentes administraciones del gobierno: “Presupuesto, Pobreza, Remesas e Inversión Extranjera Directa Años 2001 al 2022” (Cuadro 1), expresa claramente el descuadre socioeconómico, parte de la verdad sobre Honduras en el nuevo milenio cargado de opacidad en la Administración Pública. En términos sencillos podemos afirmar que los Presupuestos Públicos del país crecen cada año en valores nominales, pero todo ese esfuerzo de la hondureñidad no pudo impedir que la pobreza creciera 10% (de 63.7% a 73.6%), se mantuvo relativamente “estable” la pobreza relativa (19.5% a 19.9%), pero lo peor, la pobreza extrema creció en el mismo 10% (de 44.2% a 53.7%), es decir la miseria entró a más profundidad, pese a los

Presupuestos Públicos aumentados, a los alivios (condonación) de deuda externa y, la existencia de una Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP).

Del mismo Cuadro 1, podemos deducir que diversos factores fortalecieron el empobrecimiento masivo y favorecieron un renovante impulso de la migración, como ser: el dinero creciente mal usado, cargado de corrupción, sin cuentas claras; presupuestos aprobados a media noche en el Congreso Nacional sin al menos tres debates; la decadencia de sistemas legislativos proclives a este comportamiento corrupto y a negar el acceso a la información; la tergiversación de los conceptos de desarrollo por parte de los Partidos Políticos; buena parte del liderazgo de la Iglesia (liderazgos humanos en realidad) que participaba del despilfarro sin cuestionamiento ético mínimo (exceptuando a un buen sector de la Iglesia Católica y una poquísima parte de la Iglesia Protestante); al igual que una buena parte de la Cooperación Internacional, permisiva y tolerante.

El modelo socioeconómico dio muestras de fracaso y pese a los miles de millones de Lempiras gastados en nombre de los pobres y la pobreza las cuentas no cuadran. Existe al menos una contradicción que se puede sintetizar: a mayor Presupuesto Público mayor pobreza y mayor migración externa. Para los que pagamos impuestos y vemos el creciente endeudamiento público, las cuentas están pendientes y, podemos asegurar que los migrantes son los hijos e hijas de esta oscuridad. De hecho, son los héroes ignorados, maltratados, pero que mantienen la mayor parte de la economía y alguna estabilidad social. Sus remesas, duplican todas las exportaciones (muchas o varias exoneradas de pagar impuestos y de lo cual poco o nada sabemos, porque casi siempre lo que se hace en oculto no es bueno) y para los mismos años 2001 al 2021 (Cuadro 1) las remesas crecieron de aproximadamente \$534 millones a \$7,370 millones.

La Inversión Extranjera Directa (IED), es muy atractiva y se convierte en el principal propósito de alcanzar por todos los Gobiernos, pese a los resultados (que seguramente nos son objeto de análisis), sobrecargada de estímulos fiscales y monetarios. Aun así, la IED no encuentra a Honduras como un país atractivo. Según el Banco Central de Honduras en los mismos años referidos previamente, la IED fue de aproximadamente \$300 millones y con una subida poco explicable hasta unos \$700 millones en el 2021. Es decir, la IED es menos de 10% que las remesas. Pero también la remesas sin más estímulos que proporciona el exilio económico y la esperanza de una vida diferente, representan más de nueve veces a la IED para este mismo año.

Diversas prácticas corruptas fueron frecuentes en la economía y gobierno de Honduras durante la pandemia y los huracanes, tales como las compras dolosas de pruebas diagnósticas (PCR), ventiladores, mascarillas, equipo personal de protección y hospitales móviles. La estafa con los hospitales móviles en Honduras puede ser calificada como la consumación de la maldad, pero también de la impunidad en delitos que sin duda son de lesa humanidad, la ausencia de transparencia, la corrupción y otros delitos, vuelven innecesario abundar sobre el particular, en tanto que la opinión pública ha estado muy informada sobre este particular y en este momento las gestiones están a cargo del Ministerio Público y otras instancias del Gobierno.

La falta de transparencia, corrupción y otros crímenes es evidente. Oremos y tengamos esperanza de que la justicia será establecida por Dios en nuestro sufrido país. Es oportuno reafirmar que “la raíz de todos los males es el amor al dinero”, “la luz triunfa sobre las tinieblas”, “la justicia humana es como trapos de inmundicia para Dios”, hay gente que es considerada como “la luz del mundo” y “debemos de amar a nuestros vecinos como a nosotros mismos”.

CONCLUSIONES FINALES

1. La falta de transparencia, rendición de cuentas y auditoría social en tiempos de crisis facilitan la corrupción causando múltiples daños a nivel estructural en Honduras, en la macro y micro economía, apoderándose de todos los espacios de funcionamiento del Estado y, de manera particular los que permiten el acceso al dinero y la administración de la justicia.
2. Los partidos políticos son controlados por personas o familias ligadas con la mafia nacional e internacional, crimen organizado y narcotráfico, desarrollando estrategias y mecanismos políticos para asegurar su perpetuidad en el poder. La corrupción ya está planificada para los próximos 30 años, como recientemente lo apuntara el Consejo Nacional Anticorrupción y el Foro de la Deuda y Desarrollo de Honduras FOSDEH.
3. La corrupción es un fenómeno transnacional (existen ideologías indicadas a lo largo de los planteamientos del Premio Nobel J. Stiglitz) y permea los organismos internacionales, favoreciendo la debilitación del Estado, las prácticas corruptas y la impunidad.
4. El dinero y la corrupción se correlacionan. Ejemplo de ello es la aparente superficialidad con el que se diseña, aprueba y ejecuta el Presupuesto Nacional y las correspondientes Disposiciones Generales que norman su ejecución. A pesar de su constante incremento, los niveles de pobreza de la mayoría se han acentuado. En 2002 el presupuesto fue de 129,000 millones y en 2022 es de aproximadamente 360,000 millones de Lempiras. La pobreza extrema ha aumentado en más de 10 por ciento.
5. En el ámbito de la justicia socioeconómica, las prioridades nacionales deben ser medidas por los montos que se disponen para diversos problemas o poblaciones. Por ejemplo, de un Presupuesto Nacional de más de 360,000 millones de Lempiras

para 2023: la asignación presupuestaria para atender el género femenino es de apenas L171,077.02; para el Ministerio Público L2,102 millones, a la Corte Suprema de Justicia L2,996 millones, comparado a la Secretaría de Defensa con L9,336 millones. Estas cifras en parte podrán justificar muy someramente (porque no todo se resuelve con dinero) la ineficiencia en el combate de la corrupción y la consolidación de la impunidad en el país.

6. El mal funcionamiento de la inversión pública limita la inversión privada trayendo fuertes repercusiones en la inestabilidad social y aumentando la migración. El salario mínimo actualmente es adoptado como el salario máximo que muchas compañías y empresas pueden pagar. La mayoría de empresas poseen mínimos derechos laborales y también gozan de exoneraciones en impuestos. Muchas de las prebendas fueron adquiridas incentivando la corrupción.
7. Un dilema que debemos resolver es el rol de la ciudadanía, de la iglesia y su feligresía en la sociedad.
8. La falta de transparencia y rendición de cuentas, constituye una afectación directa de los derechos humanos que obligan el exilio económico de grandes caravanas de migrantes.
9. Finalmente, reiteramos que: “el amor al dinero es raíz de toda clase de males” (1 Timoteo 6:10); “La luz brilla en las tinieblas” (Juan 1:5); “todas nuestras buenas obras son como un trapo sucio” (Isaías 64:6); hay personas que son considerados como “la luz de este mundo” (Mateo 5:14); y, “ama a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 19:19).

**CUADRO 1. PRESUPUESTO, POBREZA, REMESAS E INVERSIÓN
EXTRANJERA DIRECTA. AÑOS 2000 AL 2022**

Años	Presupuesto General de la República (Millones de lempiras)	Total de Pobreza (%)	Pobreza Relativa (%)
2000			
2001		67.3	19.5
2002	29,021.21	64.8	19.2
2003	32,944.06	65.3	18.6
2004	34,431.00	64.6	18.4
2005	37,508.60	63.7	17.6
2006	42,996.38	59.9	19.6
2007	49,383.68	58.2	20.8
2008	61,066.06	59.2	22.9
2009	64,029.55	58.8	22.3
2010	122,676.06	60.0	22.9
2011	129,626.30	61.9	20.3
2012	145,022.04	66.5	20.5
2013	131,700.66	64.5	21.9
2014	183,635.28	62.8	23.1
2015	185,482.01	63.8	23.8
2016	206,321.01	60.9	22.5
2017	228,688.10	64.3	23.6
2018	243,149.89	61.9	23.1
2019	261,678.53	59.3	22.6
2020	282,355.55		
2021	288,145.12	73.6	19.9
2022	308,233.60		
2022*	360,505.90		

*Reformulación del Presupuesto General de la República

**Datos a junio del año 2022

***Datos al primer trimestre del año 2022

Fuente: Elaboración de FOSDEH con base en datos de la Secretaría de Finanzas, Instituto Nacional de Estadística y Banco Central de Honduras (2022)

**CUADRO 1. PRESUPUESTO, POBREZA, REMESAS E INVERSIÓN
EXTRANJERA DIRECTA. AÑOS 2000 AL 2022**

Pobreza Extrema (%)	Remesas Familiares (Millones de Dólares)	Inversión Extranjera Directa (Millones de Dólares)
	409.6	381.70
44.2	533.7	304.20
45.6	711.3	275.20
46.7	802.34	402.80
46.2	1,073.80	546.7
46.0	1,718.92	599.80
40.4	2,245.17	669.10
37.5	2,510.15	927.50
36.2	2,707.08	1,006.40
36.4	2,402.83	508.80
39.1	2,540.38	969.20
41.6	2,749.36	1,014.40
46.0	2,841.89	1,058.50
42.6	3,093.28	1,059.70
39.7	3,437.11	1,417.40
40.0	3,726.68	1,203.5
38.4	3,949.03	1,139.40
40.7	4,438.32	1,175.80
38.7	4,884.47	961.40
36.7	5,521.99	498.60
	5,741.05	418,60
53.7	7,370.03	700.20
	4,175.55**	330.5***

PARA REFLEXIONAR:

Los robos, estafas, especulación de precios y acaparamiento ocurridos en la pandemia (no solo en Honduras y América Latina sino en todo el mundo), pueden ser considerados como “Crímenes de Lesa Humanidad”. Al respecto podemos preguntarnos:

- ¿Cuántas personas murieron?
- ¿Cuántas personas perdieron a un ser querido, conocido, enviudaron y ahora hay más huérfanos?
- ¿Cuántas personas quedaron con problemas de salud o económicos, por no ser hospitalizados o por cobros exagerados en clínicas privadas?
- ¿Quiénes son los otros criminales que no están siendo perseguidos por la ley?
- ¿Se recuperará el dinero robado o saqueado?
- ¿Cuántos y quienes son los que guardaron silencio y entraron en complicidad?
- ¿En qué iglesias se congregan y disfrutan de protección estos criminales sin ser denunciados aquí en la tierra?
- ¿Cómo puede la Iglesia establecer los valores del Reino de Dios en la tierra?

Regresar a la tabla de contenido
--



10.

Liderazgo y Gobernanza en Tiempos de Crisis

Por Manuel
Hernández

10.

LIDERAZGO Y GOBERNANZA EN TIEMPOS DE CRISIS

Por Manuel Hernández

“ ”

¡Hagan justicia al débil y al huérfano! ¡Hagan justicia al pobre y al necesitado! ¡Libren a los débiles y pobres, y defiéndanlos de los malvados!

SALMO 82:3-4

“ ”

Sigan practicando lo que les enseñé y las instrucciones que les di, lo que me oyeron decir y lo que me vieron hacer: háganlo así y el Dios de paz estará con ustedes.

FILIPENSES 4:9

El apóstol Pablo reconoció que somos personas que podemos ejercer un gran impacto en la vida de nuestros semejantes. Es tan importante ser un ejemplo para los demás, así como ser inspirador; nosotros, además de tener a Jesús como nuestro ejemplo supremo, también necesitamos imitar el bien de aquellas personas que son una buena influencia en nuestras vidas. Hemos sido puestos en esta tierra para que la gente conozca a Jesús a través de nuestras propias vidas, siendo personas de impacto, dignas de imitar. Dependamos de nuestro Señor para moldear nuestras vidas.

World Vision International (WVI) es una confraternidad de cristianos cuya misión es seguir a Jesucristo, nuestro Señor y Salvador trabajando con los pobres y oprimidos, para promover la transformación humana, buscar la justicia y testificar las buenas nuevas del Reino de Dios. World Vision International busca cumplir esta misión a través de un compromiso integrado y holístico con:

- Desarrollo transformador sostenible y basado en la comunidad, centrado especialmente en las necesidades de los niños.
- Ayuda de emergencia que asiste a las personas afectadas por conflictos o desastres.
- Promoción de la justicia que busca cambiar las estructuras injustas que afectan a las personas pobres con quienes trabajamos.
- Asociaciones con las iglesias para contribuir a la transformación espiritual y social.
- Concientización pública que lleve a la comprensión informada, al dar, a la participación y a la oración.
- Ser testimonio de Jesucristo con nuestras vidas, obras, palabras y las acciones que animen a la gente a seguir el Evangelio.

World Vision International fomenta la innovación, la creatividad y la flexibilidad, manteniendo una actitud de aprendizaje, reflexión y descubrimiento para crecer en comprensión y habilidad. WVI responde a las emergencias que amenazan la vida donde su participación es necesaria y apropiada. WVI está dispuesta a asumir riesgos inteligentes y a actuar con rapidez, sobre la base de la experiencia y la sensibilidad que requiere la situación. World Vision International también reconoce que, incluso en medio de la crisis, las personas sin recursos tienen una contribución que hacer desde su experiencia. Cuando las profundas y a menudo complejas privaciones económicas y sociales exigen un desarrollo sostenible a largo plazo, World Vision International mantiene los compromisos necesarios para que esto ocurra.

COMITÉ DIRECTIVO DE RESPUESTA HUMANITARIA

En julio de 2008, World Vision International se unió al Comité Directivo de Respuesta Humanitaria (SCHR por sus siglas en inglés), una alianza de las nueve principales organizaciones humanitarias (CARE International, Caritas Internationalis, el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la Alianza Internacional Save the Children, la Federación Luterana Mundial, Oxfam, la Alianza ACT y World Vision International). El SCHR fue el fundador del Código de Conducta para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y las ONGs en el Alivio en Casos de Desastre, y todos sus miembros son signatarios del Código. Un papel importante del SCHR es incorporar la experiencia de campo de sus miembros en el proceso de toma de decisiones humanitarias de las Naciones Unidas, especialmente a través del Comité Permanente entre Organismos de las Naciones Unidas (IASC, por sus siglas en inglés), el cual está conformado por los directivos de las principales agencias de las Naciones Unidas involucradas en la asistencia humanitaria.

Algunos de los temas más importantes abordados por el SCHR han sido: las minas terrestres, las sanciones internacionales, la coordinación humanitaria, la promoción de los principios humanitarios, las relaciones con los actores militares en una emergencia compleja, el acceso humanitario, los desplazados internos, el impacto humanitario de las armas pequeñas, la coordinación de la seguridad en el campo, la protección internacional y la relación entre la asistencia humanitaria y derechos humanos.

El SCHR, junto con el consorcio de ONGs con sede en Estados Unidos, InterAction (<https://www.interaction.org>), creó el Proyecto Esfera en 1997 para desarrollar normas mínimas para la asistencia humanitaria en cuatro áreas principales: agua y saneamiento, alimentos,

refugio y salud, así como para elaborar una carta humanitaria para la respuesta a las catástrofes.

COMITÉ PERMANENTE INTERAGENCIAL

World Vision International es miembro del Comité Permanente Interagencial (IASC), creado por la resolución 46-182 de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1991, y es el foro de coordinación humanitaria más antiguo y de más alto nivel del sistema de las Naciones Unidas. El IASC está presidido por el Coordinador del Socorro de Emergencia (ERC por sus siglas en inglés), que facilita la función de liderazgo del Secretario General de las Naciones Unidas. El IASC refuerza la acción humanitaria colectiva a través de la aplicación de una respuesta coherente y unificada, defendiendo los principios humanitarios comunes y tomando decisiones estratégicas, políticas y operativas que influyen directamente en las operaciones humanitarias sobre el terreno.

El Presidente de World Vision International, Andrew Morley, es actualmente uno de los tres "Directores" de la IASC y el "Defensor" de la Prevención de la Explotación, Abuso y el Acoso Sexual (PSEAH, por sus siglas en inglés).

CRISIS HUMANITARIA MUNDIAL EN 2022

"Nuestro mundo se enfrenta a una serie de retos: el cambio climático, el COVID-19, los conflictos y el aumento de la inflación. Nos enfrentamos a un riesgo real de múltiples hambrunas este año y en 2023 podría ser incluso peor. Pero podemos evitar esta catástrofe si actuamos ahora" (António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas). Un número récord de personas, muchas de ellas huyendo de la violencia y la persecución, necesitan ayuda humanitaria. Las familias desplazadas,

y en particular las mujeres y las niñas, se ven afectadas de forma desproporcionada por las crisis:

- Las comunidades del Cuerno de África se enfrentan a la amenaza de la inanición tras cuatro temporadas de lluvias fallidas consecutivas en partes de Etiopía, Kenia y Somalia, un acontecimiento climático que no se había visto en al menos 40 años. En todo el Cuerno de África, al menos 36.1 millones de personas se han visto afectadas por la sequía que comenzó en octubre de 2020; 20.5 millones de personas se despiertan cada día con altos niveles de inseguridad alimentaria aguda y malnutrición creciente.
- Los precios de los alimentos se están alzando en muchas zonas afectadas por la sequía, debido a una combinación de problemas macroeconómicos, cosechas por debajo de la media y aumento de los precios de los alimentos y el combustible en los mercados internacionales.
- Los conflictos y la volatilidad política amenazan los esfuerzos de pacificación en muchos países. Los ciudadanos de Siria están sufriendo la peor crisis económica desde que comenzó la guerra, con niveles récord de inseguridad alimentaria y una rápida inflación. Al mismo tiempo, la escasez de agua en el norte de Siria está creando condiciones similares a las de la sequía para millones de personas y poniendo en peligro los sistemas de salud y de agua ya comprometidos. Los acontecimientos de febrero de 2021 en Myanmar desencadenaron un ciclo de enfrentamientos armados y violencia que ha provocado nuevos e importantes desplazamientos y necesidades humanitarias en todo el país. El conflicto en el Congo es especialmente volátil en las provincias orientales.
- El cambio climático y los continuos conflictos exacerban la inseguridad alimentaria y las condiciones de hambruna.
- A pesar de la disminución de la tendencia de nuevos casos, varios países entraron en nuevas oleadas de la pandemia. Además de los

efectos inmediatos de la pandemia, los países pobres luchan por hacer frente a la reducción de los servicios básicos a la población como efectos secundarios de la pandemia.

El Panorama Global Humanitario(GHO, por sus siglas en ingles)⁷¹ ofrece una visión global de las tendencias actuales y futuras de la acción humanitaria para los esfuerzos de movilización de recursos a gran escala, y explora las oportunidades para prestar asistencia humanitaria de manera más eficaz. En diciembre de 2021, 274 millones de personas necesitan asistencia y protección humanitaria. Esta cifra significa que 1 de cada 29 personas en todo el mundo necesita asistencia humanitaria, un aumento significativo respecto a 1 de cada 33 en 2020 y 1 de cada 45 en 2019, que ya eran las cifras más altas en décadas.

GOBERNANZA MUNDIAL DE WVI DURANTE LA CRISIS HUMANITARIA

World Vision International es líder sectorial en gestión de seguridad; cuenta con una serie de iniciativas para reforzar la gestión de los riesgos, incluida la colaboración entre civiles y militares para ayudar a las oficinas en el terreno a desenvolverse en contextos operativos complejos.

En condiciones de emergencia, existen políticas, reglamentos y directrices organizativas sobre la gestión de riesgos. En lo que respecta

71 El Panorama Global Humanitario (GHO, por sus siglas en inglés, <https://gho.unocha.org/>) es la evaluación de las necesidades humanitarias más completa, autorizada y basada en pruebas del mundo.

a la Gestión de Riesgos Empresariales (GRE), World Vision International delega la responsabilidad de su desarrollo e implementación global en su Presidente; a nivel de cada país, el ministerio está dirigido estratégicamente por una Junta Directiva o un Consejo Asesor y es implementado por un Director de País con su equipo de dirección. A su vez, los órganos de gobierno cuentan con el apoyo de varios Comités Especiales, entre ellos hay un Comité de Auditoría y Riesgos que garantiza la existencia de un sistema funcional de identificación, mitigación, información y Gestión de Riesgos Empresariales (ERM, por sus siglas en inglés).

Durante las crisis, una de las primeras acciones operativas de World Vision International es la organización de un Comité de Respuesta a las Emergencias; este comité es responsable de promover una cultura de concienciación sobre los riesgos y de supervisar la identificación proactiva de los riesgos, la evaluación, la mitigación, el seguimiento y la información en toda la Confraternidad.

La aplicación de un Marco de Gestión de Riesgos en las entidades de la Confraternidad les permite gestionar sus riesgos empresariales y rendir cuentas a través de políticas y procedimientos de riesgo locales, así como informar periódicamente a sus Juntas Directivas, Consejos Asesores y al Departamento de Gestión de Riesgos (de modo que puedan abordarse los riesgos que tengan un impacto potencial en toda la Confraternidad). Este Marco de Gestión de Riesgos detallado define los requisitos mínimos para la gestión de riesgos: la identificación y priorización de riesgos, el mantenimiento de registros de riesgos, así como la planificación, información y seguimiento de estos.

RESPUESTA GLOBAL DE WORLD VISION INTERNATIONAL A LA CRISIS HUMANITARIA DE 2022

En respuesta a la creciente crisis mundial del hambre provocada por los conflictos, las pandemias, el cambio climático y el rápido aumento de los precios de los alimentos, el combustible y los fertilizantes debido a las repercusiones de la guerra en Ucrania, World Vision International declaró Respuesta Mundial al Hambre Categoría 3 en mayo de 2022.

Los objetivos de la respuesta incluyen un mayor acceso a los alimentos, la salud, servicios de nutrición, agua potable, mejora de la resiliencia y los medios de vida de los hogares, la protección de los niños, las mujeres y los grupos vulnerables. El objetivo es llegar a casi 25 millones de las personas más vulnerables en 25 países prioritarios de máxima alerta en los que la gente se enfrenta a la hambruna, acelerando los procesos en toda la Confraternidad para ampliar las operaciones, influir en los responsables de la toma de decisiones e informar y movilizar al público a través de la oración.

La Respuesta Mundial al Hambre Categoría 3 de World Vision tiene como objetivo satisfacer las necesidades alimentarias inmediatas de los más vulnerables del mundo, ya que al menos 50 millones de personas se enfrentan al hambre y necesitan asistencia urgente para salvar vidas. Esta respuesta está dirigida a niñas y niños que viven en algunas de las partes más difíciles, peligrosas y desesperadas del mundo.⁷²

REGIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

La Región de América Latina y El Caribe (LAC, por sus siglas en inglés) de World Vision International trabaja para reducir la pobreza

72 Se puede encontrar un resumen de los datos actualizados de la respuesta humanitaria de World Vision en: <https://www.wvi.org/emergencias/hunger-crisis/our-impact>.

a través de políticas que promueven el gobierno responsable, el apoyo a la agricultura a pequeña escala, la igualdad de ingresos y el acceso al crédito, la educación y la formación, todo ello garantizando la igualdad de oportunidades para las niñas, niños, jóvenes, mujeres, las comunidades más necesitadas y los pueblos indígenas.

El liderazgo de Gobernanza en World Vision International-LAC está conformado por: doce (12) órganos de gobierno con un total de 104 miembros, acompañados de Comités Especiales que apoyan su gestión, más 12 Directores Nacionales y el Líder Regional apoyado por 2 Directores Senior que, a su vez, representan al Presidente de World Vision International en las Juntas Directivas y Consejos de Asesores. Además, dos Asesores Regionales de Gobernanza apoyan la implementación de buenas prácticas de gobernanza en cada país y el alineamiento con los Documentos Centrales, Valores y Principios de la Confraternidad.

En tiempos de crisis, los órganos rectores se encargan de proporcionar asesoramiento, dirección estratégica, supervisión oportuna y el apoyo necesario para recaudar recursos y aplicar las estrategias nacionales. Basándose en las directrices globales, World Vision International-LARC define su propia estrategia para responder a la crisis, cuyo cumplimiento es obligatorio a nivel de los ministerios locales de World Vision en cada país.

World Vision International-LAC ha respondido al impacto de COVID-19 en 15 países de América Latina, centrándose en limitar la propagación de la pandemia, reduciendo el impacto en niños y familias vulnerables. La respuesta regional tiene 4 objetivos estratégicos:

- Ampliar las medidas preventivas para limitar la propagación de la enfermedad.
- Fortalecer los sistemas de salud y su personal.
- Apoyar a los niños afectados por COVID-19 con educación, protección de la infancia y medios de vida.
- Colaborar e incidir en la protección de los niños vulnerables.

La respuesta regional a la pandemia ha alcanzado 12,894,020 personas y 5,759,363 niños y niñas.⁷³

CRISIS HUMANITARIA EN HONDURAS

Honduras es un país de ingresos medios-bajos que se enfrenta a una crisis multi-crónica y recurrente, caracterizada por desastres naturales cada año, inestabilidad social, casi el 75% de la población en situación de pobreza, altos índices de violencia, crimen organizado, narcotráfico, corrupción e impunidad.⁷⁴ En 2020, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Honduras fue de 0.62, el más bajo de Centroamérica y el penúltimo de América Latina (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo).

Más de la mitad de la población vive por debajo del umbral de pobreza y está expuesta a la violencia y la delincuencia (Programa Mundial de Alimentos-PMA). El país se caracteriza por la desigualdad en el acceso a la tierra, la insuficiente producción de alimentos, el elevado desempleo y la exposición a las catástrofes naturales. La inseguridad alimentaria y la malnutrición han empeorado debido a las sequías en las regiones del sur y el oeste del país, conocido como el Corredor Seco, y en el resto del país por los efectos de la pandemia y los huracanes Eta e Iota.⁷⁵ La temporada de huracanes amenaza con deteriorar aún más una situación ya vulnerable para miles de hondureños.

Además de la pandemia que paralizó la nación, las tormentas tropicales Eta e Iota devastaron el país en noviembre de 2020, afectando especialmente a la costa norte, donde más de 100,000 casas fueron destruidas y casi 1.5 millones de habitantes fueron desplazados por las

73 World Vision International-LACR COVER SITREP, mayo de 2022.

74 Banco Mundial, Perfil de Honduras

75 PMA Honduras, Informe de País, agosto de 2022.

inundaciones.

Como respuesta a la emergencia combinada, World Vision Honduras centró sus acciones en:

- Prevención de las infecciones por SARS-CoV-2: refuerzo de la educación sanitaria y de los medios de bioseguridad entre el personal, los niños y sus familias.
- Vigilar la salud entre el personal, los niños y sus familias: detección y remisión de casos sospechosos.
- Reforzar los servicios nacionales de salud pública: proporcionar guantes, equipos de protección personal (EPP) contra el COVID-19, jabón líquido para lavarse las manos y mascarillas desechables.
- Protección de los niños: educación, protección, seguridad alimentaria, resiliencia de los hogares y medios de vida.
- Promoción del acceso temprano a las vacunas para el personal, los niños y sus familias.
- Incidencia y asociación, incluyendo la búsqueda de recursos complementarios para responder a la emergencia con acciones inmediatas como la seguridad alimentaria, la bioseguridad y las medidas de prevención mediante la vacunación y algunas medidas de apoyo a la autogestión y la reactivación de la economía a nivel local.

La asociación con las iglesias hizo posible la distribución segura y masiva de ayuda a las personas vulnerables, cumpliéndose así, el versículo que dice: “Den a otros, y Dios les dará a ustedes. Les dará en su bolsa una medida buena, apretada, sacudida y repleta. Con la misma medida con que ustedes den a otros, Dios les devolverá a ustedes” (Lucas 6:38).

La Asamblea General de World Vision Honduras realizada en enero de 2022, reservó un tiempo para escuchar el testimonio de 2

niños y 2 niñas representantes de la niñez y juventud de la costa norte de Honduras, quienes hablaron de sus experiencias durante ambas tormentas tropicales: "Vimos con mucho dolor como algunos vecinos perdieron familiares"; "Todas las familias perdieron cultivos y mascotas"; "Tuvimos mucho miedo, mientras esperábamos ser rescatados del techo de una casa vecina, donde pasamos 2 días esperando ayuda"; "Nos quedamos sin escuela, sin muebles, sin materiales y sin maestros, porque por mucho tiempo no se reanudaron las clases debido a la pandemia".

La Biblia dice: "Entonces los justos preguntarán: Señor, ¿cuándo te vimos con hambre, y te dimos de comer? ¿O cuándo te vimos con sed, y te dimos de beber? ¿O cuándo te vimos como forastero, y te dimos alojamiento, o sin ropa, y te la dimos? ¿O cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte? El Rey les contestará: Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de estos hermanos míos más humildes, por mí mismo lo hicieron" (Mateo 25: 37-40).

PARA REFLEXIONAR:

- La crisis humanitaria desde 2022 es abrumadora y los recursos son escasos, ¿Cómo puede participar la Iglesia en la mitigación del hambre y la pobreza en el mundo?
- Responder a las catástrofes y crisis es muy complejo. La falta de salud mental, la inseguridad y las violaciones de los derechos humanos de los más vulnerables (niños, mujeres, ancianos) son frecuentes durante estas perturbaciones, ¿Cómo puede ayudar la Iglesia en estas situaciones?

[Regresar a la tabla de contenido](#)



11.

Hacia una Nueva Sociedad Basada en los Valores del Reino de Dios

Por Douglas Sierra

11.

HACIA UNA NUEVA SOCIEDAD BASADA EN LOS VALORES DEL REINO DE DIOS

Por Douglas Sierra

“ ”

Jesús volvió a Galilea lleno del poder del Espíritu Santo, y se hablaba de él por toda la tierra de alrededor.

Enseñaba en la sinagoga de cada lugar, y todos le alababan. Jesús fue a Nazaret, el pueblo donde se había criado. El sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre, y se puso de pie para leer las Escrituras.

Le dieron a leer el libro del profeta Isaías, y al abrirlo encontró el lugar donde estaba escrito: 'El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor'. Luego Jesús cerró el libro, lo dio al ayudante de la sinagoga y se sentó. Todos los que estaban allí tenían la vista fija en él. El comenzó a hablar, diciendo: -Hoy mismo se ha cumplido la Escritura que ustedes acaban de oír.

LUCAS 4:14-20

INTRODUCCIÓN

La vida de nuestros pueblos latinoamericanos ha sido y sigue siendo una constante respuesta a diversas crisis, intensas y profundas. Nuestras sociedades de manera permanente han enfrentado situaciones problemáticas y complejas que han puesto a prueba el temple del ciudadano y su capacidad de resiliencia. La región se caracteriza por altos grados de violencia e inequidad, con bajos niveles de protección social, especialmente entre niños y mujeres.

El reto para los cristianos decididos a seguir a Jesucristo es implementar una misión integral, enfocada en los más desfavorecidos y vulnerables, brindando respuesta y asistencia oportuna a quienes lo necesitan. La solidaridad social es un elemento clave que permite a las familias y comunidades hacer frente a las emergencias recurrentes.

Esta realidad de multi-crisis nos desafía a responder sobre ¿cómo alcanzar una nueva sociedad equitativa y justa, que no solo brinde una respuesta inmediata, sino que promueva el desarrollo sostenible intersectorial?

Para ello, se hace necesario lograr acuerdos sociales con una amplia participación de todos los sectores. Esta nueva sociedad, que vive en armonía, paz y esperanza, sólo es posible cuando los valores del Reino de Dios la impregnan.

EL CASO DE HONDURAS

Honduras, con casi diez millones de habitantes, se encuentra en el corazón mismo de Centroamérica. Su biodiversidad y población multicultural representan la bendición de Dios y es un gran atractivo, entre otros, para la inversión y el turismo internacional. El país es una tierra de oportunidades. Tiene acceso a los océanos Pacífico y Atlántico, con los mejores puertos y playas de Centroamérica.

Sin embargo, altos niveles de pobreza y analfabetismo, corrupción e impunidad, instituciones frágiles, emigración, inestabilidad social y política, obligan a la sociedad hondureña a luchar continuamente por desarrollar su propia identidad y cohesión hacia un futuro mejor. El pueblo hondureño es generoso, encantador, amable, trabajador, sensible a las necesidades, tenaz, resiliente y muy identificado con los valores.

El ministerio de World Vision Honduras es un ejemplo de cómo un compromiso a largo plazo con los pobres, en alianza con otras agencias, gobiernos, comunidades locales, ONGs, sector privado, financiamiento internacional y la Iglesia, produce sinergias para un desarrollo sostenible de la comunidad. Es posible traer esperanza y revertir la vulnerabilidad, evidenciada por muchas historias exitosas. En medio de circunstancias tan adversas, World Vision Honduras promueve microempresas productivas, fructíferas y efectivas. Los niños y las familias exhiben valores cristianos positivos como la autoestima, el respeto, el cariño, la ternura, la justicia y la realización en un ambiente de libertad, armonía, paz y esperanza.

Por otro lado, prevalece la frustración social porque los partidos políticos y los gobiernos dedican sus esfuerzos a controlar los efectos y consecuencias de la pobreza, como la violencia y otras expresiones del mal, sin enfocarse en las verdaderas causas. Por lo tanto, son necesarias acciones concretas para modificar las condiciones negativas del entorno, promoviendo valores fundamentales a favor de la vida, el respeto, la libertad, los valores cristianos, fortaleciendo la integridad de las personas, familias y comunidades.

Honduras alcanzó su independencia de la Corona Española en 1821 buscando tener un futuro promisorio. Sin embargo, en la mayor parte de los 200 años de independencia prevalecieron los resultados opuestos. Se ha mantenido la cultura histórica del conquistador, manteniendo estructuras de esclavitud y explotación, acentuando la exclusión social

de la mayoría de las personas, favoreciendo la acumulación de riqueza y beneficios sociales para una minoría.

En marzo de 2020, la economía hondureña estuvo cerrada debido a la pandemia, afectando principalmente a la economía informal que prevalece en los grandes centros urbanos. Además, el país fue arrasado por dos huracanes consecutivos de fuerte impacto, resultando en pérdida de bienes, viviendas, infraestructura vial, centros educativos y de salud y pérdida de empleos por cierre de empresas. A principios de 2022, la guerra Rusia-Ucrania produjo una hiperinflación global que acentuó los niveles de pobreza.

El rol dominante del caudillo y el sumiso del indígena esclavo se reproducen en toda la sociedad. Parece que en Honduras prevalece una cultura de antivalores, donde a lo malo se le llama bueno, a lo bueno se le llama malo (Isaías 5:20).

TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD MEDIANTE EL PACTO SOCIAL, COMPROMISO Y LLAMADO A LA ACCIÓN

Aquellos cansados de hacer más de lo mismo, conscientes de la realidad histórica y actual, quienes se han formado como líderes, y quienes están comprometidos con lograr una sociedad sólida, productiva, solidaria, incluyente y solvente, que promueve la vida, reconozca los derechos de los demás y los valores humanos, están llamados a convertirse en agentes de transformación inspiradores de nuevos paradigmas.

Para tener una nueva sociedad y nación, es imperativo llegar a un consenso o pacto social entre los actores clave en todos los niveles: pareja, familia, escuela, iglesia, barrio, comunidad, partidos políticos, sector privado y gobierno. Hace tanto tiempo que el mundo está

polarizado, que tal vez se necesitan dos o tres generaciones para cumplir este sueño, un mundo sin pobreza extrema, con seguridad alimentaria, bien educado y enfocado en el desarrollo sostenible.

Mientras tanto, la injusticia está presente en toda la sociedad y muchas veces es aceptada como normal, afectando el marco legal, el comercio global, el acceso a la salud y la educación, los acuerdos y relaciones sociales. Ha imperado una cultura de astucia, oportunismo, imperio de la fuerza, que en última instancia conduce a prácticas desleales en detrimento de los vulnerables.

En la actualidad la pandemia ha sido un medio para profundizar la injusticia social y los valores negativos. Nos encontramos en medio de sociedades que en gran medida han perdido el sentido fundamental de la vida, siendo egoístas y equivocadas. Los niveles de pobreza son escandalosos, llegando a casi las tres cuartas partes de la población mundial. Además, la pandemia hizo retroceder muchos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como la educación, el hambre, la salud, la equidad de género, la producción y el medio ambiente.

UNA NUEVA SOCIEDAD BASADA EN LOS VALORES DEL REINO DE DIOS

Jesucristo ejemplifica y nos presenta un modelo de vida poderoso, que trae buenas nuevas a los pobres, libertad a los cautivos, vista a los ciegos, libertad a los oprimidos y un tiempo favorable a cada individuo en el mundo (Lucas 4:14-20). Jesucristo se presenta, con palabras sencillas y fáciles de entender, como el único camino permanente para alcanzar la vida en toda su plenitud. Él, como Buen Pastor, revela los valores del Reino que deben caracterizar la vida de los cristianos en todo el mundo, construyendo una nueva sociedad basada en la justicia, la solidaridad, el servicio y el amor.

JUSTICIA

La justicia es la virtud que define lo correcto, respetando la integridad, la dignidad y los derechos del ser humano. Se refiere a las relaciones entre los miembros de la sociedad, la familia, los amigos, la iglesia y el trabajo.

Lamentablemente, las relaciones injustas prevalecen de manera muy profunda y creciente a lo largo de la historia humana. Los más fuertes se imponen sobre los más débiles, los que tienen poder o dinero abusan de los más vulnerables, desarrollando relaciones destructivas de dependencia y dominio. El daño a la moral, la autoestima, el respeto, las emociones y todo tipo de violencia florecen en la familia y la sociedad. El desafío para todos es permitir que las voces de los oprimidos, explotados, marginados y abusados sean levantadas, escuchadas y abordadas por las instituciones de la sociedad.

SOLIDARIDAD

La solidaridad expresa los sentimientos humanos y las acciones para llevar las cargas de los necesitados.

Cuando alguien identifica a una persona en necesidad, es fácil volverse indiferente en lugar de solidario, cuando no es aprendido ni practicado dentro de la familia, la escuela, la iglesia o la comunidad. La solidaridad exige conciencia y reconocimiento de las necesidades o potencialidades de crecimiento del otro, superando barreras, con disposición a resolver la situación o a buscar medios para promover un mejor bienestar de la persona asistida.

Solidaridad es tener empatía y decisión de resolver la situación del otro como propia, condescendientemente, mirando al otro como igual, ayudando a superar las limitaciones. El año 2022 se describe como el de la crisis humanitaria mundial más profunda y peor. La única manera

de superar estas necesidades abrumadoras es a través de la solidaridad. Como individuos y sociedad, debemos unir voluntades y recursos en favor de los más vulnerables.

SERVICIO

El servicio es la actitud y disposición de alejarnos de nuestra cómoda situación para trabajar en beneficio de otros, celebrando la mejora de los demás. Jesús es nuestro ejemplo supremo de un Rey-Siervo (Juan 13:5-17).

Cuando las relaciones humanas están impulsadas por el egoísmo y el interés personal, no se puede establecer un auténtico servicio. La decisión de servir implica que el mayor beneficiado es la otra persona. El que sirve recibe como compensación la satisfacción de ver a los demás en mejores condiciones, sin importar el sacrificio personal, el costo, el daño o las consecuencias. Es intercambiar la comodidad personal en favor del bienestar de los demás, ya sea individual o colectivo.

AMOR

El amor es la motivación, el impulso, la fuerza o el ímpetu que proviene de los seres humanos para dar con sacrificio en nombre del beneficio de los demás. Dios es amor y ese amor sacrificial se expresa al dar a Su Hijo como sacrificio en la cruz para nuestra salvación (Juan 3:16).

El amor es el sabor de la vida y la fuente de bienestar personal y colectivo. Es lo que distingue a los humanos de los animales. El amor exige priorizar el bienestar de los demás, ya sea individual o grupal, por encima de nuestros propios beneficios personales. El amor da sentido a la vida, proporcionando una fuente incomparable de alegría y satisfacción en las relaciones humanas. Los cambios en las personas, las familias y las comunidades solo son factibles cuando el amor es el principal motor del cambio. Nada debe hacerse por obligación (I Corintios 13). El

amor de Dios es fuente inagotable de bienestar para todos, facilitando e inspirando las relaciones humanas para construir colectivamente un mundo mejor.

CONCLUSIÓN

Todos tenemos la oportunidad de participar en el desafío de crear una nueva sociedad justa. Tomemos la invitación. Lleguemos a consensos y acuerdos sociales. El mundo necesita urgentemente de nuestra solidaridad. Dejemos que el Espíritu Santo llene nuestras vidas del amor de Dios para extender su Reino.

PARA REFLEXIONAR:

- ¿Somos conscientes de los problemas que enfrenta nuestra sociedad y de sus causas?
- ¿Qué valores positivos aprecias en tu país?
- ¿Qué valores negativos identificas en tu sociedad?
- ¿Qué valores del Reino de Dios deben formar parte de tu quehacer diario?
- ¿Qué tan dispuesto estas para ser parte activa en la creación de una nueva sociedad?
- ¿Qué acciones clave se requieren para construir una nueva sociedad?

[Regresar a la tabla de contenido](#)



Epílogo

Por Harold Segura

EPÍLOGO

El libro que acabamos de leer es una iniciativa de la Junta Directiva (JD) de World Vision Honduras apoyada por la Oficina Nacional. Representa el esfuerzo de un grupo de profesionales, hombres y mujeres, que se destacan en diferentes campos del saber profesional y cuentan con una amplia trayectoria al servicio de la sociedad. Agradecemos a World Vision Honduras y a su JD por haber convocado a este grupo de especialistas y por haber sostenido este proyecto con “santa paciencia” durante casi dos años. Es un texto sólido en sus argumentos, diverso en sus enfoques disciplinares (desde la pediatría, pasando por la economía, la política, el análisis cultural, la gestión social y el liderazgo, entre otros), y proactivo para la sociedad que estamos llamados a construir en los próximos años.

Entre la diversidad de enfoques, hay un denominador común en todas sus páginas. Quizás, éstas sean sus principales características: se hacen los análisis, se recuperan experiencias y se lanzan propuestas, siempre desde una cosmovisión enraizada en la fe cristiana y en los valores del Reino de Dios y su justicia. Quienes escriben, además de sus perfiles profesionales ya enunciados, lo hacen también desde su compromiso personal con Jesús como Señor de la vida y con la esperanza que nace de esa fe. Las conclusiones de cada capítulo, como lo habrán observado, pese a las realidades de crisis abordadas, tienen el signo permanente de la esperanza. Esto distingue a la espiritualidad de quienes siguen a Jesús: no niegan la dureza de la realidad, pero tampoco dejan que esa realidad tenga la última palabra.

Esta esperanza, en la cual he decidido detenerme en la primera parte de este Epílogo, proviene de la enseñanza de los patriarcas y matriarcas bíblicos y toma forma definitiva en la vida y enseñanzas de Jesús quien, aún en la cruz, en lo peor de su dolor humano, mantuvo su esperanza en el Padre y Dios sobre el cual depositó toda su confianza.

Jesús lo creyó: la cruz no tenía la última palabra. Su fin era solo el comienzo. La muerte tenía sus límites.

Esta esperanza se lee en cada capítulo. Cada uno trazado desde un tema particular, pero siempre, al final, unido a esa misma esperanza. No son, entonces, capítulos para claudicar ante los desastres de la pandemia por la COVID-19 y las muchas vulnerabilidades sociales que se incrementaron después de ella. La esperanza renace como una luz que puede alumbrar los pasos por venir, para Honduras y para el resto de América Latina y el Caribe. Un texto bíblico resume esta fe: Contra toda esperanza, Abraham creyó y esperó, y de este modo llegó a ser padre de muchas naciones, tal como se le había dicho: «¡Así de numerosa será tu descendencia!» (Hebreos 11: 8-12). Su fe no flaqueó, aunque reconocía que su cuerpo estaba como muerto, pues ya tenía unos cien años, y que también estaba muerta la matriz de Sara. Ante la promesa de Dios no vaciló como un incrédulo, sino que se reafirmó en su fe y dio gloria a Dios, plenamente convencido de que Dios tenía poder para cumplir lo que había prometido.

Entremos de lleno, ahora sí, en el contenido del libro. Manuel Sierra da apertura a la obra con un capítulo acerca de la crisis sanitaria y vulnerabilidad socioeconómica. Reconoce que detrás de los grandes determinantes sociales se esconden profundos factores espirituales; los mismos que hay tras la injusticia, la enfermedad y otros grandes males sociales y humanos. Paso seguido, se detiene en el origen de las pandemias, su evolución a través de la historia y de qué manera intervienen los organismos internacionales, como las Naciones Unidas.

Este es un capítulo que abunda en detalles técnicos, desde los teológicos e históricos hasta los políticos y, siendo el autor un médico epidemiólogo, aborda los asuntos médicos. Su lenguaje divulgativo hace fácil el acceso a este cúmulo de reflexiones, cuyo fin, más allá de ilustrar, es invitarnos a pensar en el manejo mundial de la actual crisis. Las preguntas que plantea apelan a nuestra conciencia como

ciudadano, a nuestra responsabilidad política y, sobre todo, cristiana, si es que nos identificamos con el Jesús que vivió comprometiéndose no solo con los asuntos celestiales de su Padre, sino con los detalles más humanos y terrenales, donde la voluntad de ese Dios actúa y se encarna.

En el siguiente capítulo, Joao Diniz, Líder de World Vision International para América Latina y El Caribe, hizo un pormenorizado relato del impacto de la pandemia en la organización a su cargo. Los impactos fueron múltiples, como también las oportunidades, porque allí donde hay compromiso con el dolor humano y deseos de ser instrumentos del amor de Dios, allí las limitaciones no deberían detenernos, sino inspirarnos para buscar maneras creativas de seguir haciendo la tarea encomendada por el Señor.

Joao Diniz, presenta cifras del impacto social de la pandemia en nuestra Región y, teniendo en cuenta esa realidad, llama a los gobiernos, al sector privado, a las organizaciones sociales y a las comunidades de fe para acordar estrategias que disminuyan los impactos de la pandemia. Ante la pobreza creciente y la exclusión social se requiere, y con urgencia, un nuevo pacto social hacia la igualdad, protección y desarrollo sostenible de la población más vulnerable. Es un capítulo que nos invita a ser constructores de un futuro mejor para nuestras sociedades.

El capítulo de Anna Grellert, acerca de Voces y silencios de la niñez en tiempos de crisis, representa la pasión y el principal compromiso de World Vision: la niñez más vulnerable. Ella ahonda en el tema con cifras de recientes investigaciones acerca del efecto devastador que la pandemia ha causado en la niñez. Su texto no sólo describe la situación, sino que la analiza tratando de discernir lo que las niñas y niños, esos seres humanos con derechos, tienen que decirnos a todos como sociedad. Su análisis tiene en cuenta las estadísticas y las cifras de la realidad, pero no se queda en ellas. En cada párrafo nos invita a oír las voces del sufrimiento de la niñez y pide que los oídos de los adultos

presten atención a lo que nos están diciendo.

Los saberes adulto-céntricos, característicos de nuestra cultura patriarcal, se han distinguido por ser saberes concluyentes y autoritarios. De allí la necesidad, tal como ella lo propone, de que haya una escucha atenta y respetuosa a las voces, casi siempre silenciadas, de la niñez y, desde ella, abriarnos a la posibilidad de nuevas formas de ser familias, iglesia y sociedad en general. ¿Y quién pudiera ser el modelo y ejemplo de esa escucha? Nadie mejor que Jesús, el Maestro, quien nos enseñó a dejar que los niños llegaran a él y que no se lo impidiéramos con nuestros juicios y prejuicios (Mateo19:14).

Anna Grellert nos invita, más allá de la asistencia solidaria hacia la niñez, la que no debe faltar nunca, a la escucha trasformadora de las voces que, quizá, en este momento posterior a la gran crisis sanitaria, tengan mucho que decirnos sobre el futuro que juntos debemos ayudar a construir. La actitud cristiana ante cualquier crisis es esa, la de ayudar a construir nuevos futuros, en lugar de lamentar lo sucedido en el pasado o lo que se sigue padeciendo en el presente.

En este punto, nuestro libro hace un giro que le da balance, tanto al tratamiento de los temas, como al enfoque humano, tan necesario cuando se trata del vivir, sufrir y morir. Ante la vulnerabilidad humana, no es suficiente el saber científico o el dato histórico, sino que debemos adentrarnos en las profundidades de nuestra cotidianidad, también humana. De esto escribe Elsa Palou. Ella, como investigadora científica y médica de amplia experiencia clínica, pero también como cristiana y, además, paciente que sufrió las consecuencias del COVID-19. Ella, desde su experiencia, nos entrega un testimonio de fe, valor y perseverancia. Este es un capítulo enteramente personal en el que nos muestra de qué manera Dios nos acompaña en los pasajes más oscuros de nuestra vida familiar y cómo esa fe se traduce en esperanza resiliente y tierna. Es un texto que no sólo deja enseñanzas de fe, sino, lo más importante, un desafío a nuestra propia fe cuando se vive en el círculo de la familia.

¿Cuál es el lugar de la familia ante las grandes crisis sociales como las que atravesamos en la actualidad? ¿De qué manera la familia sustenta y promueve una fe movilizadora y arquitecta de nuevas esperanzas?

Después, Manuel Sierra nos ofrece un extraordinario capítulo acerca de las Consideraciones éticas durante la pandemia. Junto a los impactos que tuvo la pandemia, por ejemplo, en el número de personas muertas, y de las secuelas psicológicas, entre otras más, Sierra nos invita a pensar en las prácticas antiéticas por parte de ciertas estructuras de poder y dominación que, por su carácter inhumano, multiplicaron los daños a un incalculable número de personas. Desde el 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS), declaró a la COVID-19 como pandemia. Entonces, las fronteras se cerraron, la población fue confinada en sus casas y millones de personas trabajadoras perdieron sus empleos. Los sistemas de atención médica colapsaron y, en el caso particular de Honduras, país que el autor conoce como pocos, funcionarios deshonestos tramaron robos enormes, mientras la población era presa del temor. La corrupción deambuló por nuestras tierras y desbordó el impacto de la pandemia. Es mal de nuestros pueblos que, ante el sufrimiento de unos se suma el aprovechamiento de otros.

El texto en cuestión nos permite una mirada amplia para comprender de qué manera la ausencia de ética causa estragos en las economías mundiales y qué podrían hacer las comunidades de fe, católicas, evangélicas y más allá, para denunciar y ayudar a corregir la corrupción. En otras palabras, nos llama a pensar que la lucha contra la corrupción también forma parte vital de nuestra misión cristiana.

El capítulo acerca de la Gobernabilidad en tiempos de crisis y, por consiguiente, de la corrupción y la necesidad de los liderazgos transformadores, estuvo en manos de Sergio Membreño Cedillo, reconocido nacional e internacionalmente por su extensa trayectoria al servicio de su país desde diferentes escenarios: académico, social,

político y otros más. El abordaje que hace al inicio de su capítulo entabla la relación entre la corrupción y el clientelismo con el caudillismo político, la que se entiende a partir de un fenómeno de matriz sociológica. Habiendo hecho ese primer análisis, propone la respuesta posible: un nuevo liderazgo transformador.

Hablar de un liderazgo transformador es hablar, una vez más, de la imperiosa necesidad de liderazgos éticos, lo que, en este caso, deberían ser estimulados, inspirados y formados en las comunidades de fe, donde se proclaman los valores del Evangelio de Jesús y donde se trabaja (en otros casos, se debería trabajar) a favor de la paz social, la justicia y la ternura transformadora. Para esto, el autor desarrolla, con sólidos argumentos bíblicos, la batalla contra la corrupción, como batalla espiritual. El texto de Sergio Membreño ofrece recursos de sumo valor para el análisis del lugar de las comunidades de fe en la transformación de la sociedad. Da pautas, ofrece cifras, incluye análisis y, al final, desde su compromiso cristiano, alienta esperanzas.

Después, Soad de Facusse escribe el capítulo siguiente desde su experiencia de mujer empresaria y comprometida con grandes causas sociales, nos ofrece un testimonio de cómo enfrentar las crisis, no solo las de afuera de la casa, las sociales que han sido materia de nuestro texto, sino las que golpean la vida familiar y afectan nuestras fibras humanas más sensible. En su caso, uno de sus cinco hijos fue diagnosticado con retraso mental desde muy pequeño. Ella narra su historia de grandes esfuerzos y dolores, pero también de enormes alegrías al saberse siempre acompañada por la gracia milagrosa de Dios. Esta experiencia familiar ha sido el incentivo principal para crear una escuela de atención a niños y niñas con necesidades especiales. Su historia es historia de transformación, fe y solidaridad. Su trabajo como madre, emprendedora de proyectos sociales y activa participante de la vida política de su país, es un testimonio de la fe que se propone en cada uno de los capítulos del libro: fe en acción solidaria y servicial.

En el capítulo siguiente tuvimos el honor de leer el texto escrito por Jorge Galeano, Director Nacional de World Vision Honduras. Escribió acerca de cómo maximizar los recursos cuando estos, como en la pandemia, escaseaban. Destacó la participación de los equipos de liderazgo, tanto a nivel nacional como regional de World Vision, y como de manera oportuna se hicieron acuerdos para que las operaciones buscaran la máxima eficiencia al servicio de las comunidades que estaban siendo más impactadas.

En este capítulo es imposible no remontarse a tantas historias bíblicas en las que, al igual que ahora, los líderes del pueblo se enfrentaron a grandes catástrofes nacionales y de qué manera su fe en Dios fue su principal fuente de inspiración para trabajar con ahínco, confiando en que Dios estaba respaldando los esfuerzos y acompañándolos con su presencia iluminadora y sabia. En el capítulo, además de las experiencias que se cuentan y las cifras que se ofrecen, hay también un reto, siempre presente, de desarrollar modelos gerenciales acordes con la fe e inspirados en los modelos de quienes nos precedieron en ese peregrinaje (“una multitud tan grande de testigos”, según Hebreos 11). ¿Cuál es el lugar de la fe para implementar modelos gerenciales eficientes al servicio de las causas del Reino de Dios y su justicia? Esta es la pregunta que, en su sentido cristiano, recorre el texto.

Mauricio Diaz Burdett, uno de los expertos hondureños en la deuda externa, transparencia y rendición de cuentas, escribió el capítulo acerca de estas áreas de su especialización, pero, en este caso, yendo más allá del análisis del tema técnico para adentrarse en las implicaciones éticas y las consideraciones que sobre los mismos temas se pueden hacer desde la fe cristiana. En el fondo de estas problemáticas, tan comunes a todos los países de la Región, nos encontramos con la deshumanización de nuestras sociedades, la falta de integridad, entre otros. La Biblia señala el problema de fondo cuando dice que “el amor

al dinero es raíz de toda clase de males” (1 Timoteo 6:10).

Díaz Burdett se detiene en el caso hondureño y en las causas profundas que están tras las cifras de pobreza, desigualdad social, violencia, migración masiva y otros más. Su análisis, aunque crudo y directo, no busca alentar el pesimismo, sino despertar la responsabilidad de toda la sociedad para hacerse cargo de la situación y buscar caminos solidarios, para buscar la superación de la actual crisis. Tratándose el autor de un especialista en el tema, sus conclusiones para el caso particular de Honduras, sirven de referencia para el análisis y la toma de posiciones de otros países de América Latina y El Caribe.

Manuel Hernández, experto en temas de gobernanza, nos ofrece un texto iluminador en cuanto a cómo operan las políticas, las normativas y los lineamientos de una organización global en la respuesta a una crisis y haciendo un efectivo manejo de los riesgos. El autor se ubica, en concreto, en la experiencia vivida por World Vision Honduras, aunque sin dejar de hacer referencias relevantes al manejo que esta organización hizo a nivel regional y global. En el caso local, muestra de qué manera la Oficina de Honduras usó todos los recursos posibles para hacer frente a la crisis, no sólo de la pandemia, sino las otras también ilustradas por el autor. Se reseñan en el capítulo varias de las buenas prácticas implementadas durante la pandemia que pueden ser emuladas por otras oficinas y organizaciones de servicio social. Quedan lecciones y muchos aprendizajes, sobre todo en un tema tan especializado como es el de la gobernanza.

Douglas Sierra en el último capítulo aborda el primer tema, es decir, el más importante en el sentido de ser el tema que atraviesa la fe y el compromiso de todos los autores y autoras. Me refiero al Reino de Dios, a ese horizonte de fe que guía los sueños de quienes creemos que el mal no tiene la última palabra y que, en medio de las más densas tinieblas, resplandece una luz que da esperanza y que nos anima a seguir trabajando, de la mano de Dios, en la construcción de ese reino.

“Venga tu reino”, pide el Padrenuestro (Mateo 6:10). Sobre esto escribe Douglas Sierra, voluntario de World Vision Honduras por muchos años y miembro de su Junta Directiva.

El autor define la sociedad nueva como aquella que incorpora en sus vivencias diarias los valores del Reino de Dios. No allá, en el cielo, sino aquí, en la tierra. En esta tierra, como lo explican los demás autores y autoras del libro, que se debate cada día entre grandes crisis. Ni éstas, ni las imágenes de derrota pueden detenernos en seguir luchando por una sociedad mejor, más digna, justa y en paz, como la soñó Jesús y el Padre quien le había enviado. Este anhelo es el sustento de la esperanza cristiana, el mismo por el que el autor, sin desconocer las realidades de su país, Honduras, sigue creyendo en el país del mañana, labrado con fe y adornado con frutos de justicia.

El mensaje de Jesús puesto en práctica da esperanza para seguir trabajando a favor de un mundo diferente, pero para esto, los valores del Reino deben ser tenidos en cuenta. Valores de justicia, solidaridad, servicio y amor. Douglas Sierra hace una ampliación de cómo se entienden cada uno de estos valores en el contexto de la vida social. Esos valores están en el Evangelio, fueron modelados por Jesús y han sido la aspiración de sus seguidores y seguidoras a través de todos estos siglos. La invitación, al final, es a mantener firme la esperanza. El Dios del Reino nos acompaña y nos sigue invitando, cada día, a seguir soñando con el futuro de paz para disfrutar de la vida plena anunciada por Jesús (Juan 10:10). El capítulo termina con notas de esperanza comprometida.

Con este libro, World Vision Honduras ha querido hacer una síntesis de las lecciones aprendidas durante los años de la pandemia, un análisis sobre los principales componentes de esa crisis y, sobre todo, un testimonio de cómo podemos participar en sus soluciones a partir del compromiso con Jesús y los valores del Reino de Dios. Es una muestra de cómo se vive esa fe desde una organización de alcance

internacional que quiere seguir siendo fiel a su misión de seguir siendo una “Confraternidad internacional de cristianos cuya misión es seguir a Jesucristo, nuestro Señor y Salvador trabajando con los pobres y oprimidos, para promover la transformación humana, buscar la justicia y testificar las buenas nuevas del Reino de Dios”.

Harold Segura

Director de Fe y Desarrollo

World Vision Internacional en América Latina y El Caribe

Regresar a la tabla de contenido
--

Apéndice

BIOGRAFÍAS DE ESCRITORES Y CONTRIBUYENTES



EDGAR SANDOVAL

- Presidente y CEO, World Vision U.S.
- Miembro de la Junta de la Coalición de Liderazgo Global de EE. UU.
- Miembro del Consejo de Liderazgo del Presidente de la Universidad de Baylor
- Miembro del Foro CEO
- Miembro de InterAction



ERNESTO GÁLVEZ

- Maestría en Sociología
- Doctorado en Teología
- Director del Centro de Investigaciones Legislativas del Congreso Nacional de Honduras
- Consultor e Investigador Internacional
- Docente universitario



MANUEL SIERRA

- Médico
- Maestría en Epidemiología
- Doctorado en Salud Internacional
- Doctorado en Salud Pública Enfermedades Tropicales
- Presidente de Junta Directiva, World Vision Honduras

- Miembro de Junta Directiva, World Vision International
- Profesor, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH)
- Docente Investigador, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC)



JOAO DINIZ

- Licenciatura en Agronomía
- Maestría en Administración de Empresas
- Líder Regional, World Vision Región América Latina y El Caribe



ANNA GRELLERT

- Médico Pediatra
- Maestría en Salud Pública
- Asesor Regional de Desarrollo de la Niñez, World Vision Región América Latina y El Caribe



ELSA PALOU

- Médico
- Especialidad en Medicina Interna
- Subespecialidad en Enfermedades Infecciosas
- Profesor de Grado y Posgrado Facultad Ciencias Médicas, Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH)



SERGIO A. MEMBREÑO CEDILLO

- Licenciatura en Economía
- Maestría en Economía Política
- Miembro Asamblea General, World Vision Honduras
- Asesor en Políticas y Coordinador Unidad de Generación Conocimiento, PNUD



SOAD SALOMÓN DE FACUSSE

- Licenciatura en Psicología
- Postgrado en Administración de Negocios
- Miembro de Asamblea General, World Vision Honduras
- Damas Rotarias, Club Rotario de Tegucigalpa



JORGE ISAUL GALEANO

- Ingeniería Agronómica
- Maestría en Desarrollo Social
- Maestría en Metodología de la Investigación y Métodos Cuantitativos
- Director Ejecutivo, World Vision Honduras y Guatemala
- Miembro Junta Directiva FOSDEH
- Miembro Junta Directiva PREDISAN



MAURICIO DIAZ BURDETT

- Licenciatura en Economía
- Doctorado en Desarrollo y Cooperación Internacional
- Coordinador General de FOSDEH



MANUEL HERNÁNDEZ

- Ingeniería Forestal y Agronomía
- Asesor Regional de Gobernanza, World Vision Región América Latina y El Caribe



DOUGLAS SIERRA

- Licenciatura y Maestría en Administración de Empresas
- Miembro de Junta Directiva, World Vision Honduras
- Fundador y Director, Halser Co.
- Fundador y Director, Innova S. de R.L.
- Representante para Honduras, Abilene Christian University



HAROLD SEGURA

- Licenciatura y Maestría en Teología
- Maestría en Administración de Empresas
- Pasante de Doctorado Interdisciplinario en Letras y Artes
- Director de Fe y Desarrollo, World Vision Región América Latina y El Caribe



ANDREW MORLEY

- Licenciatura en Teología con Honores
- Vicario de Holy Trinity Brompton (HTB)-Londres
- Presidente, World Vision International
- Presidente, Comité Directivo para la Respuesta Humanitaria (SCHR), 2022 Campeón del Comité Permanente entre Organismos (IASC) para la Protección contra la Explotación, el Abuso y Acoso Sexuales (PSEAH)



HELGA SIERRA

- Licenciatura y Maestría en Administración de Empresas
- Fundadora y Directora, Halser Co.
- Artista Visual Hondureña



TERESA LÓPEZ

- Licenciatura en Comunicaciones y Publicidad con Orientación en Desarrollo Social
- Diseño Gráfico

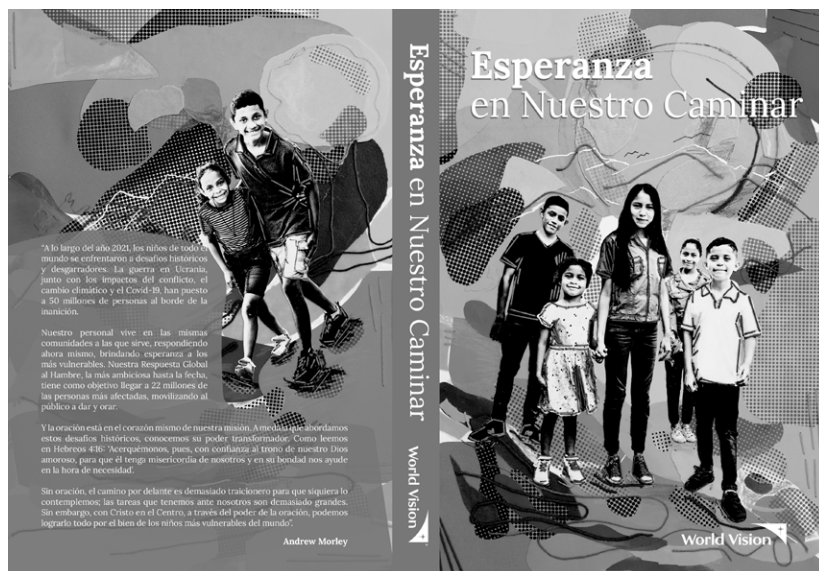


ARLETH RIVERA

- Diseño en Comunicación Visual
- Artesana en Encuadernación
- Fundadora y Directora de Tecolote Artes y Oficios

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Todas las fotografías tienen el debido consentimiento y permiso.



TAPA DEL LIBRO

Título: Corre hacia Él

"Corre hacia Él" es una obra de arte en díptico de medios mixtos creada por Helga Sierra, que retrata la inocencia, la imaginación y la alegría de los niños. La pieza, de 46 x 34 pulgadas, presenta fotografías originales tomadas por la artista en un programa de World Vision en Tegucigalpa, Honduras.

Inspirada en "The Snail" -El Caracol- (Henri Matisse, 1869-1954, "pintar con tijeras"), el fondo está construido con recortes de papel, como hechos por niños. Creado con papel de construcción, fieltro, lana,

hilos, crayones, pasteles y pegamento, la textura de los materiales es un reflejo del contexto complejo en el que viven los niños atendidos por el ministerio de World Vision. Los materiales usados son económicos y accesibles, a los que los niños vulnerables podrían acceder, en contraste con los costosos acrílicos que un artista suele emplear.

Los colores vivos reflejan la belleza y diversidad de la flora, la fauna, el terreno montañoso y la vestimenta tradicional de los pueblos indígenas de Honduras.

Independientemente del contexto, el artista reflexiona: ¿Hacia dónde nos hace correr nuestro viaje?

“Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos” (Mateo 19:14).



P. 10

Niña sonriendo.



P. 34

Niña con mirada amorosa, después de recibir el 'Kit de Ternura'.



P. 54

Un niño expresivo, Darwin.



P. 73

Continuamos luchando por un mundo con educación para todos.



P. 88

Felices Louisina, Sophie y Jilienne.



P. 105

Elsa Palou cuidando de su hijo.



P. 132

Felicidad en toda circunstancia.



P. 148

Evan Francisco Rodríguez Arriaga (16) con su trompeta. Para aprender nuevas habilidades, se debe liderar a sí mismo.



P. 160

Una niña acaricia a su cordero en Huehuetenango, Guatemala.



P. 177

Niños en Yamaranguila, Honduras, comunidad afectada por los huracanes Eta e Iota.



P. 194

Una joven madre y sus hijos reciben alimentos y 'kits de higiene', en Florida y Copán Ruinas, Honduras.



P. 210

La alegría de tener agua limpia y fresca.



P. 222

Selvin García (21) cuando niño fue patrocinado y ahora es vocero de World Vision y estudia negocios.



P. 264

Entonces Jesús dijo: -"Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos".

Mateo 19:14

BIBLIOGRAFÍA

AMERICA LATINA: CRISIS SANITARIA Y VULNERABILIDAD SOCIOECONÓMICA

Bloomberg More Than 12.7 Billion Shots Given: Covid-19 Tracker. <https://www.bloomberg.com/graphics/covid-vaccine-tracker-global-distribution/>. Accesado 19 abril 2022.

Center for Health Security, Johns Hopkins Bloomberg School of Public Health. Global Health Security Index (GHSI). <https://www.ghsindex.org/wp-content/uploads/2019/10/2019-Global-Health-Security-Index.pdf>. Accesado 20 abril 2022.

Centros para Control de Enfermedades (CDC). COVID Data Tracker Weekly Review. <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/covid-data/covidview/index.html>. Accesado 19 abril 2022.

Centro sobre Impunidad y Justicia. Global Impunity Index (IGI-2020). <https://www.udlap.mx/cesij/>. Accesado 17 abril 2022.

Coronavirus Vaccine Tracker. <https://www.nytimes.com/interactive/2020/science/coronavirus-vaccine-tracker.html>. Accesado 17 de abril 2022.

Organización Panamericana de la Salud (OPS). Coronavirus. <https://www.paho.org/es/temas/coronavirus/>.

Organización Panamericana de la Salud (OPS). Alertas y actualizaciones epidemiológicas. <https://www.paho.org/es/alertas-actualizaciones-epidemiologicas>. Accesado 20 de abril 2022.

Organización Panamericana de la Salud (OPS). Infodemic in times of COVID-19. <https://www.paho.org/journal/es/articulos/infodemia-tiempos-covid-19>. Accesado 19 de abril 2022.

Organización Mundial de la Salud (OMS). COVAX: colaboración para un acceso equitativo mundial a las vacunas contra la COVID-19. <https://www.who.int/es/initiatives/act-accelerator/covax>. Accesado 19 abril 2022.

Organización Mundial de la Salud (OMS). WHO Coronavirus (COVID-19) Dashboard. <https://covid19.who.int/>. Accesado 19 abril 2022.

Organización Mundial de la Salud (OMS) y Fondo de las Naciones Unidas para los Niños (UNICEF). A vision for primary health care in the 21st century: Towards UHC and the SDGs. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/328065>. Accesado 20 abril 2022

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI, en inglés). Global Multidimensional Poverty Index 2019. https://hdr.undp.org/sites/default/files/mpi_2019_publication.pdf. Accesado 20 abril 2022.

Reuters. Covid-19 Vaccination tracker. <https://graphics.reuters.com/world-coronavirus-tracker-and-maps/vaccination-rollout-and-access/> Accesado 17 abril 2022.

The Lancet. COVID-19 Resource Centre. <https://www.thelancet.com/coronavirus/>. Accesado 17 abril 2022.

The Cochrane COVID Reviews. <https://covidreviews.cochrane.org/>.

Worldometer. COVID-19 Coronavirus Pandemic. <https://www.worldometers.info/coronavirus/>. Accesado 17 abril 2022.

World Vision International. COVID-19 Response. <https://www.wvi.org/emergencies/coronavirus-health-crisis>. Accesado 17 abril 2022

OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS DURANTE LA PANDEMIA EN AMÉRICA LATINA

BBC Mundo. Coronavirus in maps and graphics. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51669082>. Accesado 2020.

Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). Una década de acción para un cambio de época. Quinto informe sobre el progreso y los desafíos regionales de la agenda 2030 para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/en/publications/47746-decade-action-change-era-fifth-report-regional-progress-and-challenges-relation>. Accesado 7 de marzo de 2022.

FAO, FIDA, OPS, FAO, UNICEF. (2021). Panorama Regional de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe. Estadísticas y Tendencias. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/55239>

Forbes México. (2021). From millennials to pandemics: the generations lost to the coronavirus. <https://www.forbes.com.mx/red-forbes-de-millennials-a-pandemics-las-generaciones-perdidas-por-el-coronavirus/>.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). COVID-19 in Latin America and the Caribbean: An Overview

of Government Responses to the Crisis. <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/covid-19-en-america-latina-y-el-caribe-panorama-de-las-respuestas-de-los-gobiernos-a-la-crisis-7d9f7a2b/> Accesado 11 noviembre 2020.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Tendencias Recientes de la Migración en las Américas. Buenos Aires y San José. https://rosanjose.iom.int/sites/g/files/tmzbd11446/files/documents/recent-migration-trends-in-the-americas_en.pdf. Accesado junio de 2022.

Reuters. COVID-10 Tracker: Latin America and the Caribbean. <https://graphics.reuters.com/world-coronavirus-tracker-and-maps/es/regions/latin-america-and-the-caribbean>. Accesado 12 de mayo del 2022.

World Vision International. Children's voices in times of COVID-19 – continued child activism in the face of personal challenges. <https://www.wvi.org/publications/report/child-participation/childrens-voices-time-covid-19-continued-child-activism>. Accesado abril del 2020.

World Vision International. COVID-19 Aftershocks. Secondary impacts Threaten more Children's lives than disease itself. <https://www.wvi.org/publications/covid-19-aftershocks-secondary-impacts-threaten-more-childrens-lives-disease-itselfsites/>. Accesado abril 2020.

World Vision International. Reporte Global, Hungry and unprotected children: The forgotten refugees. <https://www.wvi.org/publications/report/hunger-crisis/hungry-and-unprotected-children-forgotten-refugees>. Accesado junio 2022.

World Vision América Latina y el Caribe. La Experiencia de las Infancias y Adolescencias en América Latina y el Caribe. <https://www.wvi.org/americas>. Accesado junio 2022.

VOCES Y SILENCIOS DE LA NIÑEZ EN TIEMPOS DE CRISIS

Bethell, C., J. J. (2019). Positive Childhood Experiences and Adult Mental and Relational Health in a Statewide Sample. *JAMA Pediatric*, E1-E-10.

Bethell, C. G. (2019). Family Resilience and Connection Promote Flourishing Among US Children, Even Amid Adversity. *Heath Affairs*, 729-737.

Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss*. New York: Basic Books.

Child, N. S. (2004). Young Children Develop in an Environment of Relationships: Working Paper No. 1. www.developingchild.harvard.edu.

Felitti, V. A. (1998). Relationship of Childhood Abuse and Household Dysfunction to Many of the Leading Causes of Death in Adults. The Adverse Childhood Experiences (ACE) Study, *American Journal of Preventive Medicine*, 245-258.

Grellert, A. (2016). *Crianza con Ternura*. México. Puma.

Hillis, S. A. (2010). The association between adverse childhood experience and adolescent pregnancy, long-term psychosocial consequences, and fetal death. *Pediatrics*, 320-227.

Jimenez, M. W. (2016). Adverse Experiences in Early Childhood and Kindergarten Outcomes. *Pediatrics*, e20151839.

Narayan, A. R. (2017). Positive childhood experiences predict less psychopathology and stress in pregnant women with childhood adversity: A pilot study of the benevolent childhood experiences (BCEs) scale. *Child Abuse and Neglect*, 19-30.

Ulloa, F. (2020). La ternura como contraste y denuncia. Retrieved from IDOCPUB: <https://idoc.pub/documents/la-ternura-como-contraste-y-denuncia-del-horrorrepressivo-fernando-ulloapdf-eljq3d-jwvv41>.

PROTECCIÓN DIVINA DE LA FAMILIA EN TIEMPOS DE CRISIS

Hernández Montaña, Mtra. A. (2020). ¿Qué es Tanatología? Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y la Familia. <https://familia.anahuac.mx/que-es-la-tanatologia/>. Accesado 22 agosto 2022.

CONSIDERACIONES ÉTICAS DURANTE LA PANDEMIA

Banco Mundial. (2020). Gender-Related Inequalities Emerging from COVID-19. Memo. Washington, DC., Banco Mundial.

Banco Mundial. (2020). Covid-19: Impacto en la educación y respuesta de política pública. Washington, DC: <https://www.worldbank.org/en/topic/education/publication/the-covid19-pandemic-shocks-to-education-and-policy-responses>.

Bloomberg. More Than 12.7 Billion Shots Given: Covid-19 Tracker. <https://www.bloomberg.com/graphics/covid-vaccine-tracker-global-distribution/>. Accesado 19 abril 2022.

Centers for Disease Control and Prevention. Simian pox (monkeypox). <https://www.cdc.gov/poxvirus/monkeypox/index.html>. Accesado 1 agosto 2022.

Credit Suisse. The Global Wealth Reports. Credit Suisse Research Institute. <https://www.credit-suisse.com/about-us/en/reports-research/global-wealth-report.html>.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2022). Panorama Social de América Latina. (LC/PUB.2021/17-P), Santiago.

Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2020). “Out of School Children and Youth” (Niños y jóvenes fuera de la escuela). <http://uis.unesco.org/en/topic/out-school-children-and-youth>.

Nature Human Behavior. (2020). Science in the time of COVID-19. 4, 327-328. <https://doi.org/10.1038/s41562-020-0879-9>.

Organización Panamericana de la Salud (OPS), Organización Mundial de la Salud (OMS). (2018). La carga de los trastornos mentales en la Región de las Américas. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/49578>.

Organización de las Naciones Unidas. (2022). La falta de equidad en la distribución de las vacunas contra el COVID-19 incrementa las desigualdades. United Nations News. <https://news.un.org/es/story/2022/03/1506362>.

Organización de las Naciones Unidas Mujeres. La Pandemia en la Sombra: Violencia contra las mujeres durante el confinamiento. Organización de las Naciones Unidas. <https://www.unwomen.org/en/news/in-focus/in-focus-gender-equality-in-covid-19-response/violence-against-women-during-covid-19>.

Organización de las Naciones Unidas. (2020). Declaración conjunta de la OMS, ONU, UNICEF, PNUD, UNESCO, ONUSIDA, UIT, Iniciativa Pulso Mundial de las Naciones Unidas y la Federación Internacional Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Declaración conjunta sobre protección de datos y privacidad en la respuesta a la COVID-19. <https://www.un.org/es/coronavirus/joint-statement-data-protection-and-privacy-covid-19-response>. Accesado en septiembre 2020.

Organización Mundial de la Salud. (2022). The WHO Global Clinical Platform for monkeypox. <https://www.who.int/tools/global-clinical-platform/monkeypox>. Accesado 1 agosto 2022.

Organización Mundial de la Salud. (2022). Monkeypox: public health advice for gay, bisexual and other men who have sex with men. <https://www.who.int/news/item/25-05-2022-monkeypox--public-health-advice-for-gay-bisexual-and-other-men-who-have-sex-with-men>. Accesado 1 agosto 2022.

Organización Mundial de la Salud. (2020). The impact of the COVID-19 pandemic on noncommunicable disease resources and services: results of a rapid assessment. Geneva: World Health Organization. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/334136>. License: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

Organización Mundial del Comercio. (2022). XII Conferencia Ministerial de la OMC, en Ginebra, Suiza. https://www.wto.org/english/thewto_e/minist_e/mc12_e/mc12_e.htm.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI en inglés). (2022). Global Multidimensional Poverty Index 2019. <https://hdr.undp.org/content/2019-global-multidimensional-poverty-index-mpi>. Accesado 20 de abril 2022.

The Lancet. (2022). Global Burden of Disease. <https://www.thelancet.com/gbd>.

Talukder, H., Debnath, K., Raqui, A., Uddin, MM., Hussain, S. (2020). Estimation of Basic Reproduction Number (Ro) of Novel Coronavirus (COVID-19) from SEIR Model in Perspective of Bangladesh. *J Infect Dis Epidemiol* 6:144. doi.org/10.23937/2474-3658/1510144.

Terada, M., Ohtsu, H., Saito, S., et al. Risk factors for severity on admission and the disease progression during hospitalization in a large cohort of patients with COVID-19 in Japan. *BMJ Open* 2021;11: e047007. DOI: 10.1136/bmjopen-2020-047007.

GOBERNABILIDAD EN TIEMPOS DE CRISIS

Acosta, M.A. (2018). El mensaje del profeta Oseas, Una teología práctica para combatir la corrupción. Ediciones Puma. Lima Perú.

Bobbio, N. (1983). Diccionario de Política. 13 edición. 2 tomos, Editorial Siglo XXI. pp.703 -710. México.

Brueggemenn, D. (2005) Y decir la verdad al poder.

Centro Esdras.Org. (2022). Taller virtual: Repensar la iglesia en el siglo XXI, Los cristianos ante los desafíos de la corrupción. Guatemala.

Elcock, H. (2001). Political Leadership. Northampton: Edward Elgar Publishing.

Kauffmann, D. and Kraay, A. (2007). Governance Indicators: Where Are We, Where Should We Be Going?. World Bank, Washington, DC. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/7588>.

Laver, R. (2019). La fe cristiana frente a la corrupción en América Latina. Ediciones Puma. Lima, Perú.

Membreño Cedillo, S. (2007). Singapur y su transformación. III Encuentro de la Comunidad Cristiana de Liderazgo (CCL). Tegucigalpa.

Membreño Cedillo, S. (2007). Presentación partidos políticos y realidad nacional. V Encuentro de la Comunidad Cristiana de Liderazgo (CCL). Tegucigalpa.

Membreño Cedillo, S. (2007). El Sueño Hondureño. Contenido en visión de nación, Estado e integridad. Fundamentos para la construcción de un liderazgo ético. Consejo Nacional Anticorrupción (CNA). Tegucigalpa.

Membreño Cedillo, S. (2012). El Estado y la perspectiva bíblica. Presentado para World Vision (WVH). Tegucigalpa.

- Membreño Cedillo, S. (2015). Liderazgo transformador. Ensayo para el libro de la Comunidad Cristiana de Liderazgo (CCL). V Encuentro de Liderazgo. Tegucigalpa.
- Pastor Fasquelle, R. (1985). El ocaso de los cacicazgos. Historia de la crisis del sistema político hondureño. Foro Internacional. N,1. Honduras.
- Posas, M. (2012). La construcción del Estado hondureño. Tegucigalpa.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2021). 2021 Informe Regional Desarrollo Humano América Latina: atrapado en elevada desigualdad y bajo crecimiento. E.21.III. B.4. <https://www.undp.org/latin-america/publications/regional-human-development-report-2021-trapped-high-inequality-and-low-growth-latin-america-and-caribbean>.
- Rivas Otero, J.M. (2012). Liderazgo político y gobernabilidad en América Latina: una aproximación teórica y metodológica.
- Romero, R. (2020). Honduras: gobernabilidad insatisfacción ciudadana y desafíos democráticos. Tegucigalpa.
- Tabora, R. (1993). La persistencia de la intolerancia y el caudillismo en la cultura política hondureña. Centro de Documentación de Honduras (CEDOH). Boletín N. 65. Tegucigalpa.
- Weber, M. (2006). El político y el científico. El político como un líder democrático. Desafíos y oportunidades de nuevos liderazgos democráticos. Buenos Aires, Instituto Lebensohn, pp. 9-59. Teoría del Liderazgo. Permite comprensión teórica y práctica de la teoría de

Max Weber sobre liderazgos y el caudillismo carismático, legítimo y de autoridad. La política como vocación de Max Weber. 1919. México.

Weber, M. (1977). Economía y Sociedad. Volumen II. México DF. Fondo de Cultura Económica.

Wink, W. (1992). Engaging the Powers. Discernment and resistance in a World of Domination.

LA MUJER DE FE EN TIEMPOS DE CRISIS

Spurgeon, C. La Chequera del Banco de la Fe. Traducción de Allan Román. <http://www.spurgeon.com.mx/chequera/meditames>.

MAXIMIZANDO LOS RECURSOS EN TIEMPOS DE CRISIS

Goodstein, L., Nolan, T., Pfeiffer, J., (1998). Planificación estratégica aplicada. McGraw-Hill, Inc. United States of America.

Sönke, K., Eckstein, D., and Melchior, I. (2016). Índice de Riesgo Climático. Germanwatch. <https://www.germanwatch.org/sites/default/files/publication/16411.pdf>.

Organización Mundial de la Salud (OMS). Coronavirus disease (COVID-19). https://www.who.int/health-topics/coronavirus#tab--tab_1.

TRANSPARENCIA Y RENDICIÓN DE CUENTAS EN TIEMPOS DE CRISIS

Banco Central de Honduras. Balanza Cambiaria 2022. <https://www.bch.hn/politica-institucional/politica-cambiaria/estadistica-cambiaria/balanza-cambiaria>.

Banco Central de Honduras. Balanza de Pagos 2022. <https://www.bch.hn/estadisticas-y-publicaciones-economicas/sector-externo/balanza-de-pagos>.

International Budget Partnership. Encuesta de Presupuesto Abierto 2021. <https://internationalbudget.org/es/open-budget-survey/country-results/2021/honduras>.

Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). (2022). <https://www.ine.gob.hn/V3/>.

Secretaria de Finanzas de Honduras. Presupuesto Aprobado. <https://www.sefin.gob.hn/formulacion-y-aprobacion/>.

LIDERAZGO Y GOBERNANZA EN TIEMPOS DE CRISIS

ACAPS.org. CrisisInSight Dashboard. <https://www.acaps.org/countries>.

Banco Mundial. Perfil de Honduras. <https://www.bancomundial.org/es/country/honduras/overview>.

Integrated Food Security Phase Classification (IPC). IPC Mapping Tool. <https://www.ipcinfo.org/>.

Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHO-UN). El Panorama Humanitario Mundial 2022. <https://gho.unocha.org/>.

Programa Mundial de Alimentos (PMA). Mapa Mundial del Hambre. <https://hungermap.wfp.org/>

World Vision Honduras. National Board and Council Policies.

World Vision Honduras. Crisis Management Policy.

World Vision Honduras. Safeguards Policy.

World Vision Honduras. COVID-19 National Response Strategy.

World Vision Latin America and the Caribbean Region. COVID-19 Regional Response Strategy.

World Vision Latin America and the Caribbean Region. Regional Communications and Strategy Management.

World Vision International. Directives for Boards and Advisory Councils in times of crisis.

World Vision International. Nuestro impacto ante la crisis, hambre y Covid-19. <https://www.wvi.org/emergencies/hunger-crisis/our-impact>. | <https://www.wvi.org/emergencies/coronavirus-health-crisis>.

TEXTOS BÍBLICOS

Versión de la Biblia Dios Habla Hoy. (1976) Sociedades Bíblicas Unidas. <https://unitedbiblesocieties.org/es>

ACRÓNIMOS Y SIGLAS

AM	Auxilio Mundial
BM	Banco Mundial
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
DHH	Biblia Dios Habla Hoy
DN	Director Nacional
EDS	Encuesta Demográfica y de Salud
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FAO (siglas en inglés)	Organización de Alimentos y Agricultura
FMI	Fondo Monetario Internacional
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
HIC (siglas en inglés)	País de ingresos altos
JICA (siglas en inglés)	Agencia de Cooperación Internacional de Japón
KPI (siglas en inglés)	Indicador Clave de Desempeño
LAC (siglas en inglés)	Región de América Latina y el Caribe

LIC (siglas en inglés)	País de ingresos bajos
NTV	Biblia Nueva Traducción Viviente
OCHA (siglas en inglés)	Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (ONU)
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OMC	Organización Mundial del Comercio
OMS	Organización Mundial de la Salud
ON	Oficina Nacional
ONG	Organización no gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPS	Organización Panamericana de la Salud
OS	Oficina de Soporte
PIB	Producto Interno Bruto
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UE	Unión Europea
UN (Siglas en Inglés)	Naciones Unidas

UNEP (siglas en inglés)	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
UNESCO (siglas en inglés)	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF (siglas en inglés)	Fondo de las Naciones Unidas para los Niños
USAID (siglas en inglés)	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
WVH	World Vision Honduras
WVI	World Vision Internacional

AGRADECIMIENTOS

Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros, ¡a Él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos! Amén (Efesios 3:20).

Desde el año 2022 el mundo sufre una de las mayores crisis humanitarias jamás vistas en su historia. Parece que los “Ángeles Apocalípticos” (Apocalipsis 7:1) han avanzado en su misión destructiva de juicio. Diversos factores reclaman las deudas acumuladas de una sociedad agobiada por el cambio climático, fenómenos meteorológicos extremos, pobreza, desigualdades sociales, hambrunas, guerras, hiperinflación, violencia, crimen organizado, corrupción, impunidad, sistemas de salud colapsados, estilos de vida poco saludables, falta de valores morales y una profunda crisis de liderazgo.

En toda crisis social o desastre natural, quienes sufren impactos severos y efectos adversos son las poblaciones más vulnerables, especialmente los niños pobres del mundo. Es en estos momentos que debemos recordar las palabras de Robert Pierce, Fundador de World Vision: “Que mi corazón sea quebrantado por las cosas que quebrantan el corazón de Dios”.

Agradecemos profundamente el compromiso cristiano, profesional y humanitario de cada autor que ha compartido su visión y testimonio sobre una realidad tan compleja como la que vivimos. “El Rey les responderá: “Os aseguro que todo lo que hicisteis por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, por mí lo hicisteis” (Mateo 25:40).

Este libro se terminó con éxito con el apoyo de la Junta Directiva, el Director Nacional, el Equipo Técnico y el personal de World Vision Honduras.

Teresa López y Arleth Rivera trabajaron en el esquema profesional del libro con esmero y dedicación. Helga Sierra vertió, de forma

voluntaria y con gran dedicación, su arte y profesionalismo en el diseño del libro, portada, contraportada y en todos los numerosos detalles relacionados con la edición e impresión. Douglas Sierra caminó varias millas extra, siempre con alegría, para poder terminar esta tarea con excelencia.

Finalmente damos gracias a nuestros niños, adolescentes, familias, voluntarios que viven en las comunidades más vulnerables donde trabajamos, la iglesia en sus diferentes expresiones de fe y socios locales, nacionales e internacionales. A todos, un mensaje de esperanza que nace de nuestro compromiso con Jesucristo, a quien seguimos, trabajando con los pobres y oprimidos para promover la transformación humana, buscar la justicia y dar testimonio de la buena noticia del Reino de Dios.

¡A Dios sea la gloria!

Manuel Sierra

Presidente de la Junta Directiva

World Vision Honduras

Octubre 2022





Primera edición: Enero 2023

World Vision Honduras

Oficina Nacional, Colonia Montecarlo,
Apartado postal 3304, Tegucigalpa, Honduras. 11101

www.worldvision.hn



Impreso por Print Media
Tegucigalpa, M.D.C., Honduras

DONACIONES

Si usted desea hacer una contribución en favor de los niños y las niñas más vulnerables, por favor contacte una oficina de World Vision.

Este libro recopila una colección de ensayos de profesionales latinoamericanos altamente calificados, invitados a exponer sus perspectivas y testimonios frente a una vulnerabilidad compleja y dura que vive el mundo. Las situaciones descritas parecen insuperables, pero desde una profunda fe cristiana, cada autor ofrece un mensaje de esperanza en Aquel que afirmó:

“ ”

Lo que es imposible para los hombres,
es posible para Dios
LUCAS 18:27

Manuel Sierra



“A lo largo del año 2021, los niños de todo el mundo se enfrentaron a desafíos históricos y desgarradores. La guerra en Ucrania, junto con los impactos del conflicto, el cambio climático y el Covid-19, han puesto a 50 millones de personas al borde de la inanición.

Nuestro personal vive en las mismas comunidades a las que sirve, respondiendo ahora mismo, brindando esperanza a los más vulnerables. Nuestra Respuesta Global al Hambre, la más ambiciosa hasta la fecha, tiene como objetivo llegar a 22 millones de las personas más afectadas, movilizándolo al público a dar y orar.

Y la oración está en el corazón mismo de nuestra misión. A medida que abordamos estos desafíos históricos, conocemos su poder transformador. Como leemos en Hebreos 4:16: ‘Acerquémonos, pues, con confianza al trono de nuestro Dios amoroso, para que él tenga misericordia de nosotros y en su bondad nos ayude en la hora de necesidad’.

Sin oración, el camino por delante es demasiado traicionero para que siquiera lo contemplemos; las tareas que tenemos ante nosotros son demasiado grandes. Sin embargo, con Cristo en el Centro, a través del poder de la oración, podemos lograrlo todo por el bien de los niños más vulnerables del mundo”.

Andrew Morley